

*Historia
del
Instituto Nacional
Sanmartiniano*

Tomo I



Doctor José Pacifico Otero

Todos los derechos reservados

Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, foto químico, electrónico, magnético o por fotocopia o cualquier otro, sin permiso del autor.

Impreso en la Argentina

Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723

ISBN: 978-987-21564-1-1

Comunicación,

Medios Gráficos y Visuales: Nancy S. Vaccari.

Editorial: **Editores Argentinos Asociados S.A.**

Prólogo

En 2008 se cumplieron las Bodas de Diamante del Instituto Nacional Sanmartiniano. Es, sin duda, un hito importante haber alcanzado los 75 años en la vida de una institución, por cuyas filas han pasado importantes personalidades de la cultura nacional, y a la que están ligados en estos momentos tantos compatriotas.

En 1933 un grupo de argentinos decidió crear un Instituto que se dedicaría a recordar a todos los compatriotas y extranjeros que habitaban el territorio nacional su vida ejemplar, y exaltar las virtudes y hazañas del argentino más grande de la historia, presentando su acción como lección siempre vigente de moral cívica que no deberían perder de vista.

El Padre de la Patria merece sin ninguna duda, sin más estímulo que el de la justicia, que la Argentina toda le tribute testimonio de admiración y agradecimiento.

No debemos olvidar que sacrificó su vida, sus bienes, su ambición y su tranquilidad, cuanto generalmente halaga al corazón humano, a la realización del ideal al que dedicó su capacidad y sus esfuerzos: la independencia patria, el respeto a las normas jurídicas que regulan la vida de los países civilizados, esos bienes inestimables de cuyos frutos podemos disfrutar actualmente.

Esta conjunción de principios y virtudes, a los que podemos añadir su interés por el derecho y la cultura de los pueblos, integra el signo característico de su personalidad única, que lo coloca por encima de los personajes de nuestra historia que lo precedieron, fueron sus contemporáneos o lo sucedieron.

Tras concebir su brillante plan estratégico-continental, que permitiría llevar los principios de la Revolución de Mayo más allá de nuestras fronteras, dándole transcendencia a toda la América del Sur, lo llevó a la práctica con su genial campaña de los Andes, concretando la libertad de Chile; el paso siguiente fue la expedición libertadora a Perú, donde el 28 de julio de 1821 proclamó la independencia. Al no conseguir el imprescindible apoyo del otro Libertador, Simón Bolívar, decidió en incomparable acto de abnegación partir al exilio, porque esa resolución era el único camino que permitiría asegurar la emancipación sudamericana.

Esta decisión sublime obliga al eterno reconocimiento de la Argentina, Chile y Perú, beneficiarios directos de su tarea. Ya en el Viejo Mundo, se cerró totalmente al llamado de las concupiscencias, renunció al poder, a la intervención en los asuntos públicos y a la influencia política que los agradecidos pueblos le solicitaban insistentemente, pero no se desentendió de ellos convirtiéndose en una especie de embajador

oficioso de la causa sudamericana ante las grandes potencias.

Hubo total coherencia entre su vida pública y su vida privada, signada ésta por su amor a la verdad, la fidelidad a la palabra empeñada, la gratitud y el amor a la familia.

La historia lo ha consagrado creador de tres repúblicas, el primer genio militar americano y la figura que encarna con más pureza el principio de la autodeterminación de los pueblos y el respeto de las soberanías nacionales.

El Instituto Nacional Sanmartiniano es actualmente un organismo oficial dependiente de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, y su misión es la investigación, difusión y exaltación de la personalidad y obra del Padre de la Patria; es el primer instituto dedicado a la recordación de un prócer que ha adquirido carácter oficial. Desarrolla una vasta actividad que, a través de las Asociaciones Culturales Sanmartinianas se extiende a todo el país. También fomenta la formación y funcionamiento de los Institutos Sanmartinianos en el extranjero para reforzar el conocimiento de nuestro héroe más allá de las fronteras de la Patria. Otro aspecto importante de su accionar son las publicaciones dedicadas a hacer docencia sanmartiniana.

Por todo ello, la Academia Sanmartiniana ha creído conveniente presentar esta obra que pretende reflejar la historia del Instituto. La idea de la preparación de este libro fue del Miembro de Número de la Academia, coronel doctor José Luís Picciuolo, quien dirigió el trabajo de los miembros de esta corporación, basado fundamentalmente en los recuerdos de cada uno, en testimonios que dejaran algunos de ellos ya fallecidos, en crónicas de distintas publicaciones y en el archivo del Instituto.

Este libro procura recordar a quienes nos precedieron en el trabajo del Instituto Nacional Sanmartiniano y difundir entre sus numerosos amigos, la obra que realiza.

*General de Brigada (R) VGM Diego Alejandro Soria
Presidente
Instituto Nacional Sanmartiniano*

HISTORIA DEL INSTITUTO NACIONAL SANMARTINIANO

Indice General

Tomo I

-Prólogo (General Diego Alejandro Soria)

- I. La Fundación del Instituto y los primeros años (1933 – 1944).
- II. La Nacionalización del Instituto y el Centenario del Fallecimiento del Libertador (1944 – 1955).
- III. La Organización Jurídica y la creación de la Academia Sanmartiniana.
- IV. El Bicentenario del natalicio del General San Martín y el Cincuentenario del Instituto Sanmartiniano (1977 – 1983).
- V. Los tiempos recientes. La década de 1990 y los comienzos del siglo XXI.
- VI. La biblioteca del Instituto Nacional Sanmartiniano.

Tomo II

- Publicaciones del Instituto y la Academia Sanmartiniana.
- Nómina de Académicos Sanmartinianos desde 1958 y distinguidos con las Palmas Sanmartinianas.
- Asociaciones Culturales Sanmartinianas e Institutos en el exterior.

Fuentes de consulta y bibliografía.

HISTORIA DEL INSTITUTO NACIONAL SANMARTINIANO

CAPITULO I

La fundación del Instituto y sus primeros años (1933 – 1944)

1. Antecedentes.

El actual Instituto Nacional Sanmartiniano surgió el 5 de abril de 1933, como consecuencia de la feliz iniciativa del doctor José Pacífico Otero, en una reunión patriótica realizada en los salones del Círculo Militar que contó con una numerosa y calificada concurrencia.

La idea de su creación, en la cual no estuvieron ausentes las opiniones y entusiasmas adhesiones del doctor Enrique de Gandía y del destacado pintor Benito Quinquela Martín, creció inicialmente en el espíritu del doctor Otero. Fue tomando cuerpo a medida que en la quietud de su gabinete de trabajo, estudiaba y escribía la monumental “Historia del Libertador”, tarea que le fue permitiendo entrar en la hondura de tan gigantesca personalidad.⁽¹⁾

Descubrió, según testimonio que dio a conocer el fundador en la conferencia del acto inaugural, sus grandes virtudes cardinales y otros valores recónditos, que no siempre asoman a la superficie ya se trate de los hombres como de las instituciones que ellos integraron.

Por eso considero ineludible la existencia del Instituto, cuya finalidad primordial bosquejó en las “Bases Doctrinales y Orgánicas”, primer estatuto que determinó como objetivos, el estudio y la docencia permanente y metódica del factor principal de nuestra argentinidad, que siempre fue el Libertador. No era por cierto desconocida la figura sanmartiniana en nuestra Patria, en aquellos años de la década de 1930, sacudidos por una crisis económica y social que tuvo que afrontar el presidente Justo. De alguna manera, ciertos valores morales y patrióticos no tenían las urgencias del diario batallar por el sustento y el trabajo, en el tiempo en que también cobraban vigencia en el mundo las ideologías extremas que fueron conduciendo a la II Guerra Mundial.

El doctor Otero y el reducido núcleo inicial conocían estas dificultades, pero sobreponiéndose a las mismas, incluso a una cierta indiferencia de quienes no creían necesaria la nueva institución, siguieron adelante y lograron consolidarla en breve plazo.

2. Breve noticia biográfica del doctor José Pacífico Otero.⁽²⁾

Nació en Buenos Aires el 10 de julio de 1874, fueron sus padres Fernando Otero e Isabel Insúa, españoles. La familia estaba vinculada estrechamente a la orden Franciscana y en una de sus escuelas hizo sus primeros estudios, iniciando el noviciado en 1887. Ordenado sacerdote en 1897, se destacó permanentemente como escritor y orador sagrado. Trasladado a Córdoba, obtuvo el doctorado en filosofía y ambos derechos (civil y canónico), comenzando luego su tarea intelectual a escribir, entre otros trabajos sobre figuras relevantes del campo religioso durante la emancipación, como fray Cayetano Rodríguez que dio a conocer en la revista Nacional de Buenos Aires.

Estuvo en Mendoza como Predicador Conventual y fue nombrado cronista de la provincia franciscana del Río de la Plata. Continúo escribiendo, ésta vez sobre “El Padre Castañeda. Su obra ante la posteridad”. Luego viajó a Europa, Tierra Santa y otros países, entre ellos España, donde se vinculó a Menéndez y Pelayo, siendo nombrado miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia. En esos años, según relató en un libro autobiográfico, comenzó a dudar de su permanencia en la orden y se animó a dejarla pasando al clero secular por poco tiempo, pues hacia 1913 solicitó la secularización. Nombrado por el presidente Roque Sáenz Peña, profesor de historia argentina en el Colegio Nacional Mariano Moreno, abandonando el sacerdocio. Tiempo después contrajo matrimonio con la Sra. Manuela

Stegman, viajando a Europa en 1914. Ejerció la profesión de abogado en París, se doctoró en la Sorbona y se dedicó a actividades intelectuales, dictando conferencias en academias y universidades, colaborando incluso con diarios de Buenos Aires. Al mismo tiempo continuó con sus investigaciones sobre el Libertador, tarea a la cual se sintió llamado por el impacto que su figura le había despertado desde hacía tiempo. Y así pudo rescatar valiosos antecedentes y documentos, especialmente en España y en París, donde encontró el testamento ológrafo con fecha de 1844.

Durante 18 años, entre 1914 y 1932, logró concretar su monumental “Historia del Libertador San Martín”, que publicó en primera edición en Bruselas y luego en Buenos Aires. Podemos afirmar que junto a los tomos de la obra de Mitre, son dos manifestaciones de la pasión y admiración sanmartinianas de sus autores y que constituyen un cúmulo de conocimientos indispensables y básicos para comprender la gesta del Padre de la Patria. Pero con ser numerosos los méritos adquiridos por Otero, faltaba todavía concretar otra de sus monumentales acciones por la gloria del Libertador y esta fue la creación del Instituto, consagrado a difundir la obra del Gran Capitán de los Andes, cuyas primeras ideas surgieron en Europa y se concretaron en Buenos Aires, a principios de 1933. Los méritos acumulados en Europa le valieron ser nombrado Miembro Correspondiente en Francia de la Academia Nacional de la Historia, mientras ejercía la presidencia el doctor Ricardo Levene.

3. La creación y los primeros años (1933 – 1937).

Según dijo el doctor Enrique de Gandía, conoció al doctor Pacífico Otero en la década de 1920, en el Archivo General de Indias de Sevilla, donde ambos se encontraban investigando episodios importantes de la historia argentina. Otero seguía infatigable en la búsqueda de testimonios inéditos de San Martín, mientras que de Gandía, entonces un joven historiador, reunía antecedentes para su libro sobre el Chaco y sus culturas indígenas. Años después, con motivo del conflicto y guerra entre Bolivia y el Paraguay, esos estudios fueron publicados con el nombre “Historia del Gran Chaco Gualamba” e “Historia Crítica de los mitos y leyendas de la Conquista Americana”. Sirvieron de valiosos puntos de vista para la adjudicación al Paraguay de sus derechos a gran parte de ese desconocido territorio. Las asiduas visitas al archivo sevillano hicieron nacer una gran amistad entre los dos historiadores e incluso surgió en esos diálogos la necesidad de fundar una institución consagrada a difundir la vida y acción del Libertador. Esa amistad, que se conservó toda la vida, permitió que Otero, a principios de la década de 1930, solicitara que de Gandía viajase a Buenos Aires para preparar la futura creación y así lo hizo el joven Enrique. Se entrevistó con su gran amigo Rómulo Zabala, director del museo Mitre y a la vez secretario de la Junta de Historia y Numismática Americana (hoy Academia Nacional de la Historia). Los dos redactaron la lista de posibles Miembros de Número y según de Gandía, le costó algún trabajo convencer a varios. Unos porque consideraban superflua la existencia de la institución a crearse y otros por los prejuicios y críticas hacia quien había sido sacerdote.

Sin embargo, un grupo de caballeros que en gran parte pertenecían al Círculo Militar, no solo prestó desinteresada colaboración desde el primer momento, sino que además ofreció las instalaciones del Círculo como sede provisoria. ⁽³⁾

De tal manera, cuando Otero y señora llegaron de regreso a la patria a mediados de 1932, se encontraron con una incipiente aunque entusiasta organización para iniciar a la brevedad las actividades del futuro Instituto. Podemos afirmar que los prolegómenos demandaron intensas tareas. El doctor Otero pronunció arengas y conferencias, incluso radiales, sobre el Libertador y al mismo tiempo que iba preparando la segunda edición de su libro, contestaba la nutrida correspondencia dentro y fuera del país de que dan testimonio el epistolario que se guarda en los archivos del actual Instituto Nacional Sanmartiniano. Concedió también numerosas entrevistas a publicaciones y diarios importantes, de manera que gradualmente la sociedad argentina y su dirigencia se fueron informando de la necesidad de crear la institución que difundiera la vida y acción ejemplar del Libertador.

4. La ceremonia de fundación e iniciación de actividades.

El Instituto Nacional Sanmartiniano fue inaugurado con solemnidad el día 5 de abril de 1933 a las 18 horas, en la sede del Círculo Militar en Florida 770. Quiso el fundador hacer coincidir ese día con una nueva recordación de la batalla de Maipú y así consta en el Acta que hemos agregado como anexo. El documento destaca que esta ceremonia fue presenciada por numeroso público, por representantes del cuerpo diplomático, altos jefes de las Fuerzas Armadas, delegaciones de los centros culturales y por ciudadanos caracterizados en el estudio de la historia y de las letras. También se recibieron francas y patrióticas adhesiones de ministros del Poder Ejecutivo y presidentes de ambas Cámaras Legislativas.

Después de la bienvenida y presentación, que estuvo a cargo del general Esteban Vaccarezza (vicepresidente del Círculo Militar), el doctor Otero dictó una conferencia magistral. Se leyeron las Bases Doctrinales y Orgánicas que debían regirlo y luego fue proclamado por unanimidad su Presidente y Miembros de Número que lo integraron inicialmente.

En su conferencia de este acto fundacional, el doctor Otero comenzó exponiendo su pensamiento sobre la finalidad del Instituto, recordando para ello la deuda que todos los argentinos mantenían para con el Libertador. “Esta deuda, continuó el orador, no es ni la del mármol, ni la del lienzo, ni la del bronce. Es la deuda del espíritu y que compromete hondamente nuestra sensibilidad y nuestra inteligencia”. Esta idea creció en Otero mientras en su gabinete de trabajo estudiaba y escribía la historia del Gran Capitán.

A través del estudio de la trayectoria del Padre de la Patria se fue informando de las virtudes que constituyen la grandeza sanmartiniana, fundamentada principalmente en lo moral que es de donde dimana aquello que realza y dignifica a un hombre. Entre esos valores morales recordó el desinterés, la pasión por la libertad, no solo del solar nativo, sino la libertad del continente. Por ello, fue no solo artífice de la independencia argentina, también en parte principalísima de la independencia de América. Todas estas razones eran más que suficientes para crear el instituto, que respondía a una necesidad vital de la patria y de homenaje al héroe que más altamente la simboliza.

Recordó el orador el significado del 5 de abril de 1818, como fecha capital y decisiva victoria obtenida después de 18 días de una derrota que fue un serio quebranto y cuyas consecuencias fueron determinantes para la guerra por la independencia hispanoamericana. Por eso, Maipú fue elegida como fecha auspiciosa para la fundación del Instituto, cuyo propósito era dar forma a una enseñanza militante de toda la trayectoria del Libertador. En el Instituto a constituir no cabían ni podían caber los que no tenían patria, o los que teniéndola, por estar a tono con la demagogia reinante, la negaban o la postergaban en sus actos. Se incluiría todo lo que perteneciera al orden intelectual como al orden moral. Abarcaría todo lo que específicamente hablando entra en un programa de acción argentina y democrática y todo lo que se relaciona con la epopeya, con la argentinidad y con el americanismo que fue su complemento. Un tal programa imponía la docencia, ya en forma verbal o ya escrita. Esta docencia tenía en San Martín su campo de investigación, de compulsión y de análisis, docencia que no podía ser local ni mezquina. Debía ser generosa y amplia. Los voceros de nuestro Instituto deberían decir, dentro y fuera del país, quien fue el Libertador, cual es su obra y cuales los factores históricos y doctrinales que con ella nos vinculan, abarcándolos en toda su trayectoria, en su gloria y ostracismo. Recordaremos que por lo general los hombres juzgan lo pasado según la verdadera justicia y lo presente según sus intereses, así dejó escrito el Libertador en carta a Guido y este Instituto quería cumplir con ese pensamiento a fin de que figura tan luminosa y radiante fuera conocida y amada por el pueblo, y constituyera la entidad monitorea que buscamos.

Estos y otros interesantes conceptos dejó escrito el doctor Otero en esta memorable conferencia, que finalizó agradeciendo la presencia de tan calificado público y el estímulo que significó la hospitalidad y el apoyo del Círculo Militar.

5. Las Bases Doctrinales y Orgánicas del Instituto.

Constituyeron el primer estatuto o reglamento funcional, que en cuarenta y un artí-

culos y uno más con carácter adicional, concretaron objetivos, organización e integrantes de la Comisión Directiva, publicaciones, docencia sanmartiniana y otros detalles minuciosos a tener en cuenta.

Redactadas por el mismo fundador, estableció en su artículo 2º la finalidad: “el estudio y la docencia permanente y metódica del factor principal de nuestra argentinidad, el Libertador José de San Martín”. Esta finalidad, decía el artículo 3º, comprendía fomentar y mantener en la patria como en los estados americanos que sirvieron de teatro a su acción, el culto a tan preclaro arquetipo que se merece por sus virtudes de hombre y de soldado. En la medida de lo posible, esta acción debería extenderse más allá de las fronteras nacionales en que brilló su genio, su moral y su espada: España, Bélgica y Francia (artículo 4º). El Instituto estaría regido por una Comisión Directiva de 20 miembros de número, integrada por un presidente, dos vicepresidentes, dos secretarios, un tesorero, protesorero, bibliotecario archivero y doce vocales (artículo 5º). Existirían cuatro categorías de miembros: de número, correspondientes, honorarios y adherentes (artículo 6º). La Comisión Directiva permanecería en funciones cuatro años, debiendo renovarse por mitades cada bienio en la Asamblea General Ordinaria del año que corresponda, pudiendo ser reelegidos sus integrantes. Para llevar su cometido, el Instituto debía organizar la docencia por medio de la cátedra y la revista.

Se dictarían cursos anuales, fijando la Comisión Directiva el tema o programa. En cuanto a la revista, se llamaría “San Martín”, siendo la Comisión Directiva la convocante de un cuerpo de colaboradores y corresponsales. Su difusión se haría dentro y fuera del país, especialmente en América y aún en los centros culturales del mundo. Sus trabajos a publicar serían originales e inéditos, incluso los documentos, siendo los temas no solo los referidos a San Martín, sino a personalidades que lo recuerdan y la época emancipadora en que le correspondió actuar (artículo 23º).

En estas “Bases Doctrinales”, que constituyeron prácticamente un programa de acción inicial, se fijó la necesidad de honrar la memoria de tan ilustre Libertador, creando el “Día de San Martín”, para lo cual se fijaría el 17 de agosto, aniversario de su fallecimiento. En tal fecha, deberían tomar parte en esta apoteosis colectiva, todas las fuerzas democráticas de la argentinidad. Se agregaba que oportunamente se solicitaría a los poderes públicos que el día de San Martín fuese declarado feriado en todo el territorio de la República, a fin de que la consagración a su memoria fuese absoluta (artículo 25º).

Además de conmemorarse el 17 de agosto, el Instituto procuraría lo fuesen con la dignidad que corresponde, otras efemérides. Se utilizarían el cine, la radio y conferencias y se tomarían en cuenta, además del natalicio sanmartiniano, el combate de San Lorenzo, el Paso de los Andes, las batallas de Chacabuco y de Maipú, la partida de la expedición libertadora al Perú, el desembarco en Pisco, el combate en Pasco, la toma de Lima, la independencia del Perú, la entrevista de Guayaquil y la repatriación de sus restos, entre otros sucesos memorables.

En cuanto a las investigaciones a realizar, se procedería a una prolija búsqueda en archivos nacionales y extranjeros, para encontrar testimonios relacionados a San Martín, incluso todos aquellos que hubieran escrito sus detractores.

Para finalizar las extensas instrucciones que contenían las Bases, indudablemente salidas del pensamiento del fundador, se preveía la necesaria formación de un fichero documental y bibliográfico, reimprimir documentos, partes de batallas, proclamas, manifiestos y cartas públicas y privadas, todo ello sería publicado en forma metódica y cronológica y como veremos luego, constituyeron el punto de partida de la colección que luego se denominó “Documentos para la Historia del General San Martín”. También estas minuciosas bases tuvieron en cuenta organizar jornadas patrióticas en los sitios que vivió el Libertador, es decir, Yapeyú, San Lorenzo, Mendoza, Chacabuco, Maipú y Lima, como también Grand - Bourg y Boulogne - sur - Mer.

Otro aspecto interesante se refería a la iniciación de las gestiones para adquirir la finca de Grand - Bourg, iniciativa laudable que aún no se ha podido cumplir. Recordamos incluso que en los artículos, el doctor Otero previó organizar concursos históricos y literarios, con jurados integrados por la Comisión Directiva. Con la explícita declaración de no tener el Instituto partido político, pero que tenía como característica fundamental un franco y hondo nacionalismo, histórico y constructivo, con vistas hacia el porvenir de la Patria. Se solidari-

zaba con todas las democracias de América, persiguiendo el mismo fin de libertad y colaboración internacional que buscara con su obra libertadora nuestro máximo prócer. Se dio término a las bases con un artículo adicional en el cual, entre otras cuestiones, trató al cargo honorífico de Miembros de Número, distinción otorgada a aquellas personalidades de reconocidos méritos en pro de la difusión de la vida y obra del Libertador. Respecto de los integrantes de la Comisión Directiva y primeros Miembros de Número, su constitución fue la siguiente.

PRESIDENTE

Doctor José Pacífico Otero

VICEPRESIDENTES

General Francisco Medina y Vicealmirante Daniel Rojas Torres

SECRETARIOS

Señor Antonio Apraiz y Teniente de Navío Etchepare

BIBLIOTECARIO

Señor Ismael Bucich Escobar

TESORERO

Teniente Coronel Pedro Mainero

PROTESORERO

Doctor Miguel Menéndez Tongé

VOCALES

General Nicolás Accame

General Juan Esteban Vacarezza

Coronel Adrián Ruiz Moreno

Teniente Coronel Héctor Pelesson

Señor Rómulo Zabala

Capitán de Fragata Héctor H. Ratto

Doctor Benjamín Villegas Basavilbaso

Señor Federico Santa Coloma Brandsen

Señor Enrique de Gandía

Señor Juan Pablo Echagüe

Señor Máximo Soto Hall

Señor Ricardo O. Staub

MIEMBROS DE NÚMERO

Doctor Ricardo C. Aldao

Señor Próspero G. Alemandri

Doctor Ernesto Aguirre

Teniente Coronel Juan C. Bassi

Capitán de Fragata Teodoro Caillet – Bois

Señor Atilio Chiappori

Señor José Antonio Compiani

Señor Martín Coello Jurado

Señor Juan Rómulo Fernández

Señor Manuel V. Figuerero

Vicealmirante Enrique G. Fliess

General Francisco Guido Lavalle

Señor José Imbelloni

Mayor Roque Lanús

Señor Antonio Alice

Señor Leopoldo Lugones

Doctor Rodolfo Medina

Doctor Pedro Mohorade

Mayor Gerardo Mouzo Cabral

Doctor Carlos Obligado

Mayor Orlando Peluffo

Señor Carlos Ripamonte

Señor Jorge Max Rhode

Teniente Coronel Enrique Rottjer

Señor Eleuterio Tiscornia

Doctor Enrique Uriburu

Doctor Mariano de Vedia y Mitre

Capitán de Navío Jacinto R. Yaben

6. Principales actividades realizadas.

La dinámica acción del Presidente del nuevo Instituto permitió ir concretando en forma rápida las Bases Doctrinales que hemos detallado anteriormente. Por la correspondencia del doctor Otero nos hemos enterado minuciosamente de la permanente vinculación que se fue estableciendo con importantes instituciones patrióticas y culturales, dentro y fuera de nuestro país. Y así se erigieron monumentos al Libertador en ciudades y pueblos, se crearon Institutos Sanmartinianos en el Perú (23 de febrero de 1935 en Lima) y en Colombia

(25 de febrero del mismo año en Bogotá). ⁽⁴⁾ Se logró que le Poder Ejecutivo Nacional oficializara por decreto del presidente Justo al 17 de agosto como el “Día de San Martín” y se organizaron programas de conferencias sobre la vida del Libertador, las cuales fueron dictadas en variadas instituciones y algunas difundidas por radio y la prensa escrita. En agosto de 1935 se comenzó a imprimir la Revista “San Martín”, cuyo primer número estuvo destinado a difundir en detalle toda la obra docente del Instituto y la serie de actos conmemorativos y homenajes. Su director fue el mismo doctor Otero y es de hacer notar que incluyó en sus páginas muy interesantes trabajos inéditos de valiosos colaboradores, también noticias, discursos y variados actos patrióticos que se iban realizando en nuestro país y fuera de sus fronteras, particularmente en el ámbito hispanoamericano.

De esta revista se publicaron nueve números, hasta diciembre de 1937. Luego de un breve lapso, en 1938 se resolvió reemplazarla por un boletín, aunque años después volvió a aparecer luego de la oficialización del Instituto en 1944, en el año 1946.

En 1935, la Comisión Directiva estaba integrada por los siguientes:

PRESIDENTE

Doctor José Pacífico Otero

VICEPRESIDENTE 1º

General Juan Esteban Vacarezza

VICEPRESIDENTE 2º

Contralmirante Pedro S. Casal

SECRETARIOS

Señor José León Pagano y Doctor Belisario Otamendi

TESORERO

Señor José Eugenio Compiani

PRO TESORERO

Señor Ricardo O. Staub

BIBLIOTECARIO

Señor Ismael Bucich Escobar

VOCALES

Doctor Juan M. Guglielmelli

Doctor Carlos Obligado

Doctor Pedro Mohorade

Señor Jorge Max Rohde

Señor Federico Santa Coloma Brandsen

Señor Atilio Chiappori

Señor Rómulo Zabala

Capitán de Fragata Héctor R. Ratto

Señor Eleuterio Tiscornia

Señor Enrique de Gandía

Coronel Adrián Ruiz Moreno

Capitán de Fragata Teodoro Caillet - Bois

7. La Institución del “Día de San Martín”.

Hacía tiempo, quizás desde antes de la fundación del Instituto Sanmartiniano, que el doctor Otero tenía en mente la idea de peticionar a las autoridades nacionales para que el 17 de agosto fuera reglamentado y solemnizado el “Día de San Martín”. El mismo Otero, en una entrevista realizada con el entonces presidente Justo, le había manifestado tal aspiración en una audiencia privada. La iniciativa recibió del primer magistrado un auspicioso beneplácito y así lo manifestó el doctor Otero al informar esta circunstancia al ministro del Interior, doctor Leopoldo Melo, en nota del 18 de junio de 1933. Agregó en esa oportunidad que, “el más grande de los argentinos recibirá de esa manera el homenaje espiritual y colectivo que se merecía por sus altos méritos y por las virtudes heroicas con que había fundado la Patria”. Un aspecto importante de la nota que comentamos incluía que el Instituto no perseguía el propósito de que tal magno día fuese feriado, porque el trabajo no era óbice para hacer efectivo el homenaje. Pero sí entendía como trascendente que el 17 de agosto fuese jornada de reflexión patriótica, para las Fuerzas Armadas, para todas las escuelas e institutos de enseñanza (para lo cual ese día, o el anterior, se consagrara media hora para recordarlo) y en definitiva, para toda la Patria.

La elevación de la nota finalizaba con un petitorio para que la futura ruta pavimentada que debía unir Buenos Aires con Cuyo, se denominase “Camino del Libertador San Martín”.

El 2 de agosto de 1933, por decreto 26.129, que firmaron el presidente Justo y todos sus ministros, el Poder Ejecutivo Nacional hizo suya esta propuesta. Al respecto, no declaró feriado pero dispuso que el próximo 17 de agosto, a las 15 horas, se suspendieran durante 5 minutos las tareas en las reparticiones públicas, invitando a los gobernadores de las provincias y al pueblo todo en lo referente a las actividades privadas, para tributar igual demostración. Además, y en las vísperas de ese día se darían conferencias en todos los establecimientos nacionales de enseñanza, instruyendo a las Fuerzas Armadas para rendir los honores militares conmemorativos.

A su vez el doctor Otero, el 16 de agosto, por intermedio de la entonces radio Excelsior (L.R.5), formuló una invitación pública para asistir el día siguiente a las 15 horas al acto recordatorio que tuvo lugar en la Plaza de Mayo, frente al pórtico de la Catedral, en homenaje al Libertador.

A tal magna concentración concurrieron el presidente de la Nación, los ministros del Poder Ejecutivo, los miembros del Cuerpo Diplomático y Consular, delegaciones de las Fuerzas Armadas y de numerosas instituciones oficiales y privadas, además de un numeroso público.

El doctor Otero, único orador, volvió nuevamente a inflamar la argentinidad a toda la Patria y antes de invitar a la concurrencia a cantar las estrofas del himno nacional, dirigió a la multitud una brillante arenga. Recordó, entre otros aspectos, al San Martín sembrador de virtudes y creador de pueblos, invitando a todos a reflexionar junto a su tumba, deteniéndose allí con la unción y actitud edificantes que impone la majestad del recinto y el sagrado depósito que custodian los granaderos.

8. Homenaje del Instituto Sanmartiniano al Presidente Roosevelt.

Con motivo de la visita que hizo a Buenos Aires el presidente de los Estados Unidos, Mr. Franklin D. Roosevelt, la comisión directiva del Instituto Sanmartiniano resolvió nombrarlo Miembro de Honor del mismo. Imposibilitado el doctor Otero, para llenar el cometido que exigía esta distinción, por encontrarse enfermo, facultó a los vicepresidentes, general Esteban Vacarezza y contralmirante Pedro S. Casal, para que se apersonaran al magistrado de la gran república del Norte, lo que así efectuaron estos destacados delegados en la mañana del 1º de diciembre.

El señor Roosevelt, con viva cordialidad, los recibió en su despacho de la embajada de Estados Unidos. El general Vaccarezza le hizo entrega del diploma y de la insignia del Instituto, un ejemplar de las bases y un fotocromo del Libertador. Los delegados explicaron al señor Roosevelt el carácter del Instituto, lo que significaba San Martín para los argentinos, y fue entonces que el señor Roosevelt se despojó del distintivo que él tenía en la solapa de su chaqué y se colocó allí, con manifestaciones de viva y expresiva emoción, la efigie del libertador argentino que el general Vaccarezza y el contralmirante Casal depositaron en sus manos. Al mismo tiempo, recibió de éstos una nota redactada y suscrita por el doctor Otero, en la que fundamentaba la vinculación histórica que arrancando con la victoria de los Andes se perpetuó en el tiempo en la gran república del norte con los pueblos del Plata. Al agradecer esta simpática manifestación, el primer magistrado norteamericano agradeció a sus visitantes el valioso e importante obsequio que le hacía el doctor Otero al enviarle su “Historia de San Martín”. El ejemplar motivo de este obsequio estaba numerado, impreso en papel de Holanda y forrado en cuero marroquí. El doctor Otero acompañó su obsequio con la siguiente nota:

Excmo., señor presidente de los EE.UU. de Norteamérica, Mr. Franklin D. Roosevelt.

Es para mí un motivo de orgullo y de satisfacción el poner en sus manos, en calidad de obsequio, un ejemplar numerado e impreso en papel Holanda, de mi obra en cuatro tomos “HISTORIA DEL LIBERTADOR DON JOSE DE SAN MARTÍN”.

No me cabe duda que un espíritu curioso y analítico como el de V.E. le permitirá encontrar algunos ratos de ocio, cuando de retorno a su patria busque en la lectura la consolidación que siempre proporciona a las almas superiores que descubren, en su aspecto espiritual y doctrinario, el valor de los grandes hombres y los distintos aspectos de la civilización.

El Washington del continente sudamericano bien está al lado de aquel otro Washington, arquetipo de virtudes excelsas, que en parte supo imitar el vencedor de los Andes y en parte superar, dejándose arrastrar por la fuerza de la abnegación el vencedor de Lima y árbitro de todo un continente.

Aprovecho esta oportunidad para presentarle mis singulares respetos y suscribirme su muy atento y seguro servidor.

9. Fallecimiento del doctor José Pacífico Otero.

Hacia tiempo que el doctor Otero padecía una grave enfermedad que no le pudo impedir, hasta pocos días antes de fallecer, realizar las intensas actividades a que se dedicó desde el mismo momento de la creación del Instituto Sanmartiniano. En los primeros meses de 1937, debió ir postergando varios compromisos que requerían de su presencia y activa participación y eran muchos los que diariamente se interesaban por el estado de su salud, formulando deseos por su pronto restablecimiento.

Pero el mal avanzaba rápidamente y a pesar de los cuidados prodigados por su familia y amigos, falleció el 14 de mayo de ese mismo año 1937. Uno de los testigos de esa muerte, el doctor Enrique de Gandía, nos hizo presente su reconciliación total con la Iglesia Católica, a la cual nunca dejó de pertenecer y de su pesar por no haber superado algunos errores que había dejado escritos en su obra monumental sobre el Libertador. Desapareció con él, como dijo el contralmirante Pedro S. Casal en su oración fúnebre del día 15, un patriota y un hombre de bien, un historiador inteligente, esforzado y minucioso, consagrado a difundir permanentemente la vida y obra del Libertador San Martín.

El sepelio del fundador constituyó una elocuente demostración de duelo y de ello se hicieron eco numerosas instituciones y órganos periodísticos de nuestro país y del exterior.

Todos coincidieron en que con tal lamentable pérdida se había creado un verdadero vacío, por la ausencia de una persona que se había consagrado par servir a una causa de ineludible fin patriótico sin ningún otro tipo de interés que no fuera recordar permanentemente al Padre de la Patria. El general Juan E. Vaccarezza, vicepresidente 1º asumió la presidencia hasta la resolución de la próxima asamblea de 1937. ⁽⁵⁾

10. Renovación de la Comisión Directiva.

En la biblioteca del Círculo Militar tuvo lugar el día 15 de junio de 1937 la Asamblea General ordinaria del Instituto, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de sus Bases Orgánicas.

Abrió el acto el general Juan Esteban Vaccarezza, quién después de saludar a los presentes, informó del homenaje que el día anterior se había efectuado en memoria del distinguido fundador y primer presidente del Instituto, doctor José Pacífico Otero, ceremonia efectuada en el cementerio de la Recoleta. Allí se descubrió una placa de bronce que la Comisión Directiva hizo colocar en el sepulcro que guarda los restos del ex-presidente, pronunciando una sentida oración fúnebre el señor tesorero don José Eugenio Compiani, pidiendo por último que la asamblea se pusiera de pie en homenaje a su memoria, lo que así se hizo.

Fue leída la Memoria Anual y Balance, correspondiente al cuarto período de funcionamiento del Instituto, lo que se aprobó por unanimidad.

Se procedió después a la elección del presidente, la que recayó, por el voto unánime de los presentes, en el general Vaccarezza, quien con ese motivo pronunció breves palabras, agradeciendo su nombramiento.

Inmediatamente se procedió a la elección de los nuevos miembros que debían inte-

grar la Comisión Directiva. Según el Estatuto, debía renovarse la mitad de sus componentes, para llenar las vacantes existentes.

De acuerdo con estos nombramientos, en la sesión ordinaria realizada el día 24, fueron distribuidos los cargos, quedando así constituida la Comisión Directiva:

PRESIDENTE

General Juan Esteban Vacarezza

VICEPRESIDENTE 1°

Contralmirante Pedro S. Casal

VICEPRESIDENTE 2°

Doctor Atilio D. Barilari

SECRETARIOS

Doctor Belisario Otamendi y Capitán de Fragata Teodoro Caillet - Bois

TESORERO

Señor José Eugenio Compiani

PRO TESORERO

Señor Ricardo O. Staub

BIBLIOTECARIO

Señor Ismael Bucich Escobar

VOCALES

*Señor Atilio Chiappori
Señor Enrique de Gandía
Doctor Juan M. Gugliamelli
Doctor Gilberto E. Míguez
Doctor Pedro Mohorade
Doctor Carlos Obligado*

*Doctor Laurentino Olascoaga
Mayor Leopoldo R. Ornstein
Capitán de Fragata Héctor R. Ratto
Coronel Adrián Ruiz Moreno
Capitán de Fragata Jacinto R. Yaben
Señor Rómulo Zabala*

En la Asamblea hicieron acto de presencia los siguientes miembros del Instituto: Señores Juan E. Vaccarezza, Pedro S. Casal, José Eugenio Compiani, Gilberto E. Míguez, Juan M. Gugliamelli, Ricardo O. Staub, Belisario J. Otamendi, Miguel Menéndez Trongé, Atilio D. Barilari, Ismael Bucich Escobar, Teodoro Caillet-Bois, Héctor R. Ratto, Luarentino Olascoaga, Héctor Pelesson, Pedro Mohorade, Rómulo Zabala, Enrique de Gandía, Jacinto Yaben, J. P. Cidra y Francisco F. Pereyra.

El general Juan Esteban Vaccarezza fue un prestigioso Oficial Superior del Ejército, nacido en Buenos Aires el 14 de septiembre de 1872. Egresó del Colegio Militar en 1886 como Subteniente de Artillería. Cursó la Escuela Superior de Guerra en 1900, año de la creación de ese Instituto, egresó como Oficial de Estado Mayor y años después fue nombrado Jefe del Cuerpo de Cadetes del Colegio Militar en 1908.

Más tarde se desempeñó como Agregado Militar en los Estados Unidos en 1919, Comandante de la 5ta. División de Ejército en Tucumán y ascendió luego a General de División retirándose en 1923. Apoyó desde sus comienzos las tareas del doctor Otero, cuando en 1933 ejercía el cargo de vicepresidente del Círculo Militar. Al sucederlo para regir los destinos del Sanmartiniano, se preocupó por seguir la obra que había iniciado el doctor Otero, consolidando de esta manera la difusión de la imagen del Libertador que permanentemente fue el objetivo del primer presidente.

El general Vaccarezza falleció el 10 de enero de 1956. ⁽⁶⁾

El 22 de noviembre de 1937 la Comisión Directiva resolvió publicar con el título de "Biblioteca del Instituto", una serie de libros conteniendo trabajos nuevos o antiguos, inéditos y de escasa divulgación que estaban relacionados con la vida y hechos del general San Martín. Se inició con la obra póstuma del doctor Otero, titulada "San Martín, Guerrero y Argonauta".

También se dispuso reemplazar la revista "San Martín" con un "Boletín", referente a las actividades en desarrollo y con carácter informativo.

La gestión del general Vaccarezza duró hasta abril de 1941, en que fue designado Presidente el doctor Laurentino Olascoaga, quien se desempeñó entre el 29 de abril de dicho año hasta el 4 de septiembre de 1944, año en que el Instituto fue oficializado por Decreto del Poder Ejecutivo del 16 de agosto de ese año.

El doctor Olascoaga nació en Mendoza en 1874 y después de cursar la carrera de derecho se recibió como abogado, ejerciendo la docencia hasta 1918, año en que se incorporó al Servicio Exterior. Representó a nuestro país como Ministro Plenipotenciario en Bolivia, Perú, Paraguay, Suecia, Noruega y otros países. Retirado de la diplomacia, se dedicó con entusiasmo a la historia de la Patria y fue integrante del Instituto y colaborador del doctor Pacífico Otero desde la fundación del Instituto Sanmartiniano.

El doctor Olascoaga falleció en Buenos Aires, el 9 de enero de 1947.

Fue durante la gestión del doctor Olascoaga que ocurrió la donación al Instituto, por parte de la señora Manuela Stegman de Otero, de una casa construida especialmente, siendo una reproducción de la que ocupara el Libertador en Grand Bourg, próxima a París, entre 1834 y 1848. Para concretar su ofrecimiento, en el cual no estuvo ausente la sugerencia del doctor Enrique de Gandía, la señora de Otero envió la siguiente carta. ⁽⁷⁾

Buenos Aires, 15 de junio de 1941.

Señor Presidente del Instituto Sanmartiniano

Doctor Laurentino Olascoaga

Presente.

De mi consideración:

Con el propósito de satisfacer los deseos expresados siempre por mi esposo, Dr. José Pacífico Otero, de construir una réplica de la casa de San Martín en Grand Bourg, con destino al Instituto Sanmartiniano que fundara con tanto cariño, he resuelto cumplir esa voluntad, que también es la mía, y he hecho realizar los planos para la construcción. Con ese motivo, solicité a la Municipalidad de la Capital el terreno apropiado para el caso, habiendo obtenido una fracción en el Parque Centenario acordada por el Consejo Deliberante por Ordenanza N° 11.914.

La casa será construida y alhajada con mi peculio personal, destinándose exclusivamente a residencia del Instituto Sanmartiniano y Museo de San Martín, lo que se hará constar en escritura Municipal, y para lo cual dono al Instituto mis muebles de sala, comedor y escritorio con sus obras de arte, platería y demás objetos de adorno, así como toda la biblioteca y gran archivo de documentos originales y copias fotográficas obtenidas por mi señor esposo en sus investigaciones en Europa y América, y con los cuales escribió la obra ya conocida "Historia del Libertador Don José de San Martín".

La escritura de donación de la casa por ser hecha en terreno municipal, no puede hacerse sino a la orden municipal, pero en ella se hará constar que pertenecen a un todo al Instituto Sanmartiniano mientras exista como Institución y en el caso de desaparecer deberán pasar todos los derechos a la Municipalidad de la Capital para continuar como Biblioteca y Museo Público San Martín.

Además, pongo a disposición de ese Instituto las obras "Observaciones Críticas a El Santo de la Espada", la que editó mi esposo y las póstumas "La Infancia del Libertador" y "La Revolución de Mayo y su Influencia en América", editadas por mí, que dejara manuscritas mi esposo. Estas ediciones, que podrá mandar retirar el Señor Presidente cuando desee, tienen por objeto allegar recursos al Instituto con su venta entre los asociados al mismo.

Mientras exista el Instituto Sanmartiniano, el Director del Museo será el Presidente del Instituto. Lo que se hará constar en la escritura.

Me complazco en saludar al señor Presidente con mi consideración más distinguida.

Manuela S. de Otero

El 21 de junio de 1941, la Comisión Directiva aceptó la generosa donación y resolvió, por unanimidad, designar Miembro Honorario, a la señora de Otero.

Tras múltiples gestiones, la Municipalidad cedió un terreno de 290,80 metros cuadrados, en la plaza formada por las calles Sánchez de Bustamante y Alejandro Aguado.

El texto del decreto municipal por el que se acuerda el mencionado terreno es el siguiente:

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

11 de Agosto de 1943.

Vistas estas actuaciones en que el Instituto Sanmartiniano solicita la cesión de un terreno municipal adecuado para levantar en él la réplica de la casa de Grand Bourg, Francia, que habitó el General Don José de San Martín, y

CONSIDERANDO:

Que los prestigios de la entidad recurrente y la patriótica finalidad perseguida inducen a estimar el pedido con un criterio favorable.

Que además los informes producidos al respecto por las oficinas actuantes expresan también su opinión favorable a la gestión iniciada.

Que es de tener en cuenta, asimismo, que de acuerdo a la disposición estatutaria respectiva del Instituto Sanmartiniano, el destino de Museo y Biblioteca Pública que tendrá el edificio proyectado no podrá ser modificado y será entregado a la Municipalidad en caso que la entidad peticionante no cuente con el número de socios suficientes para regir sus destinos.

El Intendente Municipal, en uso de su facultad otorgada por el decreto N° 2.162, dictado por el Superior Gobierno de la Nación en fecha 8 de julio último,

DECRETA:

Artículo 1°- Destínese dentro de la plaza formada por la Avenida Alvear y calles Tagle y Sánchez de Bustamante, una superficie de doscientos noventa metros con ochenta centímetros cuadrados (290,80 m²), excluidas las veredas – lugar señalado en rojo en el plano agregado a fojas 1 del expediente N° 72.089. I. 1943-, para que el Instituto Sanmartiniano construya un edificio que reproduzca la arquitectura y características del que fue residencia del General Don José de San Martín, en Grand Bourg, Francia, destinándolo bajo la denominación de Museo Sanmartiniano, a sede social, biblioteca y museo.

Artículo 2°- El edificio será costeadado íntegramente por la entidad recurrente y en él tendrá su sede exclusivamente el Instituto Sanmartiniano, bajo cuya dirección se instalará y funcionará el Museo y Biblioteca Pública, donde se reunirán los efectos y exponentes que recuerden y exalten las glorias del Prócer.

Artículo 3°- El Instituto Sanmartiniano se obliga a establecer días semanales para la visita, sin cargo, del público; a no vender, ni hipotecar, enajenar, etc., en forma alguna, lo que edifique o instale, y a entregarlo todo a la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, llegado el caso de que no cuente con el número de socios para regir sus destinos conforme a lo que establece el artículo 50 de sus estatutos.

Artículo 4°- Los planos y demás detalles del edificio deberán ser presentados al Departamento Ejecutivo para su aprobación dentro de los seis (6) meses del presente decreto, y las obras tendrán que estar definitivamente terminadas dentro del año, a contar de la fecha de aquella aprobación.

Artículo 5°- El Instituto aceptará el control municipal en forma amplia y sin limitación alguna, debiendo facilitar cuanto informe se le requiera respecto a su organiza-

ción y funciones, y prestar su colaboración a las autoridades municipales para el estudio y solución de los problemas relacionados con su especialidad, que aquellas le encomendaran.

Artículo 6º- Anualmente el Instituto deberá presentar al Departamento Ejecutivo una memoria de la labor desarrollada y los balances de cada ejercicio.

Artículo 7º- El Instituto Sanmartiniano queda eximido del pago de todo derecho o impuesto municipal.

Artículo 8º- Queda expresamente establecido que el Instituto no podrá tener por finalidad principal ni accesorio la propagación de ideas políticas o religiosas, de nacionalidades o regiones determinadas, ni imponer como condiciones de admisión la vinculación de los socios a organizaciones religiosas, partidos políticos, o agrupaciones nacionalistas o regionales.

Artículo 9º- En caso de incumplimiento de cualesquiera de las obligaciones estipuladas en el presente decreto o de disolución de la institución, o cuando dejare de llenar los fines que realiza, la Municipalidad dejará sin efecto la presente autorización, pasando de inmediato el terreno a su disposición, con todas las mejoras introducidas, sin que ello pueda dar derecho a reclamo o indemnización alguna.

Artículo 10º- Notifíquese al Instituto Sanmartiniano y pase para su conocimiento y demás fines a las Direcciones de Paseos, del Plan Regulador y de Bienes Raíces, a la Administración Autónoma de Propiedades Municipales, Dirección de Rentas, Contaduría General y Dirección de Obras Públicas.

*General BASILIO PERTINE
Intendente de Buenos Aires*

Sobre el terreno donado por la Municipalidad se construyó la reproducción de la casa de Grand Bourg, según las medidas del original existente en Francia, pero un tercio mayor en todas sus dimensiones, a excepción de la habitación que se supone fuera el dormitorio del Libertador. La obra fue terminada a mediados de 1945, bajo la dirección del arquitecto D. Julio F. Salas.

El 8 de agosto de ese año 1946 se inició una "Semana Sanmartiniana", que culminó el 17 de agosto con la inauguración de la sede en la Plaza de Grand Bourg. Entre los acontecimientos que incluyó esa semana, se realizó la entrega de la valiosa biblioteca que había pertenecido al doctor Otero, por parte su de su señora.

Otro aspecto interesante para el investigador es la correspondencia que el doctor Otero mantuvo con personalidades de América y Europa y los documentos que le sirvieron para escribir sus libros sobre el Libertador. Recordamos numerosas copias de testimonios escritos, obtenidos en sus investigaciones en archivos españoles, belgas, franceses, chilenos y peruanos, como también de varias provincias argentinas, particularmente Mendoza. La Biblioteca del Instituto Nacional Sanmartiniano ha continuado, después de la donación de 1946, siendo enriquecida por numerosos libros (entre ellos los donados por el coronel Descalzo) y publicaciones de nuestro país y de otros países amigos que la nutren permanentemente.

En el Capítulo VI, el lector encontrará otros detalles vinculados a este tema.

Citas y notas:

- ⁽¹⁾ La idea de la creación del actual Instituto Nacional Sanmartiniano ha sido adjudicada no solamente al doctor José Pacífico Otero, sino también a sugerencias del pintor Benito Quinquela Martín en París en 1926 y casi seguramente un tiempo antes al doctor

Enrique de Gandía en Sevilla, España. Al respecto pueden consultarse: “Palabras pronunciadas por el doctor Enrique de Gandía en el Instituto Nacional Sanmartiniano el 6 de abril de 1983”, en Boletín Sanmartiniano N° 7, Cincuentenario de la fundación del Instituto Nacional Sanmartiniano, 1933 - 5 de abril - 1983. También: Benito Quinquela Martín escribe las referencias sobre la creación del Día del Libertador. Museo de Bellas Artes: “Benito Quinquela Martín escribe las referencias sobre la creación del Día del Libertador”. Museo de Bellas Artes “Benito Quinquela Martín”. Instituto Nacional Sanmartiniano, agosto 2001.

- (2) Hemos consultado, además de los documentos del Archivo del Instituto Nacional Sanmartiniano y los datos biográficos incluidos en la “Revista San Martín”, correspondiente al año 1937 (año del fallecimiento del doctor Otero), el tomo V del Diccionario Histórico Argentino, de los historiadores Ricardo Piccirilli, Francisco L. Romay y Leoncio Gianello, página 598. Buenos Aires, 1953. Nos ha sido muy útil también el trabajo presentado por la profesora Florencia Grosso de Andersen, distinguida colega, en el Congreso Internacional del Libro titulado: José Pacífico Otero. Su Biografía, y el testimonio oral brindado por el doctor Enrique de Gandía, cofundador del Instituto Sanmartiniano, en varias entrevistas (Buenos Aires, 1990, 1992 y 1995).
- (3) Testimonio oral del doctor Enrique de Gandía, citado.
- (4) En 1935, el doctor Otero fue invitado a Lima por los doctores Luís Alayza y Paz Soldán y José Gálvez Barrenechea, que eran miembros correspondientes del Instituto Sanmartiniano de Buenos Aires. El doctor Otero propuso en la ocasión establecer en Lima una institución con fines análogos, que se concretó el 23 de febrero de ese año, en la Sociedad Geográfica de Lima.
En esta oportunidad el doctor Otero dictó una interesante conferencia sobre el tema “San Martín y la Peruanidad”. Al poco tiempo, ya en Buenos Aires, se fundó la “Revista San Martín” y en Lima, por la misma fecha, apareció la “Revista del Instituto Sanmartiniano del Perú”, en la cual colaboró el doctor Otero con varios trabajos. El de Lima fue el primer Instituto Sanmartiniano en el exterior y fue seguido, con días de diferencia, por el Instituto Sanmartiniano de Colombia.
- (5) Revista San Martín. Instituto Nacional Sanmartiniano. Buenos Aires, 1937.
- (6) Dirección de Asuntos Históricos del Ejército. Archivo General. Legajo personal del general Juan Esteban Vaccarezza.
- (7) Instituto Nacional Sanmartiniano. Boletín Sanmartiniano N° 7. Buenos Aires. 1933 - 1983 - 5 de abril - En el Cincuentenario de la Fundación del Instituto Nacional Sanmartiniano.

CAPITULO II

La Nacionalización del Instituto y el Centenario del fallecimiento del Libertador. (1944 – 1955)

1. La Revolución del 4 de junio de 1943 y el proceso de nacionalización.

Producido el proceso revolucionario por las Fuerzas Armadas en 1943, si bien el Instituto Sanmartiniano había desarrollado una actividad múltiple para difundir la vida y obra del Libertador, el gobierno militar deseaba elevar esa actividad patriótica a nivel oficial. Su existencia había sido fructífera y ponderables las tareas emprendidas, pero este esfuerzo privado debía ser apoyado por toda la nación, dados los altos fines que se pretendían alcanzar, además de asegurar la asistencia que permitiera la continuidad en el esfuerzo.

Consideró el Poder Ejecutivo de la Nación, la necesidad de dar carácter oficial a una institución encargada de difundir la gloria, vida y obra del Libertador, dada la magnitud del héroe máximo y la trascendente misión histórica de la entidad. Dispuso darle al Instituto Sanmartiniano la alta jerarquía que él merece y a tal efecto dictó, en acuerdo general de ministros, con fecha 16 de agosto de 1944, el Decreto N° 22.131, cuyo texto es el siguiente:

Buenos Aires, 16 de agosto de 1944.

Visto y

CONSIDERANDO

Que es deber primordial de la argentinidad la veneración de las figuras patricias que forjaron la grandiosidad de nuestra Nación;

Que como culto máximo de las virtudes cívicas, se radican los sentimientos integrales de la población en la recordación del Libertador de América, General Don José de San Martín, por su trayectoria luminosa seguida en vida, resplandeciente, plena de ejemplos que aún a lo largo del tiempo después de su paso a la gloria, constituyen guía excelsa de la conciencia nacional;

Que las inquietudes propias surgidas de esta recordación sentida se han materializado en la constitución de una entidad bajo la forma de instituto académico, integrado por los representantes de los más calificados sectores del vivir ciudadano, como obra de certificación histórica, y de vigilancia en cuanto a la veracidad de las afirmaciones que han rodeado la vida del héroe;

Que ya en 1933, a raíz de una presentación del Instituto Sanmartiniano, el decreto 26.129, firmado en acuerdo de ministros, establecía: “Que el recuerdo del Libertador José de San Martín debe mantenerse vivo en el espíritu de los argentinos en todos los días y en todas las horas como justiciero homenaje a sus virtudes, hazañas, sacrificios y gloriosos esfuerzos para conquistar y asegurar nuestra emancipación y de las otras repúblicas de este continente”;

Que en la primera celebración pública de un instante de recogimiento cívico, a la hora en que se recuerda el paso a la inmortalidad del Gran Capitán, el Presidente de dicho Instituto, determinaba, como base del movimiento que lo animaba: “El arquetipo para esta cruzada doctrinal e histórica encarna como ninguno, todas las directivas impuestas por nuestra argentinidad. El concepto de libertad lo fundamenta San Martín en el derecho individual para crecer en perfección, la idea de Patria la vincula a la parcela geográfica que forma la heredad terrestre, pero que la vincula igual y principalísimamente a la idea del orden, de trabajo y de jerarquía, cerrando así tal idea a lo demagógico como a lo despótico o lo autoritario. El respeto a la opinión se desprende de su doctrina como el corolario de sus premisas. Pero es el caso que en el concepto sanmartiniano, opinión no quiere decir veleidad, sino firmeza, y no firmeza partidaria, sino firmeza nacional que es absoluta, ya que solo ésta puede existir y existe en el interés general como verbo ideológico y directivo de la verdadera democracia”.

Que esta orientación de instituto académico, como promotora de un movimiento es-

piritual que se forje en el modelo y a semejanza de la figura cumbre de América, no puede quedar librada a la buena voluntad de un grupo de argentinos de bien, sin más medios que su comprensión y altruismo, sin más control que el común que el que se reglamenta para las sociedades de interés general;

Que es deber primordial del Estado fomentar su organización, robusteciéndola con su auspicio y dándole la jerarquía que merecen sus altos fines de orientación ciudadana;

Que es de todo punto de vista conveniente a la nacionalidad y a su destino futuro, que esa orientación no pueda quedar librada en el día de mañana, a interpretaciones del momento o pasiones ideológicas;

Que por lo expuesto, se hace imprescindible la oficialización del Instituto Sanmartiniano, como Academia de Investigación Histórico-Militar,

**El Presidente de la Nación Argentina,
en Acuerdo General de Ministros,**

DECRETA

Artículo 1º - Oficialízase el Instituto Sanmartiniano, el que constituirá en el futuro una "Academia de Investigación Histórico-Militar".

Artículo 2º - Será objeto del Instituto:

- a) Propender por todos los medios posibles (docencia, teatro, conferencias, publicaciones, música, radio, películas, literaturas, concursos, y por toda forma de difusión existente o a crearse) al mejor conocimiento de la personalidad del Libertador Don José de San Martín, de su vida y de los hechos históricos en que intervino directa o indirectamente, dentro y fuera del país, y de las enseñanzas que dimanen de ellos, especialmente en el continente americano. A tales efectos el Instituto podrá extender su acción a los colaboradores del prócer.
- b) Colaborar con las autoridades para la difusión de la obra del prócer, dentro del país, en aquellos en que su obra dejó recuerdos y en el extranjero.
- c) Formación del archivo documental, iconográfico numismático, etc., y con una biblioteca integral del Libertador; fomento y estímulo de la investigación histórica dentro y fuera del país.
- d) Propenderá a la creación, conservación y mejora de los Museos y Monumentos del Libertador y al mejor éxito de los homenajes presentes o futuros que se relacionen con él, en el país y en el exterior.
- e) Rectificará públicamente, por publicaciones, escritos conferencias o cualquier otro medio de difusión, todo error que se ponga de manifiesto en publicaciones, obras, conferencias, etc., con respecto a la verdad histórica sobre la vida del prócer y hechos en que intervino.
- f) Propenderá a la reconstrucción de los itinerarios, reliquias y lugares vinculados a su vida y a sus hechos, tanto en el continente americano como en otros países de Europa.

DEL CONSEJO SUPERIOR

Artículo 3º - El Instituto será integrado por un Consejo Superior de: 1 Presidente; 1 Vicepresidente 1º; 1 Vicepresidente 2º; 1 Secretario General; 1 Secretario de Actas; 1 Pro secretario; 1 Tesorero; 1 Pro tesorero; 1 Bibliotecario.

Los siguientes Vocales:

- 5 Jefes del Ejército con jerarquía de Generales (de División o de Brigada), designados por el Ministro de Guerra;
- 5 Jefes Superiores de la Armada, (Almirante, Vicealmirante o Contralmirante), designados por el Ministerio de Marina;

- 5 Historiadores especializados en Historia Sanmartiniana, designados por el Poder Ejecutivo (Ministerio de Justicia e Instrucción Pública);
- 5 Civiles designados en igual forma (Ministerio del Interior);
- 2 Obispos de designación similar (Curia Eclesiástica);
- 1 Vocal delegado, designado por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública;
- 1 Vocal delegado, designado por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, y
- 1 Vocal delegado, designado por el Ministerio del Interior.

El primer Consejo será designado por el Gobierno Nacional con carácter permanente; cualquier miembro que faltare en lo sucesivo, por fallecimiento, inhabilitación o renuncia, será designado de una terna propuesta por el Consejo Superior a la autoridad respectiva.

Artículo 4º - El Consejo Superior será el Gobierno de la Institución en lo que respecta a su funcionamiento y a la consecución de sus fines. A tales efectos propondrá un Reglamento Interno, que deberá ser aprobado por el Poder Ejecutivo.

DE LOS FONDOS SOCIALES

Artículo 5º - El Instituto se gobernará con autarquía, para lo cual gozará de los fondos provenientes de:

- a) Donativos mensuales de socios adherentes y de número,
- b) Importe de donaciones especiales;
- c) Cuota anual que fije el Poder Ejecutivo, con imputación a rentas generales.

Artículo 6º - El Consejo Superior del Instituto proyectará anualmente su presupuesto de gastos y cálculo de recursos que someterá a consideración del Poder Ejecutivo para su aprobación de acuerdo a las disposiciones legales en vigor.

Artículo 7º - Estarán afectados a estos fondos todo lo relativo al desenvolvimiento del Instituto, actos, publicaciones, locales, pagos de empleados, viático mensual o sueldo al Secretario, etc.

Artículo 8º - Anualmente se elevará al Ministerio de Guerra (Dirección General de Administración) una relación de gastos para su verificación y aprobación.

APOYO OFICIAL

Artículo 9º - Toda repartición oficial, autárquica o provincial, está obligada a facilitar, dentro de su esfera y sin alteración de sus propias finalidades, la obra del Instituto Sanmartiniano, no pudiendo existir ninguna otra publicación, con igual nombre o parecido.

Artículo 10º - La Reglamentación Interna una vez aprobada por el Poder Ejecutivo, suplirá lo no previsto y completará las disposiciones del presente decreto.

Artículo 11º - Comuníquese, publíquese en el Boletín Militar Público y Orden General de la Armada, dése al Registro Nacional y Archívese en el Ministerio de Guerra.

FARRELL

Juan Perón – César Ameghino
Alberto Baldrich – Orlando L.
Peluffo – A. Teissaire – Diego I.
Mason – Juan Pistarini

Con posterioridad, por S.D. N° 14.228/45 de fecha 27 de junio de 1945, el Instituto fue nacionalizado, modificándose algunos artículos del S.D. anterior, estableciendo al mismo

tiempo la forma en que el Consejo Superior debía estar integrado. Dicho Decreto-Acuerdo fue el siguiente:

Buenos Aires, 27 de junio de 1945.

Visto los Decretos-Acuerdos Nros. 22.131/44 y 7.366/45; y

CONSIDERANDO:

Que por Decreto-Acuerdo 22.131/44 se oficializó el Instituto Sanmartiniano, que funcionará como un organismo del Estado, correspondiéndole, en consecuencia el uso del vocablo "Nacional", que distingue a todas las entidades que forman parte del mismo;

Que con posterioridad a la sanción de dicho Decreto-Acuerdo se organizó la Secretaría de Aeronáutica como Fuerza Armada independiente, por lo que corresponde tenga representantes en el Consejo Superior;

Que para el mejor cumplimiento de los altos fines para el que fue creado, es conveniente que el Instituto pueda establecer filiales en el interior de la República;

Por ello,

**El Presidente de Nación Argentina,
en Acuerdo General de Ministros,**

DECRETA:

Artículo 1º - Modifícanse los artículos 1º, 3º y 4º del Decreto-Acuerdo N° 22.131/44, los que en adelante dirán:

Artículo 1º Nacionalízase el Instituto Sanmartiniano, el que se denominará "Instituto Nacional Sanmartiniano".

Artículo 3º - El Instituto dependerá del Ministro de Guerra y será integrado por un Consejo Superior, el que funcionará como Academia de Historia Sanmartiniana, y estará compuesto por:

1 Presidente; 1 Vicepresidente 1º; 1 Vicepresidente 2º; 1 Secretario General; 1 Secretario de Actas; 1 Pro secretario; 1 Tesorero; 1 Pro tesorero; 1 Director de Biblioteca.

Los siguientes Vocales:

4 Oficiales Superiores y el Vicario General del Ejército, propuesto por el Ministro de Guerra;

4 Jefes Superiores y el Vicario General de la Armada, propuestos por el Ministerio de Marina;

2 Oficiales Superiores y el Vicario General de Aeronáutica, propuestos por la Secretaría de Aeronáutica;

5 Historiadores especializados en Historia Sanmartiniana, propuestos por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública;

5 Civiles propuestos por el Ministerio del Interior;

2 Obispos propuestos por la Curia Eclesiástica;

1 Vocal delegado del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública;

1 Vocal delegado del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, y

1 Vocal delegado del Ministerio del Interior.

El Poder Ejecutivo Nacional designará en Acuerdo de Ministros y con carácter vitalicio, a los Miembros del Consejo Superior. Toda vacante que se produzca, será cubierta por el Poder Ejecutivo Nacional con personas que reúnan las condiciones establecidas en este artículo.

Artículo 4º - El Consejo Superior tendrá la dirección, representación y administración del Instituto. A tal efecto, propondrá para su aprobación por el Poder Ejecutivo Nacional, la reglamentación de tales funciones.

Podrá crear filiales en el interior de la República estableciendo el régimen de

funcionamiento y designando sus autoridades y la forma de renovación y cese de las mismas.

Artículo 2º - Comuníquese, publíquese en Boletín Militar Público y Orden General de la Armada, dése al Registro Nacional y Archívese. ⁽¹⁾

FARRELL

Juan Perón - Ceferino Alonso Irigoyen
- Alberto Teissaire -
César Ameghino - Antonio J. Benítez
Amaro Ávalos - Juan Pistarini -
Bartolomé de La Colina

2. Designación del Consejo Superior.

Con la misma fecha 27 de junio, el Poder Ejecutivo Nacional, dictó un nuevo decreto designando los integrantes del Consejo Superior, según se había establecido, teniendo en cuenta las propuestas formuladas por los Ministerios de Guerra, Marina, Interior, Justicia e Instrucción Pública, Relaciones Exteriores y Culto, la Secretaría de Aeronáutica y la Curia Eclesiástica. Su texto y la nómina de los integrantes fue la siguiente:

Artículo 1º - Constitúyese el Consejo Superior del Instituto Nacional Sanmartiniano en la siguiente forma:

PRESIDENTE	<i>Cnel. (R) Bartolomé Descalzo</i>
VICEPRESIDENTE 1º	<i>Gral. de Brig. Ricardo Miró</i>
VICEPRESIDENTE 2º	<i>Dr. Juan Pablo Echagüe</i>
SECRETARIO GENERAL	<i>Sr. Celedonio Galván Moreno</i>
PROSECRETARIO	<i>Prof. Juan Manuel Mateo</i>
SECRETARIO DE ACTAS	<i>Sr. Jorge C. Blanco Villalta</i>
TESORERO	<i>Cnel. Anibal F. Imbert</i>
PROTESORERO	<i>Cnel. Gregorio Tauber</i>
DIRECTOR DE BIBLIOTECA	<i>Cnel. Juan José Tasso</i>

Vocales Delegados del Ministerio de Guerra

<i>Gral. de Div. Carlos von der Becke</i>	<i>Gral. de Brig. Juan Carlos Bassi</i>
<i>Gral. de Div. Diego I. Mason</i>	<i>Gral. de Brig. Virginio Zucal</i>
<i>Vicario General del Ejército: Pbro. Dr. José Francisco Bozzo</i>	

Vocales Delegados del Ministerio de Marina

<i>Almirante (R) Enrique Fliess</i>	<i>Contralmirante José S. Zuloaga</i>
<i>Contralmirante Ernesto Basílico</i>	<i>Ing. Maq. Insp. (R) Emilio Olivera</i>
<i>Vicario General de la Armada: Pbro. Dr. Ricardo Luis Dillon</i>	

VOCALOS DELEGADOS DE LA SECRETARÍA DE AERONÁUTICA

<i>Comodoro Martín R. Cairo</i>	<i>Cdoro. Federico Carlos T. Carbia</i>
<i>Vicario General de Aeronáutica: Pbro. José Ramón Vaca</i>	

VOCAL HISTORIADORES (MINISTERIO DE JUSTICIA E INSTRUCCIÓN PÚBLICA)

Prof. José Torre Revello
Prof. Alberto Palcos
Prof. Ernesto Lapuente

Cap. De Navío (R) Héctor R. Ratto
Prof. Tomás Diego Bernard

REPRESENTANTES CIVILES DEL MINISTERIO DEL INTERIOR

Sr. Rómulo Zabala
Dr. José León Pagano
Sr. Rómulo Fernández

Sr. Alejo González Garaño
Sr. Ricardo Callet Bois

VOCAL DELEGADOS DE LA CURIA ECLESIASTICA

Obispo Auxiliar de La Plata: Monseñor Dr. Germiniano Esorto
Obispo de Mercedes: Monseñor Dr. Anunciado Serafín

VOCAL DELEGADO DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

Dr. Manuel Zeballos

VOCAL DELEGADO DEL MINISTERIO DE JUSTICIA E INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Dr. Ricardo Levene

VOCAL DELEGADO DEL MINISTERIO DEL INTERIOR

Dr. Enrique de Gandía

Artículo 2º - El citado Consejo Superior se constituirá y entrará en funciones, dentro de 15 días de la publicación del presente decreto.

Artículo 3º - Comuníquese, publíquese en Boletín Militar Público y Orden General de la Armada, dése al Registro Nacional y Archívese.

FARRELL

Juan Perón - Alberto Teissaire
César Ameghino - Antonio J.
Benítez - Juan Pistarini

3. La gestión del Coronel (R) Bartolomé Descalzo.

Entre 1944 y 1950 tuvo a su cargo la Presidencia del Consejo Superior, caracterizándose su gestión por un incremento notable en la difusión de actos públicos, fundación de filiales en el interior, asesoramiento a las instituciones y personas que se proponían rendir homenaje al Libertador. También la creación de cátedras Sanmartinianas en diversas instituciones del país e incluso en el mismo Colegio Militar de la Nación, cátedra que en éste caso dictó el coronel Descalzo y que se denominó "Ética Militar Sanmartiniana".⁽²⁾

Entre otras actividades, fueron preocupación de la Presidencia su iniciativa para

obtener el traslado de los restos mortales de los padres del General San Martín. Esta propuesta fue apoyada inmediatamente por el Poder Ejecutivo, quien en mayo de 1947 dispuso que se iniciaran las gestiones pertinentes en el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto ante el Gobierno de España. En junio de dicho año se constituyó una comisión ejecutiva, presidida por el coronel Descalzo. En noviembre culminó la patriótica tarea, depositando en el cementerio de la Recoleta, en un templete construido a tal efecto, la urna con los restos de los padres del Libertador, que durante la presidencia del doctor Menem fueron llevados a Yapeyú.

El gobierno español accedió gentilmente al pedido argentino y el 5 de agosto de 1947 a bordo del crucero "La Argentina", hizo entrega solemne al Embajador de nuestro país Pedro Radío, de dos arquetas que contenían los restos de los padres del Libertador.

Es interesante recordar que la tarea de la búsqueda y hallazgo de los restos mortales de don Juan de San Martín, fallecido en Málaga en 1796; se investigó para su ubicación el archivo de protocolos notariales. Se hallaron cuatro escrituras otorgados por don Juan en diferentes oportunidades.

Se referían al cobro de rentas y enajenación de bienes raíces y revocación de poderes anteriores. En uno de ellos, designó a su propio hijo don Justo Rufino (entonces Oficial del Real Ejército, perteneciente al Batallón de Guardias Nobles). En otro don Juan se comprometió al pago de seis reales de vellón diarios para la "manutención y decencia" de su hijo José Francisco, cadete del Regimiento de Murcia.

La llegada a Buenos Aires de los restos motivó una serie de actos de homenaje, con la presencia del presidente de la Nación y de las más altas autoridades civiles, militares y religiosas y numerosas muestras populares de adhesión.

Otra iniciativa importante, en este caso en 1945, fue reunir junto al Mausoleo de la Catedral, donde se encuentran los restos del Libertador, las cenizas de los soldados caídos en los campos de batalla de la Guerra de la Independencia, como también la colocación de una lámpara votiva en el frontispicio de la Catedral de Buenos Aires. La dinámica gestión del coronel Descalzo permitió difundir la vida y la obra del Libertador en el ámbito educacional. Numerosas escuelas y también institutos concurrieron a rendir su homenaje al Padre de la Patria, siendo frecuentemente recibidos por el Presidente del Instituto, quien pronunciaba palabras alusivas, sembrando de esta manera las semillas del patriotismo y veneración en los jóvenes argentinos.

Entre 1948 y 1950 el Consejo Superior, que acompañó a coronel Descalzo estuvo así integrado:

VICEPRESIDENTE 1º	<i>Prof. Julio B. Jaimes Repide</i>
VICEPRESIDENTE 2º	<i>Dr. Juan Pablo Echagüe</i>
SECRETARIO GENERAL	<i>Dr. Aníbal Eugenio Sorcaburu</i>
PROSECRETARIO	<i>Prof. Juan Manuel Mateo</i>
SECRETARIO DE ACTAS	<i>Sr. Armando Ramos Ruíz</i>
TESORERO	<i>Cnel. Aníbal F. Imbert</i>
PROTESORERO	<i>Cnel. Gregorio Tauber</i>
DIRECTOR DE BIBLIOTECA	<i>Dr. Elías Martínez Buteler</i>

A este Consejo Superior prestaron su colaboración representantes del Ejército, Armada Nacional, Aeronáutica y de los Ministerios de Educación y del Interior como así también delegados de la Curia Eclesiástica y Ministerio de Relaciones Exteriores.

Por decreto 26 de julio de 1950, el Poder Ejecutivo desafectó del cargo de Presidente al coronel Descalzo, designando como Interventor en su reemplazo al Sr. José María Castiñeira de Dios. Pero antes de referirnos al período de este último, recordaremos el cambio de dependencia, ocurrido en 1949.

El decreto de Nacionalización del Instituto Nacional Sanmartiniano (Nº 22.131/44) y su modificatorio (Nº 14.228/45), estableció la dependencia del Ministerio de Guerra, disposición que se mantuvo hasta la sanción del Decreto Nº 25.136, de fecha 8 de octubre de 1949. En dicho texto legal se dispuso el pase a la dependencia del Ministerio Secretaría de

Estado de Educación, del Consejo Nacional de Educación Física y el INSTITUTO NACIONAL SANMARTINIANO, por entender que el artículo 16, inciso 8º de la Ley 13.529 (de Ministerios) establecía la competencia del Ministerio-Secretaría de Estado de Educación de todo lo atinente a la investigación histórica. El Ministerio de Educación incluyó una Secretaría de Cultura, organismo del cual dependió el Instituto Nacional Sanmartiniano. Pero por decreto del Poder Ejecutivo del 20 de mayo de 1996, se transfirió dicha Secretaría de Cultura al ámbito directo de la Presidencia de la Nación, situación actualmente vigente.

Por otra parte y dentro de la gestión del coronel (R) Bartolomé Descalzo, el Poder Ejecutivo sancionó la Ley 13.661, la cual declaró “Año del General San Martín” a 1950, teniendo en cuenta conmemorar con el mayor brillo posible el primer centenario de su fallecimiento y siendo su texto ejecutivo el siguiente:

Ley promulgada el 24 de octubre de 1949 y decreto complementario N° 991 del 23 de junio de 1952.

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina
Reunidos en Congreso
Sancionan con fuerza de
LEY:

- Artículo 1º - Declárese “año del Libertador General San Martín” el próximo año 1950, en conmemoración del primer centenario de su tránsito a la inmortalidad.
- Artículo 2º - Desde el día 1º de enero hasta el 31 de diciembre del año 1950, todos los documentos oficiales de las autoridades nacionales, provinciales y municipales, los títulos y diplomas expedidos por los institutos de enseñanza de todas las categorías y jurisdicciones, sean del Estado o incorporados, las notas diplomáticas y las fechas y colofones de los libros, periódicos, diarios, revistas y toda otra clase de publicaciones que se editen en el territorio de la Nación, ya sean oficiales o particulares, nacionales o extranjeras, serán precedidas por la denominación de “Año del Libertador General San Martín” al indicar el año 1950.
- Artículo 3º - El día 1º de enero de 1950, el presidente de la Nación, en una solemne ceremonia oficial, a la cual serán invitados los representantes diplomáticos acreditados ante el gobierno argentino, procederá a efectuar la proclamación del año 1950 como “Año del Libertador General San Martín”.
- Artículo 4º - El Poder Ejecutivo solicitará de la Santa Sede el reconocimiento de esta designación conmemorativa, en lo que atañe a la jurisdicción eclesiástica dentro del ámbito de la soberanía territorial y política de la Nación.
- Artículo 5º - Fuera del territorio argentino, las disposiciones de esta Ley regirán de acuerdo a las normas del derecho internacional, para todos aquellos actos en que la Nación oficialmente participe.
- Artículo 6º - Créase una Comisión que procederá a preparar y ejecutar el programa de homenajes que la Nación tributará al Libertador en el país y en los lugares del exterior vinculados a su gesta emancipadora.
- Artículo 7º - Será Presidente de la Comisión el Excmo. Señor Presidente de la Nación. Dicha Comisión estará integrada por: a) Dos Senadores y cuatro Diputados de la Nación; b) El Presidente de la Corte Suprema de Justicia de la Nación; c) Dos ministros del Poder Ejecutivo Nacional; d) Tres delegados del Instituto Nacional Sanmartiniano; e) Los Rectores de las Universidades Nacionales; f) Tres representantes de las Fuerzas Armadas de la Nación, que designará el Poder Ejecutivo; y g) Tres representantes de la Confederación General del Trabajo y dos representantes de la Fundación de Ayuda Social “María Eva Duarte de Perón”.

Artículo 8° - El programa de honores a que se refiere el Artículo 6°, deberá prever entre otros; a) La realización de un Congreso de Historia Sanmartiniana, con una sección juvenil; b) La formación y publicación del archivo del General San Martín, incluyendo la documentación existente en el país y en el extranjero; c) La erección frente a la Plaza Grand Bourg de la Capital de la República, de una estatua del General Don José de San Martín; d) La edición de las obras especiales, trabajos presentados y conclusiones del Congreso previsto en el inciso a, de éste Artículo; e) El traslado e inhumación en la ciudad de Mendoza, de los restos mortales de la hija del prócer, doña Mercedes de San Martín de Balcarce, de su esposo don Mariano Balcarce y de sus descendientes; f) La reconstrucción de la casa donde nació el Libertador en el pueblo de Yapeyú; g) La adquisición de todos los bienes que pertenecieron al General San Martín y constituye su patrimonio, los que se declaran de utilidad pública y sujetos a expropiaciones; h) La creación del "Museo Histórico del General José de San Martín", en el Convento de San Carlos, ubicado en la ciudad de San Lorenzo de la Provincia de Santa Fe; i) La instalación de un vivero de vástagos del pino histórico, en el Convento de San Carlos de San Lorenzo, suministrándole a las frailes guardianes los elementos necesarios; y j) La construcción de un parque en el campo de la Gloria en San Lorenzo y, erigir en él un monumento de grandes proyecciones.

Artículo 9° - El gasto que origine el cumplimiento de la presente ley se costeará por suscripción popular que se cerrará el 30 de mayo de 1950, y con la contribución voluntaria del medio por ciento de la remuneración mensual nominal que perciban las personas que trabajan por cuenta ajena, descuento que se hará efectivo al liquidarse el sueldo anual complementario al año 1949.

Artículo 10° - Los fondos recaudados serán depositados en una cuenta especial en el Banco de la Nación Argentina, a la orden de la Comisión.

Los empleadores cualesquiera sea su naturaleza jurídica, serán agentes de retención, debiendo depositar los fondos percibidos dentro de los diez días hábiles de realizado el pago del sueldo anual complementario, en la cuenta especial mencionada.

Artículo 11° - Los gastos de la administración de la Comisión no podrán excederse del dos por ciento del importe total de las sumas recaudadas, pudiendo recabar del Poder Ejecutivo la adscripción de empleados civiles de la Nación.

La Comisión deberá rendir cuenta de la inversión de los fondos, conforme al régimen de la Ley N° 12.961.

Artículo 12° - Autorízase al Poder Ejecutivo para proceder a la utilización de los saldos disponibles, cumplidos los fines específicos de la presente ley, para que por intermedio del Instituto Nacional Sanmartiniano, sean entregadas réplicas de la estatua del prócer que establece el inciso c, del artículo 8° de la presente ley, a las Comisiones pro-Monumento al Libertador, de los Territorios Nacionales que la solicitaran.

Artículo 13° - Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, a 30 de septiembre del año mil novecientos cuarenta y nueve.

J. H. QUIJANO
Alberto H. Reales

HETOR J. CAMPORA
Rafael V. González

Registrada bajo el N° 13.661.

Buenos Aires, 24 de octubre de 1949.

POR TANTO:

Téngase por Ley de la Nación, cúmplase, comuníquese, publíquese, dêse a la Dirección General del Registro Nacional y archívese.

La Comisión Ley N° 13.661, continuó su cometido hasta el 23 de junio de 1952, fecha en que se dieron por terminadas sus funciones. No obstante, los proyectos enunciados en su artículo 8° no habían sido cumplidos. El Poder Ejecutivo Nacional, por Decreto N° 91/52, resolvió la disolución de dicha Comisión y encargar al Instituto Nacional Sanmartiniano la continuación de las obras pendientes.

4. La presidencia de José María Castiñeira de Dios. ⁽³⁾

El nuevo Presidente, un joven de 30 años nacido en 1920 en Ushuaia, que ocupaba la Dirección General de Cultura del Ministerio de Educación, se encontró con la trascendente tarea de continuar con el programa de actividades del centenario del fallecimiento del Padre de la Patria. Sus detalles se incluyeron, como ya expresamos, en el artículo 8° de la Ley 13.661. Por de pronto, además de los proyectos ya programados para el 17 de agosto (que entre otros, incluyó un imponente desfile militar de homenaje de las tres Fuerzas Armadas), fue necesario tener en cuenta la organización del Congreso de Historia Sanmartiniana, la erección en la Plaza Grand Bourg de un monumento al Libertador, el programa de publicaciones y otras numerosas actividades que iremos viendo a continuación, como síntesis de estos importantes acontecimientos.

Acompañaron al nuevo Presidente los siguientes integrantes del Consejo Superior:

VICEPRESIDENTE 1°	<i>Gral. de Brigada Juan Esteban Vacca</i>
VICEPRESIDENTE 2°	<i>Prof. José Torre Revello</i>
SECRETARIO GENERAL	<i>Sr. Miguel Eduardo Quiroga</i>
PROSECRETARIO	<i>Padre Hernán Benítez</i>
SECRETARIO DE ACTAS	<i>Sr. Leonardo Benítez de Aldama</i>
TESORERO	<i>Gral. de División Francisco Antonio Sáenz</i>
PROTESORERO	<i>Contralmirante Aníbal Osvaldo Olivieri</i>
DIRECTOR DE BIBLIOTECA	<i>Sr. José Luis Trenti Rocamora</i>

La Presidencia orientó su gestión, además de participar en los festejos del Centenario, hacia tres objetivos concretos: la investigación histórica sobre aspectos de la vida del Libertador poco conocidos o estudiados, la organización e incremento de la Biblioteca y al mismo tiempo la reunión de innumerables documentos vinculados a San Martín que se encontraban dispersos en organismos del estado.

Para estas actividades básicas contó con la colaboración de varios integrantes del Consejo, entre ellos el profesor Torre Revello, el padre Hernán Benítez y el señor Trenti Rocamora. Un aspecto interesante en ese año 1950 fue el "Salón Sanmartiniano de Artes Plásticas", realizado en el propio Instituto del 10 al 31 de octubre. En esa oportunidad se expusieron 129 obras, correspondiente al ámbito de la pintura, grabado y escultura. La muestra alcanzó relevancia, porque pudieron apreciarse distintos motivos de la vida del Libertador y la Comisión Nacional de Homenaje seleccionó las mejores, asignándoles valiosos premios.

La Presidencia creó y dio vida al Centro de Investigaciones sobre el Libertador, valioso antecedente de la hoy Academia Sanmartiniana, el cual estuvo bajo la dirección del profesor Torre Revello. Reestructuró las delegaciones, antiguas filiales existentes en todo el país y continuó con las publicaciones de la "Revista San Martín", donde no solo se podían leer muy interesantes trabajos inéditos, sino además conocer reseñas bibliográficas y noticias de las principales actividades. Fue también preocupación del Presidente mantener cordiales

relaciones con la Sociedad Bolivariana de la República Argentina, cuya fundación se remontaba en Buenos Aires a 1942. El 8 de diciembre de 1951, dicha Sociedad visitó al Instituto para donar un cuadro de Bolívar, copia fiel de la pintura al óleo que realizó Mercedes de San Martín de Balcarce. El Sr. Ricardo Carrasco, Presidente de la Sociedad, entregó al Sr. Castiñeira de Dios el diploma que lo acreditaba como miembro honorario de la Sociedad, motivando con ello sentidas palabras de agradecimiento.

5. El año Sanmartiniano. Congreso Nacional de Historia del Libertador.

La Ley 13.661 declaró “Año del Libertador General José de San Martín”, el de 1950. Dispuso que el 1º de enero del mismo año procediera a su proclamación el primer magistrado en una solemne ceremonia oficial, invitando a participar a los representantes diplomáticos de países amigos.

El acto se realizó en el aula magna de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires, con la presencia masiva de altas autoridades nacionales, legisladores, oficiales superiores de las Fuerzas Armadas, autoridades eclesiásticas, los integrantes de la Comisión Nacional de Homenaje y el Consejo Superior del Instituto Nacional Sanmartiniano.

En el discurso de apertura, el general de ejército Juan Domingo Perón manifestó, entre otros conceptos, que el Libertador a quien solamente preocupaba alcanzar la independencia, que era la existencia misma como nación, nos infundió con ello una manera de ser pueblo soberano en el concierto de la humanidad.

Todo el año de 1950 fue consagrado a recordar la gesta sanmartiniana y a su creador con innumerables actividades patrióticas, culturales, militares y civiles. El Instituto Nacional Sanmartiniano desarrolló y acompañó las tareas, cuya extensa enumeración resultaría difícil de exponer. Pero que en todos los casos muestra la devoción, respeto y admiración por el Padre de la Patria.

También y casi al finalizar la recordación, tuvo lugar un Congreso Nacional de Historia del Libertador San Martín que se realizó en Mendoza.

Organizado por la Universidad Nacional de Cuyo, resultó también muy relevante. Al término del mismo, dicha Universidad publicó dos importantes volúmenes que contenían valiosos trabajos de José Torre Revello (“El Ostracismo del General San Martín”); Virgilio Martínez de Sucre (“La Educación del Libertador”); Justa Doce de Zemborain (“Las afinidades afectivas”); José Ignacio Olmedo (“Córdoba en la época de la Campaña de los Andes”); de Efraín Bischoff sobre un tema similar al anterior; del doctor Horacio Juan Cuccorese (“Historia de San Martín en el Perú”); Humberto F. Burzio (“Numismática Sanmartiniana del Protectorado del Perú”) y Ricardo Levene (“San Martín en la Historia del Derecho Argentino y Americano”), esta nómina no detalla otros trabajos que también efectuaron valiosos aportes.

Entre 1950 y 1951 fueron inaugurados, frente a la casa de Grand Bourg, varios monumentos vinculados a la vida del Padre de la Patria: “La Virgen del Carmen de Cuyo”, “Mariscal Ramón Castilla”, “Alejandro María Aguado” y “El Abuelo Inmortal”, todos ellos motivaron actos recordatorios y ceremonias con la presencia de autoridades nacionales y numeroso público.

El período de la Presidencia del señor Castiñeira de Dios finalizó el 6 de septiembre de 1952, siendo reemplazado el 4 de octubre del mismo año por el capitán de fragata (R) Jacinto R. Yaben, prestigioso historiador y colaborador del Instituto desde la época del doctor José Pacífico Otero.

6. Repatriación de familiares del Libertador en 1951 e inauguración de la estatua a “El Abuelo Inmortal”.

El 11 de diciembre de 1951 se realizó en el puerto de Buenos Aires la solemne ceremonia de recepción de los restos de los familiares del Libertador General San Martín. Fueron traídos desde Francia a bordo del guardacostas “Pueyrredón”: su hija Mercedes Tomasa

de San Martín y Escalada de Balcarce, su nieta María Mercedes Balcarce y San Martín y su yerno, Mariano Balcarce.

Con esta ceremonia tuvo culminación otro de los más importantes actos de homenaje al Padre de la Patria, establecidos por la Ley 13.661, que fue la que instituyó como “Año del Libertador General San Martín” al de 1950. El programa de honores consignados en la mencionada ley, incluía “el traslado e inhumación en la ciudad de Mendoza, de los restos de la hija del Prócer, de doña Mercedes de San Martín de Balcarce, de su esposo don Mariano Balcarce y de sus descendientes”.

En cumplimiento de dicha disposición legal, el 17 de septiembre se procedió a la solemne exhumación de los restos, que se hallaban depositados en el cementerio de Brunoy, localidad cercana a París, con asistencia del Embajador argentino en Francia, don Héctor Madero, el personal de la representación diplomática y autoridades comunales de aquella localidad. Luego de oficiarse un responso, los restos fueron colocados en urnas que se llevaron a la Embajada Argentina, donde se instaló una capilla ardiente.

Allí recibieron el homenaje de autoridades francesas y de los argentinos residentes en París. Luego fueron trasladados en avión hasta Villefranche-sur-Mer, donde se hizo entrega de los mismos al capitán del guardacostas “Pueyrredón”.

En este buque-escuela llegaron a la Patria donde recibieron sepultura definitiva.

Con tal motivo, el Instituto Nacional Sanmartiniano, en el que la Comisión Nacional Ley 13.661 había delegado las tareas de recepción de los restos y su entrega a la provincia de Mendoza, preparó un programa de actos.

Se inició con la recepción del presidente de la Nación, del ministro de Educación y altas autoridades en el puerto de Buenos Aires. A continuación, se pronunció un discurso a bordo del guardacostas “Pueyrredón” al recibirse los restos en tierra argentina. Finalizada esta parte de la solemne ceremonia, se procedió el traslado de los restos a la sede del Instituto Nacional Sanmartiniano, donde el padre Hernán Benítez ofició un responso.

El mismo día 11 de diciembre a las 19 horas, en la Plaza Grand Bourg, se realizó la ceremonia de descubrimiento del monumento “El Abuelo Inmortal”. Comenzó con la ejecución del Himno Nacional, y luego el presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano, pronunció su discurso. Seguidamente, el intendente municipal recibió el monumento y fue ejecutado el Himno al General San Martín, procediéndose a arriar el pabellón patrio, con la presencia de autoridades y numeroso público.

7. Presidencia del Capitán de Fragata Jacinto Yaben. ⁽⁴⁾

La gestión del nuevo presidente fue la continuidad de la obra que había comenzado con el poeta Castiñeira de Dios. El capitán Yaben era, al hacerse cargo del Instituto, un prestigioso hombre de la Armada Argentina, a la vez que relevante historiador sanmartiniano. Había nacido en Buenos Aires el 11 de agosto de 1887. Participó en el IX Viaje de la “Fragata Sarmiento” en 1909 y 1910. Prestó servicios en el acorazado “Almirante Brown”, cruceros “9 de Julio”, “25 de Mayo” y, en otros buques. Fue también profesor de Guerra Marítima y por sobre todo un ferviente admirador y difusor de la acción y obra del Libertador. Cuando se retiró del servicio activo en 1934, comenzó su fructífera labor historiográfica. Entre otras publicaciones, recordaremos los 5 tomos de “Biografías Argentinas y Sudamericanas (1938-1940)”; “Efemérides Sanmartinianas (1944)”; “Por la Gloria del General San Martín” (1950), “Bosquejo Biográfico del Coronel Guerrero de la Independencia Juan Antonio Garretón” (1944), “El origen de los colores y la creación de la Bandera Nacional” (1945), y otras monografías y trabajos que desde 1935 publicó la “Revista San Martín”. Fue integrante del grupo que firmó junto a un selecto núcleo de patriotas, el Acta de Fundación del Instituto Sanmartiniano el 5 de abril de 1933. Con tales méritos, el Poder Ejecutivo, por Decreto 6448/52, lo designó Presidente el 4 de octubre de 1952, gestión que se extendió hasta el 1º de noviembre de 1955. El capitán Yaben, que también fue distinguido por la Academia Nacional de la Historia como Miembro de Número, fue acompañado por los siguientes caballeros, que integraron el Consejo Superior:

Vicepresidente 1º	Gral. de División José Manuel de Olano
Vicepresidente 2º	Prof. José Torre Revello
Secretario	Capitán de Navío (R) Aureliano G. Lares
Prosecretario	Padre Hernán Benítez
Secretario de Actas	Sr. Leonardo Benítez de Aldama
Tesorero	Gral. de Brigada Carlos A. Wirth
Protesorero	Contralmirante Aníbal Osvaldo Olivieri
Director de la Biblioteca	Sr. José Luis Trenti Rocamora

Uno de los aspectos más importantes de esa presidencia incluyó una serie de publicaciones sobre el Padre de la Patria, la mayoría con documentos inéditos. Entre ellas destacamos los “Documentos para la Historia del Libertador General San Martín”, de los cuales se dieron a conocer entre 1953 y 1955 los primeros 6 tomos. Estos documentos estaban previstos en el artículo 8º de la Ley 13.661 a que hicimos ya referencia. El mandato debía incluir a la documentación ya existente en el país y en el extranjero. El primer tomo contiene testimonios de la familia del Libertador y lo que corresponde a su actuación en España, mientras que en el tomo segundo se comenzó a publicar los existentes en el Museo Mitre, que formaron el Archivo de San Martín y que sucesivamente fueron dados a conocer en la siguiente forma: tomos III, IV, V y VI durante la gestión del capitán de fragata Yaben, el último en 1955. Los tomos VII y VIII en la Presidencia del general Florit, mientras que el general Salas publicó los tomos IX, X, XI y XII. Correspondió al general Aguilar Pinedo los volúmenes XIII, XIV y XV. Esta tarea es una de las más importantes encarada en forma metódica y paciente por sucesivos equipos de eruditos sanmartinianos. El primer equipo de investigadores estuvo integrado por el capitán de fragata Yaben, el profesor Torre Revello y el señor Trenti Rocamora, quien se desempeñaba como director del Museo Histórico Nacional, además de ser bibliotecario del Instituto Nacional Sanmartiniano y sobre quien recayó el mayor esfuerzo de los documentos. ⁽⁵⁾

Otras múltiples actividades se realizaron en este período: continuó la publicación de la “Revista San Martín”, cuyos números fueron enriquecidos con trabajos eruditos de investigadores nacionales y de países amigos. Se impulsó la fundación de nuevas delegaciones en el interior del país, se mantuvo permanentes vínculos con diversas instituciones culturales, embajadas de países Bolivarianos y Sanmartinianos y se conmemoraron los hechos más relevantes de la vida del Libertador.

Cobró cada vez más trascendencia la tradicional ceremonia en el Mausoleo que guarda sus restos mortales en la Catedral. Como siempre, en horas de la tarde de cada 17 de agosto se realizó el acto central en la Plaza San Martín, con la asistencia del Jefe de Estado y el discurso del Presidente del Instituto. En forma similar, las fechas patrias de Chile, Perú, Colombia, Ecuador y Venezuela fueron recordadas con la presencia permanente de integrantes del Consejo Superior, el cual también alentó la creación en Buenos Aires de una filial del Instituto “Libertador Mariscal Castilla”, cuya sede central estaba en Lima. Testimonio elocuente del sentimiento argentino hacia el Prócer Peruano, que fue soldado y leal amigo de San Martín y excepcional estadista. Como consecuencia de los sucesos vinculados con la Revolución Libertadora de septiembre de 1955, el capitán de fragata Jacinto R. Yaben presentó su renuncia, que le fue aceptada el 1º de noviembre de dicho año.

Con la aceptación de la renuncia, podemos decir que finalizó un a etapa importante del Instituto, pues en los once años que transcurrieron entre su oficialización y 1955 se pudo consolidar la imagen del proyecto que había nacido en la mente del fundador durante sus tareas historiográficas en Europa. Ese proyecto, que el doctor Otero hizo realidad gracias al apoyo de un grupo de patriotas y que alcanzó a verlo floreciente antes de morir, necesitaba el auspicio permanente del Estado, quien no podía permanecer ajeno a este quehacer para difundir las obras y glorias de San Martín. Puede decirse también que la ciudadanía argentina y los ciudadanos de muchos países amigos apoyaron permanentemente la propuesta del doctor Otero y a sus continuadores, desde el Presidente Justo y todos los sucesores, sin distinciones políticas, hasta el más humilde de los habitantes de nuestra patria. Fue en 1950, en ocasión de celebrarse el Centenario de ese “Año del Libertador General San Martín”, que culminó esta etapa del Instituto, cuya importancia trascendió más allá de nuestras fronteras

y se hizo conocer a través de sus múltiples actividades. Por eso, después de la renuncia del capitán de fragata Yaben, las turbulencias de esos años 1955 y 1956 impusieron una pausa, hasta el 17 de enero de 1957, fecha en que asumió el general Ernesto Florit, designado por Decreto N° 497/57, designación que inició una nueva etapa.

Citas y Notas:

- (1) Instituto Nacional Sanmartiniano. Boletín Sanmartiniano N° 7. Citado.
- (2) Datos sobre la gestión del coronel Descalzo pueden encontrarse en la “Revista San Martín”, que volvió a aparecer tras la nacionalización del Instituto en 1944. Además de los documentos del Archivo del Instituto Nacional Sanmartiniano (años 1944 a 1950) y los datos incluidos en el legajo personal del Oficial Superior, hemos utilizados los valiosos aportes del poeta José María Castiñeira de Dios, a quien agradecemos sus testimonios (Buenos Aires, 2001/2002).
- (3) Testimonio del poeta José María Castiñeira de Dios. Citado. (Buenos Aires, 2001/2002).
- (4) Instituto Nacional Sanmartiniano. Archivo General. Documentos vinculados a la gestión del Capitán de Fragata Jacinto R. Yaben (1952-1955). Documentos para la historia del Libertador General San Martín. Tomos I a VI. Datos biográficos del legajo personal del capitán de fragata Yaben en Departamento de Estudios Históricos Navales del Estado Mayor General de la Armada Argentina.
- (5) Trenti Rocamora fue un meritorio escritor y editor argentino. Fue Director del Museo Histórico Nacional y de la Biblioteca Nacional, de la Sociedad de Estudios Bibliográficos, Profesor de Historia, Secretario de Cultura en 1973 y por sobre todo un ferviente Sanmartiniano. Colaborador infatigable de los Presidentes Castiñeira de Dios y Yaben, a él se le debe el mérito de haber impulsado la publicación de los seis primeros tomos de los “Documentos”. Estudioso de la historia del período hispánico, discípulo del gran historiador jesuita Guillermo Furlong, fue autor de varios libros, entre ellos “Las Convicciones Religiosas de los Próceres Argentinos” (1944), “Repertorio de la Dramática Colonial Hispanoamericana”, “Grandes Mujeres de América”, “El Teatro de la América Colonial”. Y “La Cultura en Buenos Aires hasta 1810”. Falleció en Buenos Aires, el 8 de septiembre del 2003.

CAPITULO III

La organización Jurídica y la Creación de la Academia Sanmartiniana

1. La situación del Instituto y el nombramiento del General Florit.

Como consecuencia de los sucesos que culminaron con la Revolución Libertadora en septiembre de 1955 y la renuncia del capitán de fragata Yaben y todo el Consejo Superior, el Instituto se mantuvo sin autoridades hasta el nombramiento del general Ernesto Florit, el 25 de febrero de 1957. Era este Oficial Superior un destacado militar, nacido en Buenos Aires el 21 de noviembre de 1889. Egresado como subteniente de Artillería del Colegio Militar en 1909, cursó luego la Escuela Superior de Guerra y entre los sucesos de su larga trayectoria recordamos que fue el fundador del Liceo Militar "General San Martín" en 1938 y años antes edecán del Presidente Alvear. Participó de las Conferencias Internacionales de Desarme propiciadas por la Liga de las Naciones y en la década de 1930 representó a la Argentina durante las negociaciones que llevaron a la Paz del Chaco. Con ese motivo, presidió la Comisión de Repatriación de Prisioneros de Guerra y tomó parte en la Comisión demarcadora de límites. Por tales circunstancias, fue distinguido por el Brasil, Bolivia y Paraguay.

El general Florit fue también Agregado Militar en Francia y Bélgica, Comandante de la IV División de Ejército y luego de retirarse en 1947, presidió el Círculo Militar entre 1957 y 1958; al mismo tiempo se desempeñó como Intendente de la Ciudad de Buenos Aires. ⁽¹⁾ Múltiples fueron sus tareas al hacerse cargo del Instituto Nacional Sanmartiniano, pues era necesario reorganizarlo luego de un tiempo de permanecer inactivo. Por ello, el Poder Ejecutivo, ejercido por el general Aramburu, dispuso por Decreto 467/57, que al nuevo Presidente se le asignara además, las funciones inherentes al Consejo Superior. En tal carácter debía estudiar la organización y funcionamiento, elevando oportunamente el proyecto de una nueva organización, si así correspondía. Es así que a partir del 3 de abril de ese año el general Florit resolvió hacer cesar en sus funciones las delegaciones oficiales existentes hasta el 16 de septiembre de 1955, teniendo en cuenta que tal sistema no había resultado conveniente. Además, esos organismos habían quedado desintegrados y sin reemplazo de autoridades locales. Como veremos, mediante la sanción de normas reservadas (Decreto Ley 1.368/58 y Ley 15.538/60) surgieron las actuales Asociaciones Culturales Sanmartinianas con carácter autónomo. Destinadas a difundir el conocimiento de la obra y acción del Libertador y a glorificar la memoria del prócer en su ámbito de influencia, se insistió, a partir de ese momento en quitarles el carácter de filiales o delegaciones. Su actuación debía prescindir absolutamente de todo cuanto se relacionara con cuestiones de orden político, religioso o racial. ⁽²⁾

2. El Decreto – Ley 1.368/58 y la reorganización según Ley 15.538. Las Palmas Sanmartinianas.

La gestión del general Florit se regía por las normas determinadas por los decretos de 1944 y 1945 que mencionamos en el capítulo II. Varios años habían pasado sin modificarlas y era necesario, tal cual se estableció en el nombramiento del nuevo presidente, un estudio detallado para adaptarlas a los nuevos tiempos. Es así que el general Florit presentó su propuesta para la nueva reorganización, que el Poder Ejecutivo concretó el 5 de febrero de 1958.

Este decreto fue a su vez la base jurídica de la posterior Ley 15.538, que resumió en un solo instrumento legal los nuevos conceptos, teniendo actualmente vigencia. ⁽³⁾

En síntesis, el Instituto fue constituido por tres ramas diferentes: la Academia Sanmartiniana, el Departamento de Extensión Sanmartiniana y la Federación de Asociaciones Culturales Sanmartinianas. El funcionamiento armónico de las tres ramas y su orientación hacia un común objetivo es responsabilidad del Presidente, a quien secunda un Consejo Superior. La Academia tiene como misión general el estudio científico histórico sanmartiniano,

para determinar la verdad histórica de la vida y acción del Libertador. También son de su ámbito las rectificaciones históricas y las personalidades de los colaboradores del Gran Capitán, la dirección técnica superior de seminarios sanmartinianos, las normas para catalogar los archivos documentales, las relaciones del Instituto con la Academia Nacional de la Historia y sus instituciones similares dentro y fuera del país. Es de su responsabilidad elaborar el “Plan Anual Básico de la Academia” y las diversas publicaciones, entre ellas, los “Anales”, con trabajos de investigación inéditos.

Al Departamento de Extensión Sanmartiniana se le asignó la misión general de enseñanza y exaltación de la vida, acción e ideario del Prócer, incluyendo planes para la enseñanza en sus distintos niveles a diferentes instituciones civiles y militares.

Además la custodia, ordenación, registro y publicación de archivos documentales, bibliográficos, iconográficos numismáticos y filatélicos sanmartinianos, como también la orientación a museos y bibliotecas sanmartinianas.

El artículo 11° de la Ley 15.538 estableció que el Consejo Superior podía acordar distinciones y premios sanmartinianos a determinadas personas, benefactores e incluso instituciones.

Las “Palmas Sanmartinianas” están destinadas a personas de muy destacada actuación en todo lo vinculado a conocer, difundir y exaltar la vida y la obra del Libertador.

Esta condecoración, con antecedentes desde el 27 de junio de 1945, contiene en su núcleo la “Orden del Sol”, que San Martín instituyó como Protector del Perú el 16 de diciembre de 1821.

El Sol Incaico, la palma de laureles y la palma de olivo que adornan la distinción, incitan siempre a los que la reciben a practicar las virtudes sanmartinianas y a luchar por los ideales del Padre de la Patria.

3. Asociaciones Culturales Sanmartinianas.

En cuanto a la Federación de Asociaciones Culturales Sanmartinianas (que nunca llegó a constituirse), se determinó como misión la glorificación popular de San Martín, interesando a la población en la cultura sanmartiniana mediante el concurso popular voluntario. Serían de su ámbito específico los homenajes al Prócer, colaboradores y biógrafos, divulgando la cultura y el ideario del Libertador. También la vigilancia de sus monumentos, reliquias y lugares sanmartinianos, creación de museos y bibliotecas; fundación y orientación de las Asociaciones Culturales Sanmartinianas y publicación de un Boletín de Informaciones destinado a las Asociaciones, cuestión que se concretó a partir de noviembre de 1960 en que apareció el N° 1 y del cual se dieron a conocer en total ocho números.

En cuanto a las Asociaciones Sanmartinianas, que como dijimos el Decreto 1.368 y la Ley 15.538 le asignaron existencia autónoma, en el Tomo II el lector encontrará detalles respecto a sus características y la nómina. La Asociación más antigua es la de Mendoza, cuyo año de creación fue 1935.

Con todo lo dicho se verá que la tarea del general Florit y sus colaboradores fue realmente fructífera, al dejar claramente establecida la reorganización del Instituto a través de claras disposiciones para su mejor funcionamiento.

4. Academia Sanmartiniana.

Ya mencionamos que el artículo 4° del Decreto 1.368 determinó crear el Colegio de Estudios Superiores Sanmartinianos, que la citada Ley 15.538 denominó “Academia Sanmartiniana”. Debía estar integrada por 24 Miembros de Número, historiadores especializados en la vida y obra del General San Martín. Los Miembros serían elegidos por la propia Academia y si es necesario se podrían aumentar, cuestión que fue concretada en 1995 cuando se elevaron a treinta los sitios académicos.

El Colegio de Estudios Superiores inició sus tareas el 23 de abril de 1958, presidido por el general Florit. De acuerdo a lo establecido en el artículo 4° del citado decreto, el Mi-

nistro de Educación y Justicia resolvió el 27 de marzo del mismo año, integrar el Colegio con los siguientes: capitán de navío (R) contador Humberto F. Burzio, escribano Oscar E. Carbone, arquitecto Carlos A. Courteaux Pellegrini y general (R) Adolfo S. Espíndola.⁽⁴⁾

El 14 de junio se designó Vicepresidente al general Espíndola y secretario al escribano Carbone. En los meses siguientes fueron incorporando otros Miembros prestigiosos: el 5 de julio el coronel Leopoldo Ornstein y el profesor Germán Berdiales; el 10 de septiembre el señor Pablo C. Ducrós Hicken. El 13 de julio de 1959 lo hizo el señor Alfredo Guillermo Villegas y el 19 de octubre el doctor Belisario Jorge Otamendi. Más tarde, el 27 de Junio de 1960, se incorporaron el coronel Raúl Aguirre Molina y el profesor Carlos Astolfi y el 24 de agosto el capitán de navío Humberto Burzio.

En calidad de Miembros de Honor lo hicieron el doctor Ricardo Levene, el profesor Ricardo Piccirilli y el profesor José Torre Revello.

El general Florit, que presidió la Academia (tuvo su incorporación como Miembro de Número a partir del 16 de noviembre de 1959), pudo conducir la múltiple actividad de la corporación hasta el 25 de septiembre de 1964, poco tiempo antes de su renuncia. A partir del 12 de mayo de 1961, el Colegio de Estudios Superiores se denominó "Academia Sanmartiniana".

La Academia Sanmartiniana continuó hasta nuestros días con su labor metódica, cumpliendo ampliamente la misión que le fue encomendada. Las publicaciones con las cuales amplió considerablemente la historiografía sanmartiniana (no sólo Anales, también otras de similar erudición), la hicieron destacar dentro de la historia nacional y aún dentro del ámbito euroamericano. Han tenido también impacto en la opinión las actitudes de la Academia ante la publicación y difusión de ciertos criterios sobre hechos vinculados con la vida del Libertador, motivados por omisiones, errores o afirmaciones que pueden vulnerar la verdad histórica o la figura y personalidad del Prócer. En las próximas páginas tendremos oportunidad de recordar algunos episodios ocurridos dentro y fuera de nuestro país, que exigieron de la Academia una contestación acorde al hecho producido.

En cuanto al general Florit presentó su renuncia el 5 de octubre de 1965, haciéndose cargo del Instituto el escribano Oscar E. Carbone, Vicepresidente 1º, hasta el 5 de septiembre de 1967, día en que por Decreto 6320/62 se designó al general de brigada (R) Carlos A. Salas como Presidente.

El escribano Carbone, al momento de hacerse cargo de la Presidencia, ocupaba un destacado lugar en las actividades notariales de nuestro país. En años de infatigable y silenciosa labor, formó una biblioteca histórica que, en palabras del capitán de navío Humberto F. Burzio (entonces Director del Museo Histórico Nacional), había salvado de la destrucción, olvido o pérdida, a millares de documentos impresos, libros y objetos históricos que en su conjunto constituían una magnífica herencia del pasado. Entre esos documentos había varios vinculados al patrimonio del General San Martín, del cuidado que tenía en sus bienes particulares, y a su responsabilidad cuando debió administrar los recursos públicos, particularmente los del estado peruano.⁽⁵⁾

5. El período del General Carlos Salas (1967-1976).

Nacido en Tucumán el 23 de octubre de 1901, ingresó al Colegio Militar en 1919, de donde egresó como Subteniente de Infantería el 23 de diciembre de 1923. Cumplidos sus años como oficial subalterno, ingresó a la Escuela Superior de Guerra graduándose con el título de Oficial del Estado Mayor en 1937.

Luego de ser destinado a cargos y tareas importantes, ascendió a General de Brigada, solicitando su retiro voluntario en 1957. Falleció el 5 de diciembre de 1980.

La gestión del presidente Salas puede considerarse, en términos generales, una continuación de la del general Florit.⁽⁶⁾

Recordaremos la preocupación de la Presidencia por continuar publicando diversos temas destinados a difundir el conocimiento del ideario, la vida y la obra del General San Martín, objeto de la máxima atención posible, según palabras del general Salas. Entre ellos recordaremos a las "Máximas para mi hija", "Pequeña Antología de Maipú", "Bosquejo bio-

gráfico del General San Martín" (dos ediciones), "Historia del Libertador" (para niños), "Aportes históricos sobre la Expedición Libertadora del Perú - 1820", "Efemérides Sanmartinianas" (del Capitán de Fragata Yaben), "Renunciamentos del Capitán General Don José de San Martín" (dos ediciones), "San Martín y la Cultura" y "Boletín del Ejército Unido Libertador del Perú". Además de lo anterior, incluimos los Anales de la Academia Sanmartiniana (tomo 5 - años 1965 - 1966 y tomo 6 - años 1967-1969), los Documentos para la Historia del Libertador: tomo IX y en proceso de impresión en 1971, los tomos X y XI. En 1974 se publicó el tomo XII, reiniciándose más tarde esta serie de documentos en 1978, con el general Aguilar Pinedo.

El general Salas fue asimismo autor de un libro titulado "El General San Martín y sus Operaciones Militares", publicado en segunda edición por el Instituto Nacional Sanmartiniano, en 1976.

Otras actividades dignas de mención se refieren a promover las visitas explicadas, al Instituto, de escolares y estudiantes a partir de 1968. El asesoramiento solicitado por organismos estatales o privados mereció también preferente atención. Entre ellos cuando se reeditó "El Santo de la Espada" de Ricardo Rojas y en oportunidad de realizarse los estudios previos para filmar la película del mismo nombre o preparar producciones de televisión y diversas notas periodísticas.

Se reorganizó la Biblioteca donada por la señora Manuela Stegman de Otero, enriquecida por los libros del coronel Descalzo y numerosas publicaciones recibidas o donadas. Se incrementaron las Asociaciones Culturales Sanmartinianas y en cuanto a los Institutos en el exterior, cabe destacar que durante la época del general Salas fueron creados 14 nuevos, por lo cual el presidente realizó un viaje de carácter privado y financiado particularmente por él mismo, consiguiendo la fundación en Bélgica (1969), Bolivia (La Paz 1970-Sucre 1971), Brasil (1970), Costa Rica (1969), Ecuador (Quito 1970-Guayaquil 1971), Francia (París 1969-Boulogne-sur-Mer 1969), Guatemala (1969), Italia (1969), Nicaragua (1969), Panamá (1969), Paraguay (1970) y España (Madrid 1964), en este último caso se trató de una refundación.

De esta manera, se elevó el total de los Institutos existentes fuera de nuestro país a veinte. Con anterioridad solo funcionaban seis, de los cuales, en Colombia y en Perú actuaban en forma regular, esto según los documentos que hemos consultado en el Archivo del Instituto Nacional Sanmartiniano.⁽⁷⁾

El extenso período de la gestión de Salas tuvo otros acontecimientos dignos de mención. Fueron recordados el 150 aniversario de la Batalla de Chacabuco, el 5 de abril de 1968, previo decreto del Poder Ejecutivo, quien creó la "Comisión Nacional Honoraria". Un sinnúmero de actividades fueron desarrolladas: imposición de nombres a Escuelas, conferencias en la Academia Nacional de la Historia, en el propio Instituto Nacional Sanmartiniano y en otros lugares de relevancia, además de un Acto Central, con la asistencia del Presidente Onganía.

En forma similar se pudo celebrar el 150 aniversario de la Independencia del Perú, el 28 de julio de 1971. El Instituto Nacional Sanmartiniano organizó dos actos en Plaza San Martín y en la Plaza Grand Bourg. Además, el Vicepresidente 1º del Instituto, profesor José C. Astolfi, disertó en el Salón de Actos sobre el tema "La Independencia del Perú".

Todos los actos contaron con la presencia de altas autoridades nacionales, delegaciones de las Fuerzas Armadas y miembros de la representación diplomática del país hermano, encabezados por su Embajador.

La Casa de Boulogne-sur-Mer, que había sido adquirida por el Estado Argentino en 1926, tenía en funciones un Consulado que fue creado a fines de 1967. El general Salas, después de arduas gestiones, logró de la Presidencia de la Nación y otros organismos un cierto apoyo verbal que no se pudo concretar. En consecuencia, el Instituto designó una persona "conservadora" de los valiosos elementos históricos que contiene el Museo, el cual comenzó a regularizar la situación. Sin embargo, creó para la Presidencia una serie de problemas, por tener limitados sus recursos en los años sucesivos y que hubo que afrontar para (como dice el general Salas en su Memoria sobre estos temas) evitar el cierre de esa casa, que hubiese ofendido la memoria del Padre de la Patria y la dignidad de la Nación.

Un aspecto importante de estos años fue la realización de un Congreso Nacional Sanmartiniano en el interior para difundir entre los docentes de toda la República el conocimiento de la personalidad del Libertador, especialmente en sus aspectos espirituales, éticos y ciudadanos, como también culturales, destacando su permanente actitud de renunciamento.

Al mismo tiempo se impartieron orientaciones útiles para la enseñanza de tales temas, sin limitar la acción docente a los episodios militares y políticos, que de alguna manera brindan una imagen incompleta de la actuación sanmartiniana. En el Colegio Militar se desarrolló un curso denominado “Ética Militar Sanmartiniana”; fue dictado con éxito en 1968 y 1969, el mismo reconocía antecedentes de la década de 1940, tiempos del coronel Descalzo.

El 15 de julio de 1971, en solemne ceremonia, fueron inauguradas y entregadas a la Municipalidad de Buenos Aires, las estatuas de Juan Martín de Pueyrredón, Juan Gualberto Gregorio de Las Heras, Juan Antonio Álvarez de Arenales y Martín Miguel de la Mata Güemes, que hoy forman parte del denominado “Conjunto Grand Bourg” y que está situado próximo a la sede del Instituto.

Para poder concretar los cuatro monumentos previstos por la Ley 5.689 sancionada en 1908, la Presidencia promovió la colaboración financiera de Empresas del Estado y gobiernos de provincias. Entre ellos recordamos: Agua y Energía, Gas del Estado, Hidronor, S.E.G.B.A., Y.C.F. e Y.P.F. Además el Banco Municipal de la Ciudad de Buenos Aires y trece gobiernos provinciales.

Cerramos este rápido panorama, que ha sintetizado los hechos más salientes de la gestión Salas, con la donación que la Empresa Xerox Argentina realizó de la copia completa del Archivo del Libertador existente en el Museo Mitre, integrado por 7.300 documentos y más de 30.000 fojas. De esta manera se pudo facilitar su lectura o consulta para los investigadores. Al mismo tiempo, el señor Olivares facilitó la copia microfilmada de los más importantes documentos sanmartinianos que se encontraban en el Archivo General de la Nación.

Entre otros, el Archivo Guido, el similar de Arenales, la “Sección Guerra”, los manuscritos Casavalle y el ex Archivo del Museo Histórico Nacional. Es obvio comentar que con ese cúmulo de documentos, el Instituto Nacional Sanmartiniano se ha enriquecido con fondos documentales de gran valor y que han servido hasta nuestros días para continuar publicando la serie de “Documentos”. Se ha permitido de esta manera cumplir en mejor medida la misión impuesta desde los lejanos años de su creación en 1933.

Esta rápida crónica estaría incompleta si no mencionáramos las actividades de la Academia Sanmartiniana. Hasta 1973, la Academia funcionó normalmente, siendo incorporados seis nuevos académicos, aunque se produjeron dos renunciaciones. Pero a partir de noviembre del año citado, hay un período de inactividad manifiesta, pues las sesiones se volvieron a reanudar a partir del 3 de agosto de 1977, ya durante la Presidencia del general Aguilar Pinedo.

Esta situación irregular se produjo por varias razones: una de ellas tiene vinculación con una solicitud de opinión sobre la denominada “Colección Colombres Mármol” por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores, cuyos pormenores detallaremos en el siguiente capítulo. No fueron ajenas al mismo tema las renunciaciones que varios académicos presentaron con motivo de la intención, por parte de la Presidencia, de recibir tales documentos de la Colección, pero sin certificar la autenticidad de los mismos, según dio cuenta el Acta de la Academia del 21 de noviembre de 1973.

Cuando las turbulencias políticas llevaron a las Fuerzas Armadas a tomar el poder el 24 de marzo de 1976, unos meses después, el general Salas presentó su renuncia, aceptada el 26 de noviembre. El coronel Luís González Balcarce se hizo cargo en forma interina hasta febrero de 1977, en su calidad de vocal del Consejo Superior.

Acompañaron al general Salas, en la gestión del Consejo Superior los siguientes colaboradores:

Vicepresidente 1º
Prosecretario
Tesorero
Vocales

Profesor Ricardo Piccirilli
Licenciado Oscar Horacio Elia
Coronel de Intendencia Juan Cadailhon
Vicealmirante Juan B. Basso

Coronel Aníbal Suárez Girado
Coronel Fued Gabriel Nellar
Doctor Ramón Alderete Núñez

El doctor Rodolfo Argañaraz Alcorta fue nombrado Director General Honorario del Departamento de Extensión Sanmartiniana, por resolución N° 109 del Ministerio de Educación y Cultura, siendo más tarde incorporado a la Academia Sanmartiniana.

En síntesis el período del general Salas puede considerarse positivo, por haber impulsado en el Instituto muy diversas y múltiples actividades culturales y académicas. A la vez difundió la vida y obra del Libertador dentro y fuera de nuestras fronteras, con la creación de Asociaciones Sanmartinianas e Institutos Sanmartinianos en el exterior.

6. El fallecimiento del Coronel Leopoldo Ornstein (26 de julio de 1973).

El coronel Ornstein ha sido uno de los más relevantes historiadores sanmartinianos del Siglo XX e incansable colaborador del Instituto Nacional Sanmartiniano, desde la década de 1930. Su deceso causó hondo pesar a todos los colegas académicos que compartieron jornadas de estudio y de trabajo para difundir la vida y acción del Libertador.

Leopoldo Ornstein nació en Buenos Aires, el 24 de agosto de 1896. Su temprana vocación militar lo llevó a los umbrales del viejo Colegio Militar de San Martín, donde ingresó en 1913 como Cadete y egresó el 23 de diciembre de 1915 como Subteniente de la Caballería de la Promoción N° 40.

En 1929 era el capitán Ornstein profesor del Colegio Militar, instituto donde llegó a ser también jefe de Estudios. Leemos en su legajo el concepto que merecía del Director: "su actividad excede los límites profesionales. Oficial inteligente, laborioso, serio, estudioso y trabajador, de muy buena cultura general". Al poco tiempo, ya en la década de 1930, desde el Estado Mayor General fue destinado nuevamente a la Escuela Superior de Guerra, dictando la cátedra de Historia Militar en la cual se constituyó en verdadero erudito, en los años 1935 a 1938, y que conste que al mismo tiempo continuó en el Colegio Militar como profesor. Leemos en su legajo: "excelentes condiciones para la enseñanza, dicta la cátedra con entusiasmo y tiene evidente prestigio ante sus alumnos". Tal cúmulo de tareas no le impidió participar en Congresos de Historia, como el que tuvo lugar en Mendoza y en San Juan en 1937 e iniciar como escritor e historiador, sus trabajos sobre el Libertador. Así lo indican sus libros, titulados "La Campaña de los Andes a la luz de las doctrinas de guerra moderna" (1ª edición del Colegio Militar en 1929 y 2ª edición del Círculo Militar en 1931, en dos volúmenes) y otros variados temas, que siempre demuestran su abundante producción bibliográfica. Con este quehacer, continuó Ornstein la trayectoria historiográfica que en el Siglo XX habían iniciado (siguiendo la senda del precursor Bartolomé Mitre, en su monumentales libros del Siglo XIX sobre San Martín y Belgrano), el coronel Juan Beverina, algo después el general Monferini y los coroneles Félix Best y José María Sarobe y el mismo doctor José Pacífico Otero.⁽⁸⁾

Nuestro coronel Ornstein perteneció a varias instituciones de gran prestigio nacional e internacional: Academia Sanmartiniana, Academia Nacional de la Historia (desde 1968), Real Academia de la Historia (España – Miembro Correspondiente); Institutos Sanmartinianos del Perú y de Méjico e Instituto de Historia Militar Argentina. Además Presidente del "Instituto General Artigas", que logró fundar el 20 de agosto de 1958, con los auspicios del Círculo Militar argentino, el Centro Militar de Montevideo, y los Ejércitos Argentino y de la República Oriental del Uruguay.

En definitiva fue una trascendente figura de la intelectualidad argentina, con su trayectoria prestigió al Ejército y al Instituto Nacional Sanmartiniano del cual fue permanente y activo colaborador.

El maestro Ornstein, son palabras de su legajo personal, honró a la Argentina, su vocación fue ante todo la un buen militar, la historia la pasión de su vida y su devoción filial Sanmartiniana uno de sus principales exponentes. Todo un modelo para las actuales y futuras generaciones.

Citas y notas:

- (1) Estado Mayor General del Ejército. Dirección de Asuntos Históricos. Archivo General. Legajo personal del general Ernesto Florit.
- (2) Instituto Nacional Sanmartiniano. Boletines N° 1 y 2.
- (3) Idem.
- (4) Instituto Nacional Sanmartiniano. Academia Sanmartiniana. Libros de Actas del Colegio de Estudios Superiores Sanmartinianos y de la actual Academia Sanmartiniana desde 1958. El arquitecto Carlos A. Courteaux Pellegrini el 28 de abril de ese mismo año 1958 fue electo Presidente de la Sociedad Bolivariana de la República Argentina, función que desempeñaba interinamente como Vicepresidente 1° por enfermedad y más tarde por fallecimiento de Ricardo Carrasco, Presidente de la Institución desde su fundación en 1942.
El arquitecto Carlos A. Courteaux Pellegrini, reelecto para ese cargo hasta su muerte en 1971, concretó una sólida unión con el Instituto Sanmartiniano a través de la trayectoria de los Libertadores José de San Martín y Simón Bolívar.
- (5) Museo Histórico Nacional. El Patrimonio de San Martín. Conferencia pronunciada por el Escribano Oscar E. Carbone el 10 de agosto de 1959. Palabras de Apertura por el Director del Museo Histórico Nacional, Capitán de Navío Contador Humberto F. Burzio. Ministerio de Educación y Justicia. Dirección de Cultura. Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos. Buenos Aires, 1960.
- (6) Instituto Nacional Sanmartiniano. Archivo General. Datos sobre la gestión del general Salas entre 1967 y 1976.
- (7) Según los testimonios disponibles, además de los Institutos en el exterior creados en la gestión del general Salas, existían con anterioridad los Institutos Sanmartinianos en Colombia (1935), Chile (1960), El Salvador (1957), España (1964), Estados Unidos (1973), México (1941), Perú (1935), Uruguay (1962) y Venezuela (1960). Instituto Nacional Sanmartiniano. Boletín Sanmartiniano N° 7. En el Cincuentenario de la Fundación del Instituto Nacional Sanmartiniano. Buenos Aires. 5 de abril de 1983. Páginas 49 y 50.
- (8) José Luis Picciuolo. Coronel (R) Doctor. El Coronel Leopoldo Ornstein a 30 años de su fallecimiento. Noticia biográfica y semblanza histórica. Revista de la Escuela Superior de Guerra N° 550, julio- septiembre de 2003.

CAPITULO IV

Bicentenario del nacimiento del General San Martín y Cincuentenario de la fundación del Instituto Nacional Sanmartiniano.

1. La presidencia del General de División Joaquín Antonio Aguilar Pinedo.

El 27 de noviembre de 1976 se hizo cargo de la Presidencia el Vocal del Consejo Superior coronel Luís González Balcarce, hasta que el 25 de febrero de 1977 el Poder Ejecutivo dictó el Decreto 573/77 designando al general de división (R) Joaquín Antonio Aguilar Pinedo como Presidente. Este Oficial Superior del Ejército nació el 18 de octubre de 1920 en Córdoba, ingresando al Colegio Militar en 1937, de donde egresó como subteniente de Artillería en diciembre de 1940.

Años después egresó de la Escuela Superior de Guerra como Oficial del Estado Mayor, en 1953. Más tarde se desempeñó como Agregado Militar en España (1961) y luego fue Director del Centro de Altos Estudios y de la Escuela Superior de Guerra en 1966, Director del Instituto de Estudios Superiores del Ejército y sucesivamente Comandante de Institutos Militares, Director de la Escuela Nacional de Guerra y finalmente Comandante del Cuerpo de Ejército I entre 1970 y 1971. En ejercicio de ese comando, solicitó su retiro después de una brillante trayectoria militar en enero de 1972.

Fue Presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano a partir del 25 de febrero de 1977 y hasta 1983. Falleció en Buenos Aires el 28 de julio de 1991, en la misma fecha de uno de sus sucesores, el general de división Tomás Armando Sánchez de Bustamante. ⁽¹⁾

1.1. Tareas y colaboradores.

Aguardaban al nuevo presidente una serie de importantes tareas: la organización de los actos conmemorativos del Bicentenario del nacimiento del General San Martín, la dinamización del Instituto con el propósito de crear una situación aceptable de eficiencia, la revisión de la Ley 15.538 y otras disposiciones vigentes para actualizarlas a la época y elaborar en consecuencia la norma que surgiera de los pertinentes estudios. También resultaba necesario (tal cual lo expuso el presidente en mayo de 1977, en ocasión de incorporarse a la Academia varios selectos historiadores), realizar tareas integrales de mantenimiento a la sede del Instituto. El edificio presentaba necesidades de recuperación, por la acción inexorable del tiempo en su mobiliario, muros, cuadros, además de otros importantes enseres y elementos. Debían servir para brindar comodidad para quienes trabajan permanentemente, a la vez que recibir a los visitantes, ofreciendo la mayor comodidad posible, particularmente a los investigadores, escolares y público en general.

Acompañaron en su gestión al Presidente, los siguientes integrantes del Consejo Superior, al mismo tiempo de la Mesa Directiva de la Academia:

VICEPRESIDENTE 1º	<i>Brigadier Alfredo González Filgueira</i>
VICEPRESIDENTE 2º	<i>Profesor Rosaura Pérez Aubone</i>
SECRETARIO	<i>Doctor Rodolfo Argañaraz Alcorta</i>
VOCALES	<i>Doctor Ernesto J. Fitte</i>
	<i>General de División Gustavo Martínez Zuvería</i>
	<i>Señor Marcos de Estrada</i>

Además, la Presidencia hizo las siguientes designaciones:

ASESORES LETRADOS

Doctor Ezequiel Pereyra

Doctor Jorge Federico Sasse
Doctor Rodolfo Argañaraz Alcorta

DIRECCIÓN GENERAL DE ASOCIACIONES CULTURALES SANMARTINIANAS

DIRECTOR GENERAL: *Comodoro Luís Pastor*

DIRECCIÓN GENERAL DE EXTENSIÓN SANMARTINIANA

DIRECTOR GENERAL: *Doctor Rodolfo Argañaraz Alcorta*
SECRETARIO: *Señor Claudio Márquez*

FUNDACIÓN SAN MARTÍN

DIRECTOR GENERAL: *Doctor Jorge Federico Sasse*

DIRECCIÓN DE PUBLICACIONES

DIRECTOR: *Coronel Héctor Juan Piccinali*

COMISIÓN HONORARIA DE DAMAS SANMARTINIANAS
"DOÑA GREGORIA MATORRAS DE SAN MARTÍN"

PRESIDENTE: *Señora Olga Herrera de Sánchez*
VICEPRESIDENTA: *Señora Angélica Paz de Uriburu*
SECRETARIA: *Señora María Luisa Foucher de Tholke*
VOCAL: *Señora Marta Roumigiere de Orfila*
VOCAL: *Señora María Mercedes Trotz de Dubra*

El Consejo Superior creó esta comisión con la finalidad de desarrollar actividades vinculadas con la realización de actos y homenajes al Libertador conforme al ceremonial tradicionalmente practicado en los mismos, como también aquellas iniciativas que se consideren convenientes en dicho ámbito.

Respecto de la Academia Sanmartiniana, como hemos referido en el capítulo anterior, se mantenía prácticamente inactiva desde hacía cuatro años, cuando se hizo cargo el general Aguilar Pinedo, convocándose la primera reunión el 3 de agosto de 1977. La anterior, según el libro de Actas, se había producido el 21 de noviembre de 1973. Este vacío de actividad se atribuyó al conflicto producido durante la gestión del General Salas por los hechos vinculados a los documentos de la "Colección Colombres Mármol" y su estudio y recepción por el Instituto. ⁽²⁾

Durante la gestión del general Aguilar Pinedo, los integrantes de la Academia fueron los siguientes:

Doctor Belisario J. Otamendi
Profesor José Carlos Astolfi
Doctor Ernesto J. Fitte
Profesor Rosauro Pérez Aubone
Doctor Oscar Horacio Elia
Señor Marcos de Estrada
General de División Gustavo Martínez Zuviría
General de División Tomás Sánchez de Bustamante
Doctor Joaquín Pérez
General de Brigada Carlos A. Salas
General de División Joaquín Antonio Aguilar Pinedo
Doctor Rodolfo Argañaraz Alcorta

Doctor Enrique M. Barba
Doctor Horacio J. Cuccorese
Contralmirante Laurio Destefani
Brigadier Alfredo González Filgueira
Doctor Federico Ibarguren
Doctor Raúl De Lobougle
Profesor Aníbal J. Luzuriaga
Doctor Roberto Marfany
Doctor Ezequiel César Ortega
Coronel Héctor Juan Piccinali
Doctor Ricardo Zorraquín Becú

El Consejo Directivo de la Academia estuvo integrado por el general Aguilar Pinedo como Presidente, el brigadier González Filgueira Vicepresidente 1º, el profesor Rosauro Pérez Aubone Vicepresidente 2º, el doctor Rodolfo Argañaraz Alcorta Secretario y como Vocales el doctor Fitte, general Martínez Zuviría y el señor Marcos de Estrada.

Con posterioridad fueron incorporados como Miembros de Número: monseñor Juan Mario Phordoy (1980), general de división Osiris Villegas (1980), coronel Luís González Balcarce (1980) y el doctor Antonio J. Pérez Amuchástegui (1981).

En cuanto a Miembros Correspondientes, dentro de nuestro país, se efectuaron las siguientes incorporaciones: provincia de Buenos Aires, el doctor Mario S. Dreyer; en Córdoba, el profesor Roberto Peña; en Corrientes, el mayor Arturo de Carranza; en Entre Ríos, el profesor Oscar Urquiza Almandoz y el doctor Julio Irazusta. En Mendoza, el profesor Juan Draghi Lucero y el doctor Edmundo Correas; en Salta, el doctor Atilio Cornejo; en San Juan, el doctor Horacio Videla; en Santa Fe, el doctor Leoncio Gianello y el doctor Francisco Cignoli, doctor Gregorio Álvarez (Neuquén) y en Tucumán, el reverendo padre Rubén González O. P.

En el exterior se hicieron las designaciones siguientes:

Miembros Honorarios:

Su Majestad, el Rey de España Don Juan Carlos I.
General de División Francisco Morales Bermúdez (Perú).
Teniente General Jaime Milans del Bosch (España).

Como Miembros Correspondientes:

En España: comandante Juan Miguel Zapatero López (Madrid), señor Eugenio Fontanera Pérez (Valladolid), doctor Agustín de la Herrán Matorras (Madrid), coronel José María Gárate Córdoba (Madrid), señor Emilio de la Cruz Hermosilla (Madrid) y doctor Juan Pérez de Tudela (Madrid).

En Italia: reverendo padre Cayetano Bruno; en los Estados Unidos: el doctor Christian García Godoy (Virginia) y en Uruguay: profesor Ariosto D. González.

1.2. Visita del Instituto Español Sanmartiniano.

En el mes de marzo de 1977 visitó Buenos Aires en misión de confraternidad sanmartiniana, el presidente del Instituto Español Sanmartiniano, doctor Joaquín Reguera Sevilla, acompañado de algunos miembros de su comisión directiva.

Entre las múltiples actividades realizadas, se destaca la adhesión de que fueran portadores con motivo de cumplirse en el año 1978 el bicentenario del natalicio del Libertador, además de recordar la creación del Virreinato del Río de la Plata.

En uno de los encuentros concretados en Buenos Aires, el doctor Reguera Sevilla entregó al general Aguilar Pinedo copia de los estatutos del Instituto Español, creado el 28 de diciembre de 1964 en Madrid. Además, dos fotocopias del acta de nacimiento del Libertador y una serie de libros y folletos relacionados con las actividades en Madrid y otros lu-

gares españoles. Se acordó realizar durante el próximo año un Simposio Internacional americano con participación de todos los Institutos Sanmartinianos de América y España, iniciativa que pudo llevarse a cabo en 1981, aunque parcialmente. Se impulsó también la publicación del trabajo "San Martín en Orán", del historiador español comandante Juan Manuel Zapatero, tarea que fue concretada por la Biblioteca del Círculo Militar.

2. La controversia por la "Colección Documental Colombres Mármol".

2.1. Antecedentes.

Es conocido que en 1844 apareció en París el libro del capitán Gabriel Lafond de Lurcy "Voyages autour du monde et naufrages célèbres". Allí se incluyó por primera vez el texto de una carta original enviada por San Martín a Bolívar el 29 de agosto de 1822, dando las razones por las cuales el Libertador argentino se retiró de la escena pública.

Esta carta fue considerada auténtica y veraz hasta la publicación en 1905 de la denominada corrientemente "Memoria de Pérez" (jefe de la Secretaría de Bolívar), donde se relata lo tratado en Guayaquil y se desvirtuaron de hecho las afirmaciones de Lafond.

Aquí se inició un arduo debate y controversia, que mereció la difusión de numerosos libros en varios países, particularmente en el área hispanoamericana. A partir de 1939, el embajador Colombres Mármol (padre) publicó el libro "La Entrevista de Guayaquil a la luz de los nuevos documentos definitivos". Sobre la base de 18 documentos (adquiridos a los herederos del historiador peruano Emilio Gutiérrez de la Quintanilla), ratificó el contenido de la carta de Lafond de 1843 y es con ese motivo que recrudeció la polémica. Vicente Lecuna, integrante de la Academia de la Historia de Venezuela, calificó a los documentos de apócrifos, quizás sin conocerlos en detalle, agregando que se habría realizado una falsificación a gran escala.

Este episodio motivó la intervención del Estado en diversas oportunidades y en una de ellas se comisionó al doctor Eduardo L. Colombres Mármol (hijo), para llevar los documentos a Europa y someterlos a un detallado estudio técnico, particularmente en España. El resultado fue favorable a la autenticidad, salvado el hecho que algunas firmas (como las de San Martín, Bolívar o Sucre), podían haber sido imitadas por amanuenses, según costumbre de la época.

Pero lo importante es que todos los documentos venían a confirmar lo ya conocido en cuanto al aprecio de Bolívar y Sucre por San Martín y el desapego de éste de su propia gloria, frente al destino de la libertad de América.

2.2. El final de la controversia.

Vista la necesidad de disponer de un informe final para agilizar las demoradas conclusiones de las anteriores comisiones, el Gobierno Nacional dictó un nuevo decreto (Nº 1.757, del 20 de agosto de 1976), a cuyo cargo estaría la tarea de coordinar los estudios efectuados, producir un informe definitivo y elevarlo para su consideración. De ser favorable, el doctor Colombres Mármol (hijo) haría entrega de la Colección.

La Comisión fue presidida por el general José T. Goyret, hasta el retiro del mismo y lo reemplazó el general Zavalla Carbó en la segunda etapa.

El 26 y 27 de julio de 1978, al cumplirse un nuevo aniversario de la Conferencia de Guayaquil, se elevó un informe ordenado, que en síntesis decía:

- Que los manuscritos son veraces y reflejan integralmente la conocida ortodoxia sanmartiniana.
- Reconocieron además su inestimable valor histórico prestigiosos especialistas españoles y argentinos, quienes después de exhaustivos análisis ratificaron la conveniencia de aceptar la donación, ofrecida en 1942 y en años posteriores por los embajadores Colombres Mármol (padre e hijo). Solo así se posibilitaría que estos trascendentes documentos se incorporaran al patrimonio del Estado argentino.

Con posterioridad, el Gobierno Nacional aceptó la donación del doctor Colombres Mármol de los controvertidos documentos, que más tarde fueron entregados al Regimiento Granaderos a Caballo General San Martín, donde se encuentran.

En cuanto a las renunciaciones de algunos académicos que pertenecían a la Academia Nacional de la Historia y que la efectivizaron por estar en desacuerdo con el general Salas, al asumir la Presidencia el general Aguilar Pinedo logró cubrir las bajas producidas con un grupo de destacados investigadores, con lo cual la Academia Sanmartiniana normalizó sus tareas habituales.

3. Otras importantes actividades.

La gestión del general Aguilar Pinedo se caracterizó, entre otras y múltiples actividades, por la acción dinámica que imprimió al Instituto, a la Academia e incluso al apoyo prestado en el ámbito de la extensión sanmartiniana y Asociaciones Culturales Sanmartinianas. Amplió también su influencia a los Institutos del exterior, particularmente en España.

Si las realizaciones en este período entre 1977 y 1983 fueron realmente importantes, las previsiones que las antecedieron deben destacarse, porque se fijaron y actualizaron la misión, los objetivos generales sanmartinianos como también los planes anuales de detalle que permitieron concretarlos con mayor precisión. Es cierto que para llevar a cabo estas metas ambiciosas se contó con el apoyo incondicional y la decisión política del Gobierno Nacional, pero no puede omitirse que la Presidencia del Instituto y quienes la secundaron en el Consejo Superior y la Academia, tuvieron una capacidad de ejecución que merece nuestro recuerdo.

4. Bicentenario del nacimiento del General San Martín. Primer Congreso Internacional Sanmartiniano (20 al 25 de noviembre de 1978).

En 1978 se dio motivo para demostrar de qué manera, Gobierno, Instituto y toda la ciudadanía participaron para manifestar que la memoria del Libertador aparecía incólume en la conciencia nacional, tal cual había sucedido en 1950.

Por iniciativa del Instituto se sancionó la Ley 21.718 de fecha 29 de diciembre de 1977. Por ella quedó constituida la Comisión Ejecutiva de Homenaje, presidida por el ministro del Interior e integrada por representantes de varios ministerios, de las Fuerzas Armadas y otros organismos e incluso de las provincias de Corrientes, Santa Fe y Mendoza.⁽⁴⁾

Las principales actividades encaradas por la Comisión fueron vinculadas a obras públicas (en Yapeyú, en el Convento de San Carlos en San Lorenzo, en la Posta de Yatasto y en la propia sede del Instituto). También se realizaron numerosos actos históricos, culturales y educativos, entre los cuales destacamos el primer Congreso Nacional Sanmartiniano entre el 20 y el 25 de noviembre de 1978. Reunió a un selecto grupo de historiadores convocados por el general de brigada Adán José Alonso, director de la Escuela Superior de Guerra, a quien se encargó su organización. Los congresales, argentinos y de países amigos (Alemania, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Italia, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela), presentaron muy interesantes trabajos y ponencias.⁽⁵⁾

Este congreso se programó y tuvo como objetivo rendir homenaje al General San Martín en el bicentenario de su nacimiento. Al mismo tiempo de contribuir al mejor conocimiento de la vida, obra e ideario del prócer, difundiendo dentro y fuera del país su pensamiento, virtudes y acción en procura de la libertad de los pueblos sudamericanos.

Se determinó las exigencias para la participación: trabajos inéditos, admitidos por la comisión organizadora para concretar un aporte valioso al conocimiento del Libertador.

Los trabajos presentados y las numerosas presencias de relevantes congresistas cubrieron ampliamente la expectativa generada.

El Instituto Nacional Sanmartiniano prestó su colaboración permanente, no solo por la participación activa de la presidencia y de la Academia Sanmartiniana en las tareas previas al Congreso. También sus integrantes difundieron la convocatoria en todo el país y en el ex-

terior, a través de Asociaciones Culturales Sanmartinianas e Institutos Sanmartinianos existentes fuera de la Argentina.

Los académicos casi en su totalidad, presentaron trabajos novedosos, integraron las diversas comisiones y aportaron su esfuerzo personal para dar al Congreso el mayor brillo posible. La Comisión Organizadora y Ejecutora del Congreso fue presidida por el general Adán Alonso (Director de la Escuela Superior de Guerra), acompañado por un selecto núcleo de historiadores y asesores pertenecientes a la Academia Sanmartiniana y Academia Nacional de la Historia: doctor Enrique Barba, doctor Ricardo Zorraquín Becú, doctor Ernesto J. Fitte, doctor Joaquín Pérez, general Gustavo Martínez Zuviría, general Tomás A. Sánchez de Bustamante, brigadier Alfredo González Filgueira y contralmirantes Laurio H. Destefani y Humberto F. Burzio. Como Secretario Coordinador integró la comisión el teniente coronel Naldo Miguel Dasso.

Las actividades del congreso se iniciaron con la solemne ceremonia de apertura el lunes 20 de noviembre a las 11 horas en el recinto de la Cámara de Diputados del Congreso Nacional.

Se escuchó el mensaje del Presidente de la Nación, teniente general Jorge Rafael Videla y a continuación, el Presidente del Congreso general Adán Alonso pronunció su discurso de apertura.

Ese mismo día se realizó la primera sesión de trabajo en el Centro Cultural "General San Martín", a partir de las 16 horas.

El martes 21 hubo un homenaje al General San Martín en la plaza que lleva su nombre en Retiro, seguido de una visita al Museo Histórico Nacional, cuyo director, el doctor Julio Cesar Gancedo explicó personalmente el contenido más trascendente de este Instituto.

A medio día, los congresistas visitaron el Regimiento Granaderos a Caballo "General San Martín", donde pronunció un memorable discurso el general Tomás Armando Sánchez de Bustamante.

Entre las 16 y 19 horas tuvo lugar la segunda sesión de trabajo, seguido de una cena ofrecida por la Comisión Organizadora en el Plaza Hotel.

El miércoles 22, a la mañana, se realizó la tercera sesión de trabajo, continuada en horas de la tarde hasta las 19 horas. La jornada terminó con una velada artística en el Teatro Colón.

El jueves 23, los congresistas de países amigos visitaron, junto a las autoridades del Congreso, la ciudad de Mendoza y sus alrededores, donde pudieron conocer lugares de interés sanmartiniano.

En tanto, los argentinos concretaron un paseo fluvial por el Delta del Paraná. El viernes 24, última jornada, se reunió el plenario para escuchar, en horas de la tarde y en el mismo recinto de la Cámara de Diputados, la ceremonia de clausura, seguida luego de una cena en la Sala de Representantes de la Ciudad de Buenos Aires.

Desde el punto de vista académico, el Congreso resultó exitoso desde el momento que se leyeron y aprobaron 152 trabajos, con los más variados temas vinculados al Libertador, su acción política y militar, aspectos genealógicos, San Martín en España, temas religiosos, estratégicos, campañas libertadoras y varios otros de singular importancia. Dentro de la totalidad de trabajos, hubo colaboración importante de congresistas de México, España, Uruguay, Panamá, Italia, Chile, Bolivia, Perú, Colombia, Ecuador, Paraguay, Costa Rica, Brasil, Francia, Nicaragua, Estados Unidos, Venezuela, Alemania Occidental, El Salvador y la República Dominicana.

Las seis comisiones que se organizaron fueron presididas, la N° 1 por el doctor Demetrio Ramos Pérez, la N° 2 por el doctor Ernesto Fitte, la N° 3 por el doctor Pedro Santos Martínez, la N° 4 por el doctor Alamiro de Ávila Martel, la N° 5 por el doctor José Agustín de la Puente Candamo y la N° 6 por el doctor Joaquín Pérez.

En el momento de la despedida, representando a los congresistas, el doctor Germán Arciniegas de Colombia, agradeció a las autoridades la oportunidad de haberse podido encontrar en el magnífico acontecimiento con tantos representantes y estudiosos de los hechos del General San Martín.

"Ahora, apenas cumplió sus primeros doscientos años el hijo de Yapeyú. No está viejo. No está muerto. No se le ve una cana. Su discurso corre desde el Río Grande de Mé-

jico hasta Magallanes. Lo hemos escuchado esta semana tan cerca, como si nos hablara en el banco de la plaza del pueblo de América, cuando ya se marcharon al cuartel los granaderos y suspendida está en el aire la gracia del jacarandá”.

Con estas palabras y con la firme convicción que el Congreso tenía asegurada su nostalgia, el entonces Embajador de Colombia en la Santa Sede finalizó su recordado discurso.

5. El IV Congreso Internacional de Sociedades Bolivarianas y otras actividades.

En igual forma y similar influencia, tuvo lugar en la ciudad de Buenos Aires, entre 1º y el 5 de marzo, el IV Congreso Internacional de Sociedades Bolivarianas, convocado por la Federación de Sociedades Bolivarianas, en homenaje al General José de San Martín, en el bicentenario de su nacimiento.

El Presidente de la Nación Argentina, considerando “que el temario a desarrollarse en el citado Congreso expresaba la idea fundamental de la integración americana preconizada por los Libertadores general José de San Martín y Simón Bolívar”, declaró de interés nacional su realización, por Decreto Nº 488 del 22 de febrero de 1978.

Tanto los homenajes efectuados en la Catedral Metropolitana ante el Mausoleo que guarda los restos del Padre de la Patria; en los monumentos a los generales San Martín y Bolívar en la Plaza San Martín y en el Parque Rivadavia, como en el Regimiento de Granaderos a Caballo, los delegados de América y de Europa puntualizaron la necesidad de defender el legado de unidad indestructible que dejaron los dos Libertadores.

En dichas sesiones estuvo presente el presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano, general Joaquín A. Aguilar Pinedo, quien también participó en la ciudad San Carlos de Bolívar, que cumplía el primer centenario de su fundación. Quedó demostrado el ejemplo de americanismo que San Martín y Bolívar afirmaron y difundieron en una magna empresa de independencia, que no tuvo fronteras ni limitaciones excluyentes.

Las “Memorias” editadas por la Sociedad Bolivariana de la República Argentina, anfitriona de dicho Congreso, reproducen los importantes trabajos de investigación presentados por las personalidades que participaron en las deliberaciones, ajustados al punto único del temario: “La integración latinoamericana a través del pensamiento y la acción de sus próceres simbolizados por San Martín y Bolívar”.

Se realizaron también seminarios para docentes sobre la metodología de la enseñanza sanmartiniana, varios concursos escolares y valiosas publicaciones: “La Gloria de Yapeyú”, un tomo especial de “Anales de la Academia Sanmartiniana”, reedición de numerosas publicaciones que se hallaban agotadas, como también actos cívico castrenses, el 25 de febrero en Yapeyú (acto central), el 17 de agosto en Buenos Aires y el 3 de febrero de 1979 en San Lorenzo.

El 20 de julio de 1977, por iniciativa de la Asociación Cultural Sanmartiniana de La Plata, entonces presidida por el ingeniero Carlos Alberto Guzmán, tuvo lugar la primera Reunión de Presidentes de las Asociaciones, a la que concurrieron delegados de 32 asociaciones que se reunieron bajo la presidencia del titular del Instituto Nacional Sanmartiniano, general Joaquín Antonio Aguilar Pinedo. Una nueva reunión de presidentes se efectuó el 21 de octubre del mismo año.

Años después, en 1981, siempre bajo la presidencia del general Aguilar Pinedo, se reunió en Buenos Aires el Primer Congreso de Asociaciones Culturales Sanmartinianas.

En definitiva, el año de 1978 será recordado seguramente como uno de los más relevantes en lo vinculado a evocar la memoria del Gran Capitán.

6. Primer Seminario Internacional Sanmartiniano, (Madrid, octubre 1980).

Durante la realización del Congreso Internacional de 1978 a que hicimos referencia, los presidentes de Institutos Sanmartinianos del exterior fueron convocados por el general Aguilar Pinedo en el Círculo Militar. Se resolvió organizar un Seminario Internacional cada

dos años. El Presidente del Instituto Español, doctor Joaquín Reguera Sevilla, propuso a Madrid como sede para 1980 y en octubre de ese año se llevó a cabo con gran éxito. Se realizó durante una semana de sesiones y visitas protocolares, entre las que se contaron relevantes personalidades del gobierno de España.

En la convocatoria, el Instituto Español Sanmartiniano se propuso tratar actividades presentes y futuras de los institutos fuera de la Argentina y además, en sesiones académicas, profundizar “las raíces y formaciones españolas de San Martín y su estela en la obra del Libertador”

Los trabajos presentados por los integrantes del Instituto Nacional Sanmartiniano fueron los siguientes:

- Ingeniero Carlos A. Guzmán y Profesora Lilia A. Guzmán, “José de San Martín y el Seminario de Nobles en Madrid”
- General Tomás Sánchez de Bustamante, “San Martín en el Rosellón (desde los Pirineos a los Andes)”.
- Profesor Leoncio Gianello, “Estanislao López y su fervor Sanmartiniano”.
- Doctor Rodolfo Argañaraz Alcorta, “El Libertador General San Martín y los españoles en la conferencia de Punchauca: su influencia en la gesta emancipadora”.
- Doctor Horacio J. Cuccorese, “San Martín no malquiere a España, sino al régimen absolutista español”.

Se presentaron también otros trabajos de países participantes, entre ellos recordamos el del coronel José María Gárate Córdoba (España): “Los compañeros de armas del General San Martín”, del doctor Eugenio Fontaneda Pérez (España): “Abolengo y genealogía de los Matorras; Lamedo (Santander) y Paredes de Nava (Palencia)” y del general Juan B. Córdoba (Colombia): “Las relaciones entre el Libertador y los españoles: su influjo en la trayectoria de la emancipación”.

El seminario fue una magnífica oportunidad de confraternización de los países hispanoamericanos. Contó también con la presencia de Su Majestad, el Rey Juan Carlos I y el apoyo del país anfitrión. Agustín de la Hernán Matorras, presidente del Instituto Español Sanmartiniano, afirmó que todos los participantes se sintieron más hermanados y ennoblecidos al admirar las virtudes heroicas de José de San Martín Matorras, español de linaje y argentino nativo que tanto contribuyó a la obra emancipadora de amor y libertad.

Se expusieron muy interesantes trabajos de investigación que ampliaron el conocimiento sobre la vida y la obra del Libertador, particularmente vinculada al período en que, incorporado al Ejército Real Español, participó en importantes acontecimientos entre 1789 y 1811.⁽⁶⁾

La delegación del Instituto Nacional Sanmartiniano estuvo integrada, entre otras personalidades, por el general Aguilar Pinedo, ingeniero Carlos A. Guzmán, profesora Lilia A. Guzmán, general Sánchez de Bustamante, doctor Rodolfo Argañaraz Alcorta, profesor Leoncio Gianello y el doctor Horacio J. Cuccorese, además del Secretario profesor Horacio Enrique Timpanaro. Asistieron al encuentro varias delegaciones de otros países, además de la Argentina: Chile, Bolivia, Uruguay, Perú, Panamá, Colombia, EL Salvador, Estados Unidos, Paraguay, Francia y España.

7. Encuentros de Presidentes de Asociaciones Culturales Sanmartinianas y Primer Congreso Sanmartiniano de Asociaciones Culturales.

Ambos encuentros, convocados por el general Aguilar Pinedo en mayo de 1981, tuvieron lugar el 9, 10 y 11 de septiembre de dicho año, también con gran éxito. Fueron importantes las palabras de apertura de la Presidencia, como también la exposición de los trabajos y ponencias de la Reunión de Presidentes y los aportes individuales efectuados por los integrantes de cada una de las Asociaciones Culturales, que por cierto fueron numerosos

y de gran valor para la marcha del Instituto.

Asistieron treinta y nueve presidentes de las Asociaciones y más de cien participantes de Buenos Aires y el interior. El Instituto invitó también al encuentro a instituciones vinculadas a su patriótico quehacer como el Círculo Militar, el Convento de San Lorenzo, la Comisión Nacional de Museos, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto y otras.

En la apertura del Congreso de Asociaciones Culturales Sanmartinianas, el general Aguilar Pinedo fijó como misión "preservar, enseñar, exaltar y proyectar la personalidad del Libertador dentro del territorio nacional y cuando fuera posible en el exterior. El esfuerzo mayor debe ser volcado hacia la juventud, blanco preferido de los extremismos. Pero para que la acción sanmartiniana resulte coherente y eficaz, es conveniente además tener en cuenta el carácter nacional argentino de acentuada inestabilidad emocional, con tendencia al apasionamiento y súbito desencanto, vulnerable a ideas extremas y hacia la consideración de los próceres sin sus características humanas, siempre en el bronce y la estatua, en una forma de endiosamiento que mucho puede perjudicar a una acción docente y patriótica".

Al término de las deliberaciones, el 11 de septiembre, el vicepresidente 1º del Instituto brigadier Alfredo González Filgueira agradeció la presencia de tan numerosos representantes y valorizó el encuentro como punto inicial de un mutuo conocimiento y accionar común entre el Instituto y las Asociaciones.

8. Conmemoración del Cincuentenario de la fundación del Instituto Nacional Sanmartiniano (1983).

Entre el 6 y el 12 de abril de 1983, al cumplirse 50 años de la fundación, se realizaron actos importantes, entre ellos un homenaje al doctor José Pacífico Otero ante la bóveda que guarda sus restos en el cementerio de la Recoleta. Además se descubrió, en horas de la tarde del día 6 de abril, un busto del fundador en los jardines del Instituto. También se resolvió homenajear al cofundador doctor Enrique de Gandía con una medalla y diploma de miembro honorario que le fue entregado por el general Aguilar Pinedo. El homenajeado respondió con emocionadas palabras, rememorando su amistad con el doctor Otero y las especiales circunstancias por las cuales colaboró en la organización inicial del entonces Instituto Sanmartiniano.

En ese mismo año de 1983 se entregó también medalla y diploma al señor Antonio Petella, antiguo empleado administrativo que tanto colaboró con su tarea silenciosa en el funcionamiento del Instituto desde los primeros años de la fundación. El Presidente del Instituto convocó a un Encuentro de Presidentes de Asociaciones Culturales Sanmartinianas para los días 7 y 8 de abril de aquel año. Con tal motivo se constituyó una Comisión de Homenaje de las Asociaciones al Instituto, que estuvo presidida por el presidente de la correspondiente a La Plata, ingeniero Carlos Alberto Guzmán. El homenaje consistió no solo en la adhesión y concurrencia a todos los actos conmemorativos del cincuentenario, sino también la entrega de una placa recordatoria, lo que se concretó el lunes 4 de abril al mediodía. Se realizaron, además, un acto social de camaradería y un acto académico en el que disertó el presidente de la Comisión de homenaje. Es interesante destacar que adhirieron y participaron activamente más de sesenta Asociaciones, o sea casi la totalidad de las que en aquella época tenían vida activa.

Los actos conmemorativos finalizaron con la proyección de un audiovisual y exposiciones de Numismática y Filatelia los días 11 y 12 de abril.

9. Los Seminarios Sanmartinianos en la provincia de Buenos Aires.

Durante los días 6, 7 y 8 de agosto de 1982 tuvo lugar en La Plata el Primer Seminario Sanmartiniano de la Provincia de Buenos Aires organizado por la Asociación Cultural Sanmartiniana de La Plata, con carácter de adhesión al primer centenario de la fundación de la ciudad. Las sesiones tuvieron lugar en el Salón Dorado del Palacio Municipal hablando en la apertura, los entonces presidentes de la Asociación Cultural Sanmartiniana de La Plata, ingeniero Carlos Alberto Guzmán y del Instituto Nacional Sanmartiniano, general Joaquín

Aguilar Pinedo, respectivamente. Previamente, las autoridades del Seminario fueron recibidas en audiencia especial por el Intendente Municipal de la ciudad que había dado un Decreto de adhesión. Un decreto similar había sido dado por el Ministerio de Educación de la provincia justificando las inasistencias en que incurrieran los docentes por su concurrencia al Seminario.

El temario y propósito del Seminario fueron la iniciación de un Relevamiento de Monumentos, Lugares y Reliquias Sanmartinianas existentes en la Provincia de Buenos Aires, habiéndose pedido por tal motivo, el auspicio de los 127 municipios de la provincia que, en su gran mayoría, emitieron decretos de adhesión. La cantidad de trabajos presentados fue muy importante y se dio comienzo a la publicación de los mismos, en forma de una carpeta por municipio. Lamentablemente solamente pudo concretarse la del partido de La Plata, con un trabajo referente al Monumento al general San Martín existente en la plaza epónima de la ciudad.

El Segundo Seminario Sanmartiniano de la Provincia de Buenos Aires tuvo como temario "San Martín y el Periodismo" y se realizó durante los días 20, 21 y 22 de junio de 1985, con las mismas características y adhesiones oficiales del anterior. Contó también con la participación de un gran número de expositores, entre ellos los académicos coroneles Héctor Juan Piccinali y José Luís Picciuolo, además del presidente de la Asociación Cultural Sanmartiniana de La Plata, ingeniero Carlos A. Guzmán.

10. Renuncia del General Aguilar Pinedo y nombramiento del General de Brigada Manuel Alberto Laprida.

El 28 de marzo de 1983, un decreto del Poder Ejecutivo reeligió al general Aguilar Pinedo como Presidente del Instituto y de acuerdo a lo establecido en la Ley 15.538, este nuevo mandato se extendería hasta 1986.

Pero con el advenimiento en diciembre de 1983 del gobierno del doctor Alfonsín, el general Aguilar Pinedo decidió no continuar su exitosa gestión, a la cual renunció al poco tiempo, el 5 de diciembre de 1983.

El Instituto quedó acéfalo a cargo del secretario general administrativo, profesor Horacio E. Timpanaro, hasta que un nuevo decreto del Poder Ejecutivo Nacional N° 3.088/84, designó para ocuparlo al general de brigada Manuel Alberto Laprida. Se hizo cargo el 22 de octubre de 1984 en ceremonia realizada en la Casa de Grand Bourg, a la que concurrieron también integrantes de algunas Asociaciones Culturales Sanmartinianas. ⁽⁸⁾

11. La Presidencia del General de Brigada Manuel Alberto Laprida (1984-1989).

El general Laprida nació en San Rafael, Mendoza, el 23 de diciembre de 1919. Egresó como Subteniente de Caballería en 1940, prestando servicios luego en distintas unidades de su Arma. En 1951 ingresó a la Escuela Superior de Guerra, instituto del cual fue separado por razones políticas en el mes de octubre.

Después de la Revolución en septiembre de 1955, se reincorporó a dicha Escuela, egresando como Oficial del Estado Mayor al año siguiente.

Cursó la Escuela de Guerra de Bruselas en Bélgica y años después, ya ascendido a coronel, fue nombrado Subsecretario de Guerra por el Presidente Illía en 1965, ascendiendo a general de brigada a fines de ese año. Pasó a retiro en 1966, a su solicitud, por oponerse al golpe de Estado que derrocó al Gobierno Constitucional, dedicándose luego a la actividad privada.

Por diversas circunstancias, la gestión del nuevo Presidente no pudo alcanzar la relevancia de las anteriores, aunque se pudo concretar la organización del II Seminario Internacional Sanmartiniano en la ciudad de Lima (febrero de 1985), organizado por Instituto Sanmartiniano del Perú bajo la Presidencia del doctor Atilio Sevirichi Tapia.

Otras actividades importantes fueron la creación de la Fundación para apoyar económicamente al Instituto Nacional Sanmartiniano, la visita a Chile en 1986, donde el gene-

ral Laprida disertó sobre la amistad entre San Martín y O'Higgins y la iniciación del trámite para erigir un monumento al Libertador en Sevilla, iniciativa que pudo llevar a feliz término el general Sánchez de Bustamante años después.

La Academia Sanmartiniana disminuyó la frecuencia de sus sesiones y recién reanudó sus actividades normales durante la Presidencia del general Sánchez de Bustamante.

Durante la gestión de Laprida, la Comisión Directiva de la Academia Sanmartiniana fue la siguiente:

PRESIDENTE:	<i>General de Brigada (R) Manuel Alberto Laprida</i>
VICEPRESIDENTE 1º:	<i>Brigadier (R) Alfredo González Filgueira</i>
VICEPRESIDENTE 2º:	<i>Doctor Horacio Juan Cuccorese</i>
SECRETARIO:	<i>Doctor Rodolfo Argañaraz Alcorta</i>
VOCALES:	<i>General de División (R) Tomás Sánchez de Bustamante</i>
	<i>Doctor Pedro Luís Barcia</i>
	<i>Contralmirante (R) Laurio Destéfani</i>

En 1989 el Instituto Nacional Sanmartiniano, la Fundación Sanmartiniana y la Editorial Manrique Zago, junto a varias empresas e instituciones, lograron publicar un volumen titulado "José de San Martín. Un camino hacia la Libertad": se trata del esfuerzo de una múltiple labor de equipo, coordinado por el entonces secretario administrativo, profesor Enrique Timpanaro. Incluyó los textos seleccionados de relevantes historiadores como Bartolomé Mitre y José Pacífico Otero, además de un núcleo de numerosos autores contemporáneos, argentinos y de países amigos, los cuales expusieron distintos aspectos de la vida y la obra del General San Martín.

Este libro fue posteriormente impreso en segunda edición, en 1998, durante la presidencia del general Diego Alejandro Soria, agregándosele nuevos colaboradores mediante la coordinación general del profesor Enrique Mario Mayochi. Constituye una de las publicaciones del Instituto Nacional Sanmartiniano más importantes, teniendo en cuenta su presentación, diseño gráfico, el contenido académico del texto y la selección de los autores. Todo ello significa un testimonio de comprensión hacia la vida, el pensamiento y la imagen del General San Martín, de su tiempo y de los innumerables sucesos que llevaron a nuestra independencia y a los de los países hermanos de Hispanoamérica.

El 30 de octubre de 1987 el general Laprida renunció a la Presidencia, haciéndose cargo interinamente el Vicepresidente 1º, Brigadier Alfredo González Filgueira. El Poder Ejecutivo designó al general Tomás Armando Sánchez de Bustamante, integrante de la Academia Sanmartiniana, como nuevo Presidente en octubre de 1989.

Citas y Notas:

- (1) Estado Mayor General del Ejército. Dirección de Asuntos Históricos. Archivo General. Legajo del general Joaquín Antonio Aguilar Pinedo.
- (2) Instituto Nacional Sanmartiniano. Archivo general. Período de la Gestión Aguilar Pinedo. (1977-1983). También Instituto Nacional Sanmartiniano. Boletín Informativo N° 1 (1977). Boletines Sanmartinianos N° 2 y 3 (1978). N° 4 y 5 (1979), N° 6 (1981) y N° 7 (1983).
- (3) Informe oficial sobre la Colección Colombres Mármol. Revista "Historia" N° 3 (septiembre-noviembre de 1981) y N° 4 (diciembre 1981-febrero 1982). Además: Eduardo L. Colombres Mármol. San Martín y Bolívar en la Entrevista de Guayaquil. Universidad de Buenos Aires. Marzo de 1975.
- (4) Comisión Nacional Ejecutiva de Homenaje al Bicentenario del Nacimiento del General José de San Martín.
Crónica del 1° Congreso Internacional Sanmartiniano. 20 al 25 de noviembre de 1978. Buenos Aires, República Argentina.
Con posterioridad, en 1979, la Comisión Nacional publicó la totalidad de los trabajos y todas las actividades realizadas en 8 volúmenes, con valiosos aportes a la historia del Libertador, sus hombres y su tiempo.
- (5) Instituto Nacional Sanmartiniano. Boletín N° 7 (1983)
- (6) Instituto Español Sanmartiniano. San Martín en España. Madrid, 1981.
- (7) Instituto Nacional Sanmartiniano. Boletín Sanmartiniano N° 6. Buenos Aires 1° de octubre de 1981.
- (8) Instituto Nacional Sanmartiniano. Archivo General. Presidencia del general de brigada Manuel Alberto Laprida.

Capítulo V

Los Tiempos recientes – La década de 1990.

1. La Presidencia del General de División Tomás Armando Sánchez de Bustamante.

Cuando el general Sánchez de Bustamante se hizo cargo, llevaba más de veinte años incorporado como Miembro de Número de la Academia Sanmartiniana, de manera que en ese largo período reunió suficiente experiencia para encarar con nuevo impulso las tareas que exigió la situación, un tanto limitada del Instituto.

Había nacido el 11 de diciembre de 1921 en Resistencia, Provincia del Chaco, ingresando al Colegio Militar en 1938. De allí egresó en 1941 como Subteniente de Caballería y después de revistar en varias unidades, aprobó el examen de selección para ingresar en la Escuela Superior de Guerra en 1951.

Dentro de los hechos trascendentes de los cuales fue participante y a veces protagonista, se recuerda su intervención con el grado de capitán en el golpe de estado que ese año encabezó el general Benjamín Menéndez contra el Presidente Perón. Fracasado el intento, fue dado de baja y encarcelado en el sur hasta la Revolución Libertadora de septiembre de 1955, en que fue reincorporado al Ejército.⁽¹⁾

Desde joven se inclinó por los estudios históricos militares, particularmente vinculados a nuestra Guerra de la Independencia y al General San Martín, como a todo lo que hace a la historia del Ejército Argentino, a quien sirvió con lealtad y eficiencia en los distintos cargos y destinos que le fueron asignados. Así pues se graduó como Oficial del Estado Mayor de la Escuela Superior de Guerra, Instituto Superior en el cual además de alumno fue profesor, Jefe de Estudios y Director entre 1969 y 1970. Participó también en el Sector Azul del Ejército en los episodios conocidos como Azules y Colorados en 1962 y 1963. Dentro del bando azul, ejerció la Jefatura del Regimiento de Caballería de Tiradores Blindados 10 “Húsares de Pueyrredón”, a quien debió conducir en serios enfrentamientos bélicos de resonancia nacional. Fue también Agregado Militar en España, Subdirector de Gendarmería Nacional y en 1971 Comandante del Cuerpo de Ejército I. En el ejercicio de ese elevado cargo, solicitó su retiro en 1973, cuando asumió la Presidencia de la Nación el doctor Cámpora.

La natural solvencia intelectual del nuevo Presidente y el hecho de conocer con cierto detalle la vida cotidiana del Instituto, le permitieron abordar de inmediato, para darle rápida solución, una serie de tareas. Entre ellas, la obtención de recursos financieros para el normal funcionamiento administrativo y de la propia Academia. Organizó concursos historiográficos con participación de institutos de distintos niveles de enseñanza y un plan metódico y permanente de conferencias de divulgación de la vida y acción del Libertador. Impulsó múltiples gestiones para concretar el monumento del Prócer en la ciudad de Sevilla, para lo cual interesó a diversos organismos del estado y empresas privadas. Al mismo tiempo, su dinámico accionar dio motivo para incorporar nuevos y prestigiosos Miembros de Número y Correspondientes, que permitieron disponer de valiosos investigadores de nuestro país y de países amigos, particularmente vinculados a la vida del General San Martín.

Los colaboradores inmediatos del Presidente fueron los siguientes en la Academia Sanmartiniana:

VICEPRESIDENTE 1°:	<i>Doctor Rodolfo Argañaraz Alcorta</i>
VICEPRESIDENTE 2°:	<i>Profesor Aníbal Jorge Luzuriaga</i>
SECRETARIO:	<i>Doctor Isidoro Ruiz Moreno</i>
VOCALES:	<i>Contralmirante Laurio Destéfani</i>
	<i>Profesor Enrique Mario Mayochi</i>
	<i>Profesor Pedro Barcia</i>

Para regir las actividades de la “Fundación San Martín” (sucesora de la “Fundación Sanmartiniana”), la Presidencia designó al coronel Norberto Vischi y en el Consejo Superior acompañaron al general Sánchez de Bustamante, el general (R) Roberto Domínguez y los co-

roneles Luís Alberto Pedrazzini y Felipe Hernández Otaño, además del coronel Juan Lucio Torres como asesor del Presidente en ciertos temas específicos.⁽²⁾

2. Fallecimiento del General Sánchez de Bustamante.

El general Sánchez de Bustamante falleció en Buenos Aires el 27 de julio de 1991, en forma repentina, en el transcurso de una ceremonia a la que asistía el Presidente Carlos Menem y durante la cual había condecorado a la bandera de la Escuela de Gendarmería. Mientras pronunciaba las palabras finales, un ataque cerebral lo dejó sin sentido, falleciendo a las pocas horas en el Hospital Militar Central.

El profundo pesar que causó este deceso, volvió a manifestarse, tanto en el velatorio de sus restos, como en el sepelio realizado en el Panteón Militar del cementerio de la Chacarita.

Expresaron juntos su pesar con su asistencia al velatorio, el Presidente Carlos Menem y los ex Jefes de Estado Alejandro Agustín Lanusse, Juan Carlos Onganía y Roberto Marcelo Levingston. Despidieron sus restos, dice la crónica periodística, en nombre del Ejército el general de división Hugo Sabino Fernández, por sus compañeros de promoción el general Roberto Marcelo Levingston, por los amigos el coronel (R) Carlos Porta y en representación del Instituto Nacional Sanmartiniano el doctor Argañaraz Alcorta. Este último puso de relieve su actuación pública y el acierto que tuvo en la conducción del Instituto. Fue el extinto, agregó el Vicepresidente 1º, un relevante soldado y un ejemplar jefe de familia cristiana, a la cual sostuvo siempre con su amor y su intachable conducta. Por singular coincidencia, el mismo día falleció como dijimos antes, el ex Presidente general Aguilar Pinedo, a quien despidió en nombre del Instituto el Académico general Carlos Julio Mosquera.

La corta gestión del doctor Argañaraz Alcorta a cargo interinamente del Instituto, se caracterizó por continuar las tareas que había dejado pendiente el general Sánchez de Bustamante. Entre ellas, la terminación de los trámites para transportar e inaugurar en Sevilla el monumento al General San Martín. Esto recién se logró durante la Presidencia del general Soria.

3. Nombramiento del General Diego Alejandro Soria.

El 3 de enero de 1992, por decreto del Poder Ejecutivo, fue nombrado Presidente el general Diego Alejandro Soria. Egresó del Colegio Militar como subteniente de Infantería en 1957 y como Oficial de Estado Mayor de la Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino en 1974. Cursó años más tarde la Escuela Superior de Guerra del Ejército Francés, además de obtener en la Universidad de París el Diploma de Estudios Avanzados de Política de Defensa. Fue Jefe del Regimiento 4 de Infantería, que comandó durante la Guerra de Malvinas en 1982, Comandante de la III Brigada de Infantería, Director del Colegio Militar de la Nación y Comandante del II Cuerpo de Ejército. A principios de 1992 se retiró del servicio activo y fue inmediatamente nombrado Presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano. Pertenece a varias instituciones culturales e históricas: Miembro de Número del Instituto de Historia Militar Argentina, del Instituto Militar de la Reconquista, del Grupo de Historia Militar de la Academia Nacional de la Historia y de la Asamblea Amistosa Literaria de España.

Es además Presidente de la Academia Sanmartiniana y de la Comisión Argentina de Historia Militar y Miembro de Honor de los Institutos Nacionales Belgraniano, Browniano, Newberiano y de la Sociedad Bolivariana de la República Argentina. Es también Miembro Correspondiente de la Academia Paraguaya de Historia, Academia de Historia Militar del Paraguay, Sociedad Chilena de Historia y Geografía, Instituto de Historia y Geografía Militar del Brasil y del Centro de Estudios Históricos Militares del Perú.

Integró el Tribunal Superior de Honor del Ejército y es Miembro del Comité Académico de la Maestría de Historia de Guerra de la Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino, habiendo publicado numerosos trabajos en libros, revistas y diarios. Ha dado conferencias en numerosos lugares de nuestro país y en el extranjero. Es licenciado en Estrategia y Organización.

Publicó numerosos trabajos, entre ellos el libro “Las Campañas Militares del General San Martín” en 2004. En su discurso inicial, después de asumir con la presencia del secretario de Cultura, señor José María Castiñeira de Dios (antiguo Presidente entre 1950 y 1952), manifestó el alto honor y la gran responsabilidad que el acto significaba, en representación del Ejército Argentino y después de 38 años ininterrumpidos de servicio activo.

Rindió homenaje al general Sánchez de Bustamante, soldado e historiador, como también reconoció la brillante gestión del doctor Argañaraz Alcorta durante su reciente interinato. Evocó brevemente la figura del Libertador, admirando en él al organizador militar que formó un regimiento ejemplar en el naciente Ejército de la Patria, que disciplinó el Ejército del Norte y creó el Ejército de los Andes que sería el instrumento de su gesta libertadora.

Recordó al estratega genial, que concibió el plan continental y al conductor que lo llevó a la práctica, como también al estadista que ejerció la Gobernación de Cuyo y el Protectorado del Perú. Finalmente al patriota desinteresado que prefirió el renunciamento para no arriesgar poner en dificultades la culminación de la gesta sudamericana.⁽³⁾

Acompañaron al general Soria en la primera etapa de su presidencia, los siguientes integrantes del Consejo Directivo de la Academia Sanmartiniana:

VICEPRESIDENTE 1°:	<i>Doctor Rodolfo Argañaraz Alcorta</i>
VICEPRESIDENTE 2°:	<i>Profesor Aníbal Jorge Luzuriaga</i>
SECRETARIO:	<i>Doctor Isidoro Ruiz Moreno</i>
VOCAL 1°:	<i>Contralmirante Laurio Destéfani</i>
VOCAL 2°:	<i>Profesor Enrique Mario Mayochi</i>
VOCAL 3°:	<i>Profesor Pedro Barcia</i>

En cuanto al Consejo Superior, se integró con los vicepresidentes mencionados y el doctor Isidoro Ruiz Moreno. Como Director de Extensión Sanmartiniana se designó al profesor Enrique Mario Mayochi, desempeñándose inicialmente como secretario del Instituto el coronel Luciano Saúl Domínguez.

La actual presidencia se ha caracterizado en principio por su extensión en el tiempo, pues se encuentra actualmente en el 6° período de gestión.

Esta especial situación ha dado un alto grado de estabilidad y permitido desarrollar un sinnúmero de actividades para cumplir en mejor forma los altos y patrióticos fines del Instituto Nacional Sanmartiniano, dentro y fuera del país.

Este período se caracterizó por la regularidad con que funcionó la Academia Sanmartiniana, que realiza sus sesiones privadas los segundos miércoles de mes entre marzo y diciembre. También han tenido gran asiduidad los actos académicos que comprenden conferencias, presentaciones de libros, paneles y conciertos.

Una especial preocupación han sido la creación y funcionamiento de las Asociaciones Culturales Sanmartinianas que alcanzaron las 140. Se procuró que el centro de gravedad de su accionar se llevara a la niñez y juventud, cooperando con los docentes en la difusión de la vida del Libertador. Las actividades que ellas realizan son variadas y es conveniente destacar que la Asociación Cultural Sanmartiniana “Cuna de la Bandera” de Rosario desarrolla desde 1998 los cruces de la Cordillera de los Andes a lomo de mula, reviviendo los efectuados por el Ejército de los Andes en la gesta libertadora.

Durante este período, el Instituto Nacional Sanmartiniano prestó especial atención a su relación con otras instituciones, tanto estatales como privadas, vinculadas al quehacer histórico. Por ello, el 30 y el 31 de octubre de 1997 desarrolló conjuntamente con el Instituto Nacional Browniano las Jornadas de Historia Militar de la Guerra de la Independencia, en conmemoración del 180° aniversario de las Campañas Corsarias al Pacífico en apoyo de la gesta sanmartiniana. En ellas dictaron conferencias los Académicos general Diego Alejandro Soria, profesor Julio Mario Luqui Lagleyze, coronel Raúl G. P. Muñoz y el coronel doctor José Luis Picciuolo.

Con motivo de la realización de las Primeras Jornadas Bolivarianas del Cono Sur organizadas por la Sociedad Bolivariana de la República Argentina, el 9 y el 10 de diciembre de 1996, con delegados que representaban a seis países del continente, hicieron una sesión en la sede del Instituto Nacional Sanmartiniano, y rindieron un homenaje al General San Mar-

tín. En las Segundas Jornadas Bolivarianas efectuadas el 4 y el 5 de noviembre del 2003 los académicos general Diego Alejandro Soria, coronel José Luís Picciuolo y el ingeniero Carlos Alberto Guzmán presentaron sendos trabajos. También lo hizo la profesora Emilia Menotti, quien ejerce la presidencia de dicha Sociedad.

También se privilegió la realización de exposiciones sanmartinianas, que prácticamente se realizaron todos los años en la sede del Instituto con variadas manifestaciones artísticas. Pero ellas no se limitaron a la Casa de Grand Bourg. En marzo de 1995 se presentó la exposición “San Martín y su tiempo” en las Salas Nacionales de Exposición (Palais de Glace), que posteriormente se trasladó a distintas provincias. En agosto del 2001 se efectuó una exposición sanmartiniana en el Museo de Bellas Artes de La Boca “Benito Quinquela Martín” y en agosto del 2004 tuvo lugar una Bienal de Arte Sanmartiniano en una galería céntrica.

El 1º de agosto del 2005 comenzó a funcionar la Muestra Itinerante “Vida, Obra y Legado del Padre de la Patria. Historia y presencia de sus Granaderos”. Ella fue organizada por el Instituto Nacional Sanmartiniano y el Museo del Regimiento Granaderos a Caballo General San Martín, y el día 1º de agosto del 2005 se presentó en las instalaciones del Liceo Militar General San Martín, provincia de Buenos Aires. Su objetivo fue de dar a conocer los hechos relevantes de la vida del Libertador, como asimismo informar acerca de la historia y las misiones del Cuerpo de Granaderos en sus dos épocas: la de la campaña Libertadora y la del Regimiento Escolta Presidencial.

Los ejes temáticos fueron expuestos en paneles que combinaron las fotografías y textos sobre una base de impresión única, acompañando la muestra con material bibliográfico para consulta o ampliación de datos. El conjunto, debidamente acondicionado y embalado resultó sumamente práctico para el fin deseado, como fue el de ser exhibido en diferentes lugares del país en coordinación con las Asociaciones Culturales Sanmartinianas participantes, las que tuvieron a su cargo el traslado y montaje de la muestra en sus respectivas ubicaciones.

En apretada síntesis los temas que se abarcaron en la muestra fueron: La vida de San Martín en España. El regreso del héroe a Buenos Aires. La creación del Cuerpo de Granaderos a Caballo. Su Código de Honor. El cuartel del Retiro. Armas y uniformes usados. El Combate de San Lorenzo. El Cruce de los Andes. Combates y Batallas. El Protectorado del Perú. La Entrevista de Guayaquil. El exilio del Libertador. Vida de Remedios de Escalada. Máximas de San Martín para su hija. La religión del Libertador. Su muerte y su testamento. El sable corvo. Recreación de la Unidad el 25 de mayo de 1903. Sus misiones actuales. Cuartel de Palermo. Monumento Histórico Nacional. Museo del Regimiento.

Se incluyó también un video sobre el Padre de la Patria, y otro sobre el Regimiento que él creó.

Durante el resto de ese año la muestra fue exhibida en trece ciudades de distintas provincias y continuó en el 2006.

Durante los años 2003 y 2004, el edificio sede del Instituto fue sometido a un trabajo integral de mantenimiento, tarea que no se había realizado desde su construcción en 1946. Las actividades culturales del Instituto y reuniones de la Academia se realizaron durante ese lapso en su mayor parte, en el Regimiento de Granaderos a Caballo General San Martín, cuya jefatura prestó por tal motivo una colaboración espontánea y efectiva.

4. Designación del poeta Castiñeira de Dios como Miembro Emérito.

A mediados del año 1993, la Academia Sanmartiniana resolvió designar al poeta José María Castiñeira de Dios como Miembro Emérito de la corporación. En las páginas anteriores nos hemos referido a las circunstancias en las cuales ejerció la presidencia del Instituto Nacional Sanmartiniano entre 1950 y 1952. A su fervor sanmartiniano, podemos agregar sus dotes como caballero cristiano, como también su misticismo poético, al decir de monseñor doctor Octavio Nicolás Derisi en su discurso leído en la Academia Argentina de Letras.

Por su parte, el cardenal Antonio Quarracino lo ponderó como la voz más alta en la actual poesía católica de la Argentina. Castiñeira de Dios, al recibir la comunicación como

Académico Emérito, agradeció e hizo presente su amor reverencial al más grande prócer de nuestra historia, comprometió su colaboración con el Instituto y la Academia y al ser hecha efectiva su distinción el 16 de noviembre de 1993 pronunció una conferencia sobre “La docencia ética del Libertador”.

5. Difusión del pensamiento y acción Sanmartiniana en el exterior.

Desde 1992, el Instituto Nacional Sanmartiniano ha desarrollado múltiples tareas para difundir la imagen del Libertador fuera de nuestras fronteras, aspecto que como hemos visto en páginas anteriores fue considerado desde su fundación en 1933.

Ellas estuvieron centradas en la creación y apoyo al funcionamiento de los Institutos Sanmartinianos en el extranjero, así como la erección de monumentos al General San Martín en distintos países. Ello provocó numerosos viajes del presidente, así como de otros miembros de la Academia Sanmartiniana para crear e impulsar dichas instituciones y para inaugurar monumentos. Esos viajes permitieron dar conferencias para hacer conocer al General San Martín en distintas partes del mundo.

Entre el 11 y el 21 de septiembre de ese citado año de 1992, una delegación integrada por el general Soria, el doctor Argañaraz Alcorta y el doctor Isidoro Ruiz Moreno, visitó las Repúblicas de Venezuela, Dominicana y Colombia. Tuvieron oportunidad de dictar conferencias, rendir homenajes a San Martín y Bolívar, visitar los lugares vinculados a la gesta de la Guerra por la Independencia, participar en actos académicos universitarios y otorgar la condecoración de las “Palmas Sanmartinianas” al Presidente Joaquín Balaguer de la República Dominicana. En esa oportunidad, el general Soria dictó una conferencia en el Palacio de Gobierno.

En el mes de junio de 1993 la Asociación Cultural Sanmartiniana de La Plata donó al Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay un busto en bronce del Libertador, en su ancianidad, para ser colocado en su sala de sesiones de Montevideo. Con tal motivo se realizó una emotiva ceremonia en la cual pronunciaron sendos discursos el ingeniero Carlos Alberto Guzmán y el doctor Edmundo M. Narancio, éste último en su carácter de Presidente del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay. Concurrió una delegación del Instituto Nacional Sanmartiniano presidida por su titular, el general Diego Alejandro Soria.

Con motivo de la inauguración del monumento al General San Martín en Sevilla (diciembre de 1993), iniciativa que como ya mencionamos se debió al general Sánchez de Bustamante, la Secretaría de Cultura y el Instituto Nacional Sanmartiniano organizaron una “gira Sanmartiniana”. Incluyó la visita y múltiples actividades en Madrid, Palencia, Cervatos de la Cueva, Paredes de Nava, Toledo, Sevilla, Cádiz, Málaga, Granada, Córdoba, Arjonilla y Bailén. La delegación fue presidida por el entonces secretario de Cultura de la Nación, profesor José María Castiñeira de Dios e integrada por el general Soria, doctor Argañaraz Alcorta, profesor Jorge Aníbal Luzuriaga, doctor Isidoro Ruiz Moreno, profesor Miguel Ángel De Marco, profesor Efraín Bischoff, coronel Norberto Vischi, señora Dora Caballero, señora Lilia Risso, señor Juan Carlos Ferraro (escultor de la estatua), capitán Fernando González Coscia (Regimiento de Granaderos a Caballo “General San Martín”), señor Santiago González, Vicepresidente de la Federación de Sociedades Españolas de Buenos Aires, señor Juan Manuel Castelao Bragana, Secretario de la Federación mencionada, señor Alonso Ruiz Ugarte, Presidente de la Federación de Sociedades Castellano Leonesas y el señor José Luis García Morales, Presidente del Centro Numancia.

Entre el 9 y el 19 del citado mes de diciembre, se desarrolló un nutrido programa de actividades. Entre ellas mencionamos la inauguración de un monumento el día 14 de diciembre.

Con las múltiples tareas realizadas, la gira alcanzó pleno éxito y contribuyó a mantener los tradicionales lazos fraternales con el Reino de España.

Durante 1994, del 24 al 26 de febrero, el general Soria y el doctor Pedro Luís Barcia, integraron la delegación que participaron en los actos de homenaje en las ciudades de Sofía (Bulgaria), donde se inauguró un busto del General San Martín y en Boulogne sur Mer (Francia).

El 5 de septiembre se descubrió un busto del General San Martín en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la ciudad de Varsovia (Polonia). El busto fue entregado, junto a una bandera argentina, por el académico coronel doctor José Luís Picciuolo, ocasión en la cual dictó una conferencia sobre la vida y acción del Libertador. Se aprovechó de esta manera la presencia y participación del citado académico en el XX Coloquio Internacional de Historia Militar, que fue convocado por la Comisión Polaca de Historia Militar, entre los días 28 de agosto y 3 de septiembre.

Desde el 10 al 16 de octubre, el general Soria visitó el Estado de Israel. Dictó conferencias en las Universidades de Tel Aviv y Jerusalén, en Bersheva y Nazareth-Illit, visitó el Instituto Científico Weizman, se reunió con la Comisión Directiva del Instituto Nacional Sanmartiniano Israelí en la Embajada Argentina y participó en los actos del Día de las Américas en el Parlamento Israelí.

El general Soria también formó parte de la delegación argentina que, presidida por el senador Eduardo Menem, participó de la inauguración del monumento al General San Martín en Londres.

Al año siguiente, entre el 25 y el 28 de octubre de 1995, el general Soria y el doctor Argañaraz Alcorta concurren a la República del Ecuador. Visitaron las ciudades de Quito, Riobamba y Guayaquil, se reunieron con los miembros del Instituto Sanmartiniano del Ecuador y dictaron importantes conferencias sobre el Libertador.

El general Soria prolongó el viaje a México entre el 30 y el 31 de octubre. Luego, desde el 12 al 14 de noviembre recorrió Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, San José de Costa Rica y Panamá.

Entre el 22 y el 28 de julio de 1996, el general Soria y el doctor Argañaraz Alcorta visitaron las ciudades de Lima (Perú) y Guayaquil (Ecuador), donde participaron en diferentes actividades de los Institutos Sanmartinianos locales.

Durante 1996, entre el 15 y el 21 de noviembre, se realizaron las Jornadas Rioplatenses Sanmartinianas en Colonia del Sacramento (Uruguay), además de un acto especial en Carmelo.

La delegación argentina, presidida por el general Soria e integrada por sesenta y cinco personas, miembros de Asociaciones Culturales Sanmartinianas, tuvo una magnífica oportunidad de confraternizar con los sanmartinianos del país hermano.

Estas jornadas fueron organizadas conjuntamente por el Instituto Nacional Sanmartiniano y el Instituto Sanmartiniano del Uruguay con la colaboración de la Asociación Sanmartiniana de La Plata.

Durante el año 1997, del 22 al 24 de mayo, el general Soria y el doctor Isidoro Ruiz Moreno concurren a Santiago de Chile para hacerse presente en los actos de homenaje al General San Martín en dicha ciudad. Los actos, organizados por el Instituto Chileno Argentino de Cultura, la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, el Instituto O'Higiniano de Chile y la Embajada Argentina, tuvieron un particular lucimiento. Hubo actos académicos importantes, conferencia del general Soria en la Biblioteca Nacional sobre "La colaboración chileno argentina en la Guerra de la Independencia" e imposición de las Palmas Sanmartinianas al doctor Sergio Martínez Baeza, Presidente de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía y del Instituto Chileno Argentino de Cultura. También se otorgó similar distinción al Presidente O'Higiniano de Chile, teniente general Washington Carrasco Fernández. El general Soria y el doctor Ruiz Moreno fueron designados miembros correspondientes en la República Argentina.

En julio de 1997, el general Soria viajó a Sullana (Perú), acompañado de una delegación de sanmartinianos rosarinos con motivos de la erección de un busto del General San Martín en esa ciudad.

Entre el 16 y el 22 de octubre, el general Soria y el doctor Argañaraz Alcorta participaron en la celebración del Sesenta Aniversario del Instituto Sanmartiniano de Colombia, que como dijimos había sido fundado en 1935. Además de Bogotá visitaron Cartagena de Indias.

Los integrantes de esta delegación pronunciaron discursos, asistieron a varios actos académicos y fueron incorporados a la Academia Hispanoamericanas de Letras y Ciencias.

Entre el 12 y el 13 de junio de 1998, se desarrolló en Bruselas el coloquio "El Ge-

neral San Martín, un destino, una época”, organizado por la Embajada Argentina en Bélgica con participación de historiadores de ese país, España, Francia y Gran Bretaña. La delegación argentina estuvo integrada por el general Soria, los doctores Argañaraz Alcorta y Ruiz Moreno y los profesores De Marco y Ramallo.

Posteriormente, el general Soria y el doctor Argañaraz Alcorta se trasladaron a Francia y fueron recibidos por el Alcalde de Brunoy en un acto en el Palacio Municipal. Visitaron en esa localidad la Fundación Josefa Balcarce y San Martín de Gutiérrez Estrada y la casa de Grand - Bourg, en la vecina localidad de Evry. La visita culminó con la colocación de una ofrenda floral en el mausoleo de la familia del Libertador, donde reposan los restos de su nieta en el cementerio de Brunoy.

A continuación, se trasladaron a España, donde participaron del homenaje que la Junta de Conmemoraciones Históricas de Chile rindió al General Juan Gregorio de Las Heras en el pueblo de origen de su familia, Belvis de la Jara (Toledo). También visitaron el Instituto Español Sanmartiniano.

En febrero de 1999, durante una gira por Nicaragua, el general Soria pronunció una conferencia en el Ministerio de Relaciones Exteriores en Managua y participó de un homenaje ante el busto del General San Martín en Granada.

El 14 de septiembre de 1999, el Presidente del Instituto y Vicepresidente 1° doctor Argañaraz Alcorta, acompañado por el doctor Isidoro Ruiz Moreno, viajaron a Santiago de Chile para participar de la ceremonia de investidura del doctor Eduardo Rodríguez Guarachí, nuevo Presidente del Instituto Sanmartiniano de Chile. Dentro del programa desarrollado, se impusieron las Palmas Sanmartinianas al citado presidente, en un acto de confraternidad que se desarrolló en la Embajada Argentina.

Durante el año 2000, “Año del Padre de la Patria Libertador General José de San Martín”, cuya crónica se incluye por separado, el Instituto Nacional Sanmartiniano realizó limitadas actividades en el exterior. Sus esfuerzos se enfocaron a cumplir con los diversos compromisos y tareas que exigió el Congreso Internacional Sanmartiniano, prácticamente todo ese año 2000. No obstante, el general Soria visitó el 7 de julio la Asociación Sanmartiniana de Miami y el 5 de octubre a la institución similar de Guatemala, dictando en ambos casos conferencias sobre el Libertador.

En el 2001, el General Soria, invitado por la Fundación Los Cedros visitó las repúblicas de Siria y Líbano. En ésta, en la ciudad de Zahle, se inauguró un busto del General San Martín el 9 de marzo. Durante la ceremonia pronunciaron sendos discursos el Presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano y el Jefe del Regimiento de Granaderos a Caballo, coronel Roberto G. Fonseca, quien también participó de la gira.

Ese mismo año, el Presidente general Soria acompañado por el académico coronel doctor Picciuolo, participó en el XXVIII Coloquio Internacional de Historia Militar en la ciudad de Atenas. Tuvo oportunidad el Presidente de exponer un trabajo sobre la Guerra de Malvinas, dentro del amplio tema del coloquio referido a los “Conflictos Militares y Geopolíticos del Siglo XX”. Se aprovechó las circunstancias para difundir el pensamiento y la acción del Libertador a través de la entrega de bibliografía sanmartiniana a la Comisión Griega y destacadas autoridades del citado Coloquio Internacional.

En agosto del 2002, el general Soria inauguró un busto del Libertador en la Escuela “General San Martín” de Asunción (Paraguay) y dio una conferencia en la Facultad de Derecho de la Universidad de dicha ciudad sobre “El aporte paraguayo a la gesta de la Independencia”. En esa oportunidad fue recibido por la Academia Paraguaya de la Historia y la Academia de la Historia Militar del Paraguay, a las que fue incorporado como miembro correspondiente.

En octubre del 2003, el general Soria se trasladó a Caracas para participar de la ceremonia de restauración del Instituto Sanmartiniano de Venezuela, en la Biblioteca Nacional dio una conferencia sobre “La relación entre Bolívar y San Martín”.

Por su parte, el coronel doctor Picciuolo, al concurrir entre el 10 y el 16 de agosto del 2003 al XXIX Congreso Internacional de Historia Militar en Bucarest (Rumania), lo hizo mediante la presentación de una ponencia referida a “El General San Martín y el periodismo en el Perú durante el Protectorado, entre los años 1820 y 1822”.

Durante y después de este encuentro de Bucarest se hizo entrega al Presidente de la

Comisión Rumana de Historia Militar de varios libros referidos al pensamiento y acción, especialmente en el ámbito militar, del Libertador. Estas publicaciones permitieron hacer conocer mejor a nuestro país, a sus orígenes y al proceso político y bélico que le dio nacimiento como estado independiente. En esta tarea colaboró estrechamente la Embajada Argentina.

Algo similar ocurrió en el 2004 en el XXX Congreso realizado en Rabat (Marruecos) al que concurrieron el general Soria y el coronel Picciuolo y en el 2005 en el XXXI Congreso del que participó nuevamente el coronel Picciuolo.

En el 2006 el General Soria tomó parte del XXXII Congreso efectuado en Potsdam (Alemania), donde presentó su ponencia "El Ejército en la génesis del Estado Argentino", en la que se hizo hincapié en la figura del General San Martín.

6. La Comisión Argentina de Historia Militar.

Un aspecto interesante de la actual Presidencia fue la creación, el 5 de abril de 1993, de la Comisión Argentina de la Historia Militar. Esta Comisión recibió el aval de la Secretaría de Cultura de quien depende el Instituto Nacional Sanmartiniano en la actualidad. Sus fines son, además de promover el estudio y la difusión de la Historia Militar en general y de la Historia Militar Argentina en particular, el enfatizar especialmente la trayectoria castrense del Libertador General José de San Martín.

La Comisión, de acuerdo al artículo 4º de su Estatuto, dispone de un Consejo Directivo cuya presidencia la ejerce el Presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano. Está integrada la Comisión por miembros activos, eméritos y correspondientes, todos ellos con destacada actividad en el campo de la investigación histórica y muy especialmente de las campañas militares del Gran Capitán. Esto le permite al Instituto Nacional Sanmartiniano difundir en el exterior la imagen del Libertador, por cuanto la Comisión Argentina está adherida a la Comisión Internacional de Historia Militar, con sede en Bruselas y de la cual forman parte o están vinculados unos cuarenta países de América, Europa, Asia, África y Oceanía. Entre otras contribuciones para cumplir estos fines, integrantes de la Comisión Argentina de Historia Militar han participado en Congresos Internacionales de Historia Militar en Estambul, Varsovia, Québec, Lisboa, Bruselas, Atenas, Bucarest, Rabat (Marruecos), Madrid y Potsdam (Alemania), en algunos casos con trabajos vinculados a la gesta sanmartiniana y en otros entregando bibliografía y descubriendo bustos del Libertador en Universidades y lugares públicos.

7. Las Asociaciones Culturales Sanmartinianas.

En las páginas anteriores nos hemos referido frecuentemente a las actividades que fueron realizando, con patrióticos esfuerzos, las Asociaciones Sanmartinianas desde su creación en 1958 por la Ley 15.538 y aún antes, en un período que prácticamente se inició desde 1933. Durante la Presidencia del general Soria se les prestó especial atención a los encuentros de Asociaciones Culturales Sanmartinianas.

Estas reuniones, que posibilitan encontrarse a miembros de las asociaciones de todo el país, les facilitan a éstos conocerse, intercambiar experiencias y recoger ideas para hacer más eficiente la labor de difusión de la figura del Padre de la Patria en sus respectivos ámbitos y también les permite profundizar el conocimiento del héroe.

En 1981 y 1982 se efectuaron los dos primeros encuentros de presidentes de Asociaciones Culturales Sanmartinianas en la ciudad de Buenos Aires.

El 29 de agosto de 1994 tuvo lugar un Encuentro de Asociaciones Culturales Sanmartinianas en la sede del Instituto Nacional Sanmartiniano en la ciudad de Buenos Aires, con la participación de 57 asociaciones y se decidió, hacer los siguientes, en distintas ciudades del interior del país.

Del 17 al 20 de noviembre de 1995 se realizaron las Primeras Jornadas Nacionales de Asociaciones Culturales Sanmartinianas organizadas por la de Misiones, en la ciudad de Posadas. En esa oportunidad hubo actos también en las ciudades de Gobernador Virasoro y

Yapeyú, ambas en la provincia de Corrientes.

Entre el 24 y el 28 de septiembre de 1997 fue Mendoza la sede de las II Jornadas Nacionales organizadas por varias asociaciones de esa provincia. Participaron 40 asociaciones de todo el país y representantes de los Institutos Sanmartiniano y O'Higginiano de Chile. Los actos se realizaron en la capital provincial y en comunas vecinas y se hizo un recorrido por la ruta de Uspallata, que siguiera la columna secundaria del coronel Las Heras en la Campaña de los Andes, hasta Puente del Inca y se realizó una ceremonia en el Manzano Histórico de Tunuyán.

Las III Jornadas Nacionales se desarrollaron del 13 al 16 de octubre del 2000 en la ciudad de San Lorenzo, Provincia de Santa Fe, organizadas por la Asociación local.

Del 19 al 23 de noviembre del 2003 se desarrollaron las IV Jornadas Nacionales de Asociaciones Culturales Sanmartinianas en la ciudad de Posadas, organizadas nuevamente por la Asociación de Misiones. Además de la capital provincial, se efectuaron actos en Gobernador Virasoro y Apóstoles. Se efectuaron visitas a Yaciretá, a las ruinas de San Ignacio y a las cataratas del Iguazú. En ellas participó una delegación del Instituto Sanmartiniano del Paraguay.

Entre el 25 y el 28 de noviembre del 2004, la ciudad de Córdoba fue escenario de las V Jornadas Nacionales organizadas por la Asociación local. También se realizaron visitas a las antiguas estancias jesuíticas.

Entre el 6 y el 9 de octubre del 2005 se realizaron en la ciudad de San Juan las VI Jornadas Nacionales de Asociaciones Culturales Sanmartinianas, en las que participaron un centenar y medio de sanmartinianos en representación de 24 Asociaciones. Comenzaron con un acto homenaje al Libertador ante su monumento ecuestre en el Parque de Mayo, presidido por el Gobernador de la provincia.

Las conferencias y exposiciones de las distintas Asociaciones se alternaron con reuniones sociales y visitas a lugares de interés histórico, cultural y turístico de la región, destacándose las realizadas a la Celda Histórica del General San Martín y al Regimiento de Montaña 22 "Teniente Coronel Cabot", en donde se participó de una formación militar.

Por último, del 2 al 4 de noviembre de 2006, tuvieron lugar las VII Jornadas Nacionales en Rosario, organizadas por la Asociación Cultural Sanmartiniana "Cuna de la Bandera", de esa ciudad.

Del 2 al 4 de noviembre del 2001, se había efectuado el I Congreso Nacional de la Juventud Sanmartiniana organizado en ciudad de Rosario por la misma Asociación.

También se realizan periódicamente encuentros regionales de Asociaciones Culturales Sanmartinianas de Buenos Aires y Capital Federal y de las provincias de Mendoza y Santa Fe.

Mediante la información pormenorizada de las actividades de cada Asociación en su zona de influencia, los participantes se han podido informar de la marcha de cada una y los planes futuros. De manera que la Presidencia del Instituto, presente en todos los encuentros, se mantiene informada del quehacer sanmartiniano de nuestro país, ya que las Asociaciones cubren prácticamente todo el territorio nacional.

8. Fallecimiento del Doctor Enrique de Gandía.

El 18 de julio del 2000 falleció en Buenos Aires el doctor Enrique de Gandía, cofundador del Instituto Nacional Sanmartiniano, a los 96 años.

Como hemos citado en páginas anteriores, fue un colaborador incansable del doctor José Pacífico Otero en los comienzos de la fundación del Instituto, integrando desde 1933 la Comisión Directiva y luego la Academia Sanmartiniana.

Su producción literaria fue fecunda y asombrosa; escribió más de un centenar de libros y cientos de artículos sobre variados temas históricos, geográficos, genealógicos, políticos y sociológicos. Sus variados trabajos enfocaron con la maestría del investigador, la historia americana y argentina en el período hispánico, la Guerra de la Independencia (con énfasis especial en la personalidad de los Libertadores San Martín y Bolívar), la historia de las aldeas políticas argentinas (en 15 tomos) y numerosas biografías de protagonistas de la his-

toria americana.

El doctor de Gandía, que también tuvo una brillante trayectoria docente universitaria, integró prácticamente todas las Academias de Historia de América y España, recibió numerosos reconocimientos honoríficos, presidió varias instituciones culturales nacionales y de otros países. Pronunció innumerables conferencias eruditas en foros y ámbitos variados; fue un investigador infatigable desde su juventud, además de colaborador permanente de diarios y revistas nacionales y extranjeras.

El sepelio se realizó el día 19, despidiendo sus restos por el Instituto Nacional Sanmartiniano, el vicepresidente 1º doctor Rodolfo Argañaraz Alcorta.

9. Sesquicentenario del fallecimiento del General San Martín. II Congreso Internacional Sanmartiniano.

En el año 2000 se cumplió el 150 aniversario del fallecimiento del General San Martín. Ello dio oportunidad para organizar diversos homenajes y recordaciones, el más importante de los cuales fue el II Congreso Internacional Sanmartiniano, que sesionó en la Escuela Superior de Guerra “Teniente General Luís María Campos” en la Ciudad de Buenos Aires los días 14, 15 y 16 de agosto. Organizado por el Instituto Nacional Sanmartiniano, declarado de interés cultural por la Secretaría de Cultura de la Nación, de interés parlamentario por la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, y de interés educativo, cultural y parlamentario por el Honorable Senado de la Nación.

Participaron del Congreso numerosos historiadores argentinos y de Bélgica, Brasil, Chile Estados Unidos y Perú.

El Congreso se proponía contribuir al mejor conocimiento y difusión de la vida y obra del Libertador. El tema central fue “El Libertador General José de San Martín y la emancipación sudamericana”, con el siguiente temario general:

- ▶ Tema 1: La situación y el pensamiento en Europa y su influencia en la emancipación sudamericana.
- ▶ Tema 2: Formación de San Martín:
 - a) En su familia.
 - b) En España.
- ▶ Tema 3: San Martín militar:
 - a) En España.
 - b) En las Provincias del Río de la Plata.
 - c) En Chile y Perú.
 - d) Sus oponentes.
- ▶ Tema 4: San Martín en el Gobierno:
 - a) Gobernador Intendente de Cuyo.
 - b) Protector del Perú.
- ▶ Tema 5: Pensamiento de San Martín:
 - a) Pensamiento militar.
 - b) Pensamiento político.
 - c) En sus relaciones amistosas y familiares.
- ▶ Tema 6: San Martín y la cultura:
 - a) San Martín y la educación.
 - b) San Martín y el arte.
 - c) San Martín y las bibliotecas.
- ▶ Tema 7: El retiro de San Martín;

- a) Su paso por Chile, Mendoza y Buenos Aires.
- b) Vida en Europa.

- Tema 8: La época de su actuación y sus colaboradores:
 - a) Marco histórico y político.
 - b) Los colaboradores del Libertador.
- Tema 9: El proceso de emancipación sudamericana y la epopeya Sanmartiniana.
- Tema 10: Homenajes póstumos.
- Tema 11: La historiografía sanmartiniana.

El 14 de agosto del 2000, a las 11 horas, dio comienzo en el salón de actos de la Escuela Superior de Guerra, la solemne ceremonia inaugural.

El acto estuvo presidido por el vicepresidente de la Nación, licenciado Carlos Álvarez y contó además con la presencia del ministro de Defensa, doctor Ricardo López Murphy, el jefe de Estado Mayor Conjunto, teniente general Carlos Mugnolo, jefe del Estado Mayor General del Ejército, teniente general Ricardo Guillermo Brinzoni y el presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano, general de brigada Diego Alejandro Soria.

Con emocionantes palabras el general Soria dio inicio a la ceremonia, con una erudita semblanza del General San Martín.

Le siguió en uso de la palabra el Vicepresidente de la Nación, licenciado Carlos Álvarez. Entre otros conceptos manifestó sentir un particular orgullo, como profesor de Historia, como ciudadano y como Vicepresidente de la Nación de presidir la ceremonia inaugural del II Congreso Internacional Sanmartiniano. Expuso la figura del General San Martín y los valores que él representa, como el ejemplo a seguir no solo por la ciudadanía, sino especialmente por los administradores del Estado.

Finalizó su alocución dando por iniciadas las actividades del Congreso.

Durante tres días, cinco comisiones trataron sesenta y ocho ponencias, distribuidas de la siguiente forma:

Comisión N° 1

(Presidente: Coronel Doctor José Luís Picciuolo)

1. **Bottini**, Atilio Alejandro: El Uniforme de los Granaderos a Caballo en 1812.
2. **Cartelli**, Álvaro: Humanitaria acción de San Martín en la épica actuación del Cuerpo Médico durante la Campaña de la Independencia.
3. **Castelli**, Mariano: Historias desconocidas de San Martín como militar: el zapador San Martín.
4. **Castro**, Ana Edelmira: La Maestranza del Ejército de los Andes.
5. **Dacunda Díaz**, Máximo Ricardo: Proyecto geopolítico y acción militar estratégica del General San Martín para la libertad e independencia de los pueblos de Sud América: Argentina, Chile y Perú.
6. **Gomila**, Juan Alberto: San Martín impulsor del Arma de Ingenieros.
7. **Gorgoño Gutiérrez**, Carlos: Cancha Rayada estrategias y tácticas.
8. **Grand**, Antonio: Algo más sobre Chacabuco.
9. **Luqui Lagleyze**, Julio Mario; **Palombo**, Guillermo: Organización y Uniformes del Ejército de los Andes y del Ejército Unido Libertador del Perú 1816-1822.
10. **Macedo Carvalho**, Luís Paulo: San Martín y Caxias.
11. **Olarte**, Jorge Gabriel: La guerra de zapa.
12. **Páez**, Abel Fernando: Las Armas del Combate de San Lorenzo.
13. **Picciuolo**, José Luís: San Martín en el Perú. El Archivo de la Biblioteca Menéndez Pelayo en Santander y sus aportes documentales.
14. **Picciuolo**, José Luís: San Martín en Portugal durante la Guerra contra Napoleón (1808-1811).
15. **Picciuolo**, José Luís: San Martín y Bolívar: paralelo entre dos conductores militares de

la Guerra de la Independencia Hispanoamericana.

16. **Svars**, Adriel: San Martín Precursor americano de la nueva concepción de la guerra de maniobras.

Comisión N° 2

(Presidente: Ingeniero Carlos A. Guzmán)

1. **Berutti**, Alejandro; **Busaniche**, Hernán; **Del Barco**, Julio; **Maciel**, Ignacio; **Muchiutti**, Enrique y **Weiss**, Ema Cristina: Tras los pasos del Libertador.
2. **Chumbita**, Hugo: El origen de San Martín y su proyecto americano.*
3. **De Marco**, Miguel Ángel: Memoria sanmartiniana y la modernización de la Argentina.
4. **Destéfani**, Laurio: San Martín, Napoleón y Aboukir.
5. **Fourcade**, Hugo: La historiografía sanmartiniana en San Luis.
6. **Guzmán**, Lilia: Aporte bibliográfico sobre San Martín y el mar.
7. **Mussano**, Vanesa: Cruce de los Andes a lomo de mula 1817-23 de enero- 1998.
8. **Pettorutti**, Alejandro José: Historia postal sanmartiniana: mecanofilia del centenario.
9. **Raxhon**, Philippe: San Martín en el espejo de las conmemoraciones (Francia y Bélgica).
10. **Sarcona**, Diego Ignacio: La coyuntura económica. San Martín y las economías de guerra. Nuevos aportes en el estudio de los recursos financieros de la Campaña de los Andes.
11. **Valdez Tritti**, José Vicente: Expedición Militar al Perú: La participación de las grandes potencias.
12. **Vincent De Urquiza**, Luis José: El General Don José de San Martín y su formación masónica.
13. **Zabala**, Horacio: Las bibliografías sanmartinianas. Aporte para su estudio.

* La tesis sobre el presunto origen mestizo de San Martín fue rotundamente refutada por el Doctor Diego Sarcona con numerosos documentos.

Comisión N° 3

(Presidente: Doctor Rodolfo Argañaraz Alcorta)

1. **Argañaraz Alcorta**, Rodolfo: Reforma carcelaria y Penológica durante el Protectorado del General San Martín en el Perú.
2. **Carrillo Bascary**, Miguel: Diversas banderas en la vida del Libertador José de San Martín.
3. **Carrillo Bascary**, Miguel: Significado e incógnitas de la bandera de los Andes. Estudio vexilológico.
4. **Gauchet**, Jacques: Pensamiento de San Martín.
5. **Giamportone De Frau**, Teresa Alicia: El Gobierno del General San Martín en Cuyo.
6. **González Arzac**, Alberto Ricardo: Evolución del pensamiento político y constitucional de San Martín.
7. **Grand**, Antonio: San Martín, Rivadavia y la cuestión monárquica.
8. **Grilli**, Daniel Guillermo: San Martín en el gobierno y el desarrollo de la minería.
9. **Muratore De Badaracco**, María del Carmen y **Ruiz Moreno**, Názara: San Martín y los caudillos del Litoral.
10. **Pedraza**, Héctor Atilio: San Martín en Tucumán.
11. **Ramallo**, Jorge María: La Logia Lautariana el Acta de Rancagua.
12. **Yungano**, Arturo: Los testamentos del Libertador.

Comisión N° 4
(Presidente: Profesor Julio Mario Luqui Lagleyze)

1. **Cacua Prada**, Antonio: Un colombiano primer biógrafo de San Martín.
2. **Cercos De Martín**, Mabel y Sánchez Cano, Alicia: Un aporte de sangre nunca reconocido.
3. **Dellatorre De Leguizamón**, Susana y Leguizamón, Héctor: San Martín y la insurgencia hispanoamericana. Antecedentes de la Guerra de Zapa.
4. **Ferrari**, Erlinda: Guía histórica del período 1777-1830. José Felix Bogado y su circunstancia.
5. **Luqui Lagleyze**, Julio Mario: Historia, organización y uniformes de los Ejércitos participantes en la Batalla de Pichincha el 24 de mayo de 1822.
6. **Luqui Lagleyze**, Julio Mario: Tribulaciones y desgracias de la última capitana realista, la fragata "Reina M. Isabel".
7. **Martínez Baeza**, Sergio: Los beneméritos del Ejército de los Andes: una creación sanmartiniana.
8. **Medina**, Mauro Alberto: Familiares políticos de San Martín en el Perú.
9. **Menotti**, Emilia Edda: La guerra regular y la guerra de guerrillas o guerra irregular en la gesta emancipadora 1812-1822.
10. **Muñoz**, Raúl: El Batallón 7 de los Andes y sus hombres en los prolegómenos de la Campaña de los Andes.
11. **Muñoz**, Raúl: El Sargento Mayor Félix Villota, guerrero, mártir de la Independencia.
12. **Ruiz**, Julio César: El olvidado regimiento Río de la Plata.
13. **Salduna**, Horacio: San Martín y Bolívar.
14. **Valdez Tritti**, José Vicente: Expedición militar al Perú: la colaboración del Comandante Naval Cochrane.
15. **Valdéz Tritti**, José Vicente: Expedición Militar al Perú: los sucesos en las Provincias Unidas.

Comisión N° 5
(Presidente: Coronel Raúl Guillermo Pascual Muñoz)

1. **Calabria**, Juan Marcelo: Después de Guayaquil.
2. **De Lorenzo**, Eduardo Oscar: San Martín y el fomento de la Instrucción Pública.
3. **Elissalde**, Roberto: Doña Josefa Balcarce y San Martín y Monseñor Nepomuceno Terrero. Confidencias de familia.
4. **Fernández Cistac**, Roberto: San Martín y la intervención extranjera.
5. **García Godoy**, Christian: Diario secreto de San Martín.
6. **Guzmán**, Carlos Alberto: Las relación entre el Libertador General José de San Martín y el Presidente del Perú, Mariscal Luís José Orbegoso.
7. **Laprida**, Carlos María: San Martín fundador de bibliotecas.
8. **Mantegazza**, Federico: El rol de las bibliotecas en el pensamiento y la acción del General San Martín.
9. **Ortega**, Ezequiel: San Martín Educador II.
10. **Picciuolo**, José Luís: San Martín y el periodismo de Buenos Aires (1812-1822).
11. **Rodríguez**, Horacio: Apostillas acerca del encuentro de San Martín con Sarmiento.
12. **Sansinanea Vieira**, María Susana: Josefa Balcarce de San Martín de Gutiérrez Estrada.

El 15 de agosto la actividad de las comisiones estuvo complementada con una visita al Regimiento Granaderos a Caballos "General San Martín", un homenaje al Libertador en la Plaza Grand Bourg y una visita a la sede del Instituto Nacional Sanmartiniano. Los congresistas participaron de una cálida ceremonia en el transcurso de la cual el general de bri-

gada Diego Alejandro Soria, recibió las siguientes distinciones:

- “Cruz del Abrazo de Maipo”, otorgado por el Instituto Chileno Argentino de Cultura.
- Medalla de Miembro Correspondiente del Instituto de Historia y Geografía Militar del Brasil.

El miércoles 16 de agosto, las comisiones dieron por terminadas sus deliberaciones. Reunidas en sesión plenaria en el salón de actos de la Escuela Superior de Guerra, hicieron públicas evaluaciones y recomendaciones sobre cada una de las ponencias presentadas.

Tras un breve intervalo, comenzó la ceremonia de clausura del II Congreso Internacional Sanmartiniano, presidida por el canciller doctor Adalberto Rodríguez Giavarini. Junto a él tomaron ubicación el jefe del Estado Mayor General del Ejército, teniente general Ricardo Guillermo Brinzoni y el presidente del Instituto, general de brigada Diego Alejandro Soria.

Inició la sesión el presidente del Instituto Chileno Argentino de Cultura, doctor Sergio Martínez Baeza. Exaltó la amistad existente entre San Martín y O'Higgins y finalizó su disertación agradeciendo en nombre suyo y de todos los participantes extranjeros en el congreso, las atenciones recibidas por parte de las autoridades argentinas.

A continuación el general Soria manifestó su satisfacción por los resultados positivos del congreso. Agradeció a las autoridades del Estado Mayor General del Ejército, del Instituto de Enseñanza Superior del Ejército y de la Escuela Superior de Guerra el apoyo prestado para hacer realidad tan importante encuentro.

El teniente general Brinzoni expuso su pensamiento sobre el Libertador, recordando:

- A un San Martín consciente de sus éxitos y fracasos.
- A un San Martín consciente de la admiración y el odio que despertaba su persona.
- A un San Martín confiado en el juicio de la historia.
- A un San Martín que pudo afirmar, “LOS HONRADOS ME HARAN JUSTICIA”.

Al cerrar la lista de oradores y para dar por concluido el II Congreso Internacional Sanmartiniano, dirigió la palabra a los presentes el doctor Rodríguez Giavarini.

Confesó tener desde niño una particular devoción por la figura del General San Martín y manifestó luego sentirse halagado por haber sido invitado a presidir la clausura del congreso que tuvo como motivo convocante la vida y obra del Libertador.

Finalizada la ceremonia de cierre del II Congreso Internacional Sanmartiniano, los asistentes al Congreso fueron invitados a participar de los actos oficiales en homenaje al Libertador General San Martín que se realizaron el 17 de agosto del 2000 en la Plaza homónima.

9. 1. Otras actividades.

Además del Congreso, durante todo este año y a pesar de las limitaciones presupuestarias impuestas por la situación económico social de nuestro país, se lograron concretar numerosas exposiciones, conferencias y diversos actos de homenaje en todo el territorio nacional y en los estados más vinculados a la historia de la Patria: Chile, Perú, Uruguay, España, Italia, Francia, Bélgica y los Estados Unidos; además de Colombia, Venezuela y Ecuador.

En la ciudad de Buenos Aires, organizada por el Círculo Militar con el apoyo del Instituto Nacional Sanmartiniano, tuvo lugar entre el 15 y el 20 de agosto una exposición conmemorativa.

Su finalidad fue trazar, mediante la exhibición de libros, revistas, muestra pictórica referida al prócer, personajes y acontecimientos de la época, una retrospectiva sobre la vida y época del Padre de la Patria. Además se pudieron observar las armas de todo tipo de la Guerra de la Independencia, la espada de Bailén, documentación ológrafa, medallística y objetos artísticos y escultóricos.

Hubo también conferencias vinculadas a la vida y acción sanmartiniana y la publicación de un volumen especial titulado “San Martín - Padre de la Patria - 150 años”, que la Presidencia de la Nación solicitó su dirección al Círculo Militar. Esta obra se hizo siguiendo el plan preparado por el Instituto Nacional Sanmartiniano. El libro estuvo destinado especialmente a la juventud argentina y contó con el aporte de un calificado número de relevantes historiadores sanmartinianos, la gran mayoría miembros de la Academia Sanmartiniana.

La Academia Sanmartiniana en esta etapa ha continuado su labor ininterrumpida de investigación y de publicaciones de numerosos trabajos, entre ellos los “Anales” de la propia Academia y los “Documentos para la Historia del Libertador General San Martín”, cuyos últimos tomos editados fueron los XVIII. En esta obra, se contempló la edición de todos los documentos de la “Colección Mitre”.

Para cerrar esta apretada síntesis de este período, diremos que el Instituto organiza y tiene responsabilidad de varios actos públicos en carácter de permanente, dentro de su calendario anual de actividades. Es así que se recuerdan todos los 12 de febrero la batalla de Chacabuco, el 25 del mismo mes el nacimiento del Libertador, el 5 de abril la batalla de Maipú, el 28 de julio la Independencia del Perú, el 17 de agosto el fallecimiento de nuestro héroe máximo y el 18 de septiembre el comienzo del proceso de la independencia de Chile. Todos estos actos dan motivo para estrechar aún más los fraternos vínculos que nos unen a nuestros pueblos hermanos y permiten que oradores calificados expresen con entusiasmo las gestas independentistas que son tan caras a nuestros sentimientos. También estuvo presente el Instituto en la ciudad de Yapeyú en los años en que el acto central de homenaje al Padre de la Patria se hizo en ella.

El edificio del Instituto, continuando una de sus tradiciones, recibe permanentemente la visita de investigadores argentinos y de varios países, para realizar consultas bibliográficas sobre la vida y acción del Libertador. Delegaciones de numerosos institutos escolares visitan también la réplica de Grand Bourg. Asisten a interesantes clases e instructores videos que muestran a través de las imágenes y la palabra de los expositores, episodios trascendentes de la gesta sanmartiniana.

10. Fallecimiento del Reverendo Padre Doctor Cayetano Bruno.

El año 2003, el 23 de julio, falleció en Buenos Aires, a la edad de 91 años el reverendo padre Cayetano Bruno, sacerdote salesiano y destacado historiador eclesiástico y sanmartiniano. Fue incorporado a la Academia Sanmartiniana como Miembro Correspondiente por Italia en 1979 y como Miembros de Número en 1981.

Había nacido en Córdoba el 23 de julio de 1912, ordenándose sacerdote en 1936. De inmediato los superiores lo enviaron a estudiar derecho canónico a Roma, doctorándose posteriormente en dicha ciencia en 1939. Desde 1947 comenzó a publicar sus libros, que si bien se refieren a la Historia Eclesiástica Argentina en su mayor parte, incluyó también episodios de la vida del General San Martín y de su religiosidad, tema a veces controvertido por la opinión no coincidente de varios autores. En el volumen octavo de su monumental “Historia de la Iglesia en la Argentina”, el padre Bruno recuerda que Ricardo Rojas reconoció con llaneza que “no existe ningún documento para probar que San Martín haya sido masón”. Es cierto, agrega, que no mostró el Libertador en su testamento una catolicidad recia y profunda, contentándose con invocar a Dios y reconociéndole “Hacedor del Universo”. Pero también es verdad que durante los años en que vivió en América (1812-1822), tuvo frecuentes manifestaciones de adhesión a la Iglesia y particularmente a Nuestra Señora del Carmen. En el Perú, mientras ejerció el Protectorado, protegió especialmente a la Iglesia y a pesar del incidente con el Arzobispo Las Heras, dejó establecido como norma la catolicidad para ser funcionario público (Estatuto Provisional de octubre de 1821, artículo 3º). Esto, además de sostener que la religión católica, apostólica, romana era la religión del Estado. El padre Bruno dedicó uno de los dos tomos de su libro “La Argentina Nació Católica”, al General San Martín, donde con abundante consulta de archivos argentinos y extranjeros, estudia detalladamente su personalidad, no solamente dentro de sus creencias religiosas. También se detiene en sus años españoles, su participación en la guerra, la gran empresa de los Andes y su actuación en Chile

y en Perú. Así como también los años que vivió en Europa y su fallecimiento el 17 de agosto de 1850. Fue este libro de más de 400 páginas, un sentido homenaje al Libertador de uno de los más relevantes historiadores eclesiásticos de nuestra Patria.⁽⁴⁾

El padre Bruno escribió también otros trabajos sobre San Martín. Entre ellos, “Creo en la Vida Eterna. El ocaso cristiano de los próceres” y una valiosa “Historia Argentina”, con destino a los alumnos salesianos de nivel secundario. En este libro detalló la trayectoria del Libertador durante la Guerra de la Independencia, exponiendo con erudición y en forma sintética los principales episodios políticos y militares que tuvieron a San Martín como protagonista.

En la inhumación de sus restos, ceremonia realizada en el cementerio de Chacarita, estuvieron presentes el presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano, general Diego Alejandro Soria, el vicepresidente 2º, profesor Enrique Mario Mayochi y el coronel doctor José Luís Picciuolo.

La Academia Sanmartiniana le rindió su homenaje en el mes de agosto del 2003 a través de las palabras de la Presidencia y de otros colegas.

11. Cercle Historique San Martín - Boulogne-sur-Mer (Francia).

En la década del sesenta se fundó en la ciudad de Boulogne-sur-Mer (Francia) un Instituto Sanmartiniano, que tuvo su sede en el Museo Sanmartiniano, de esa ciudad, ubicado en la casa que ocupó el Libertador en la Grand Rue N° 105. Desde su fundación el Instituto estuvo presidido por M. Pierre-André Wimet, notable historiador, figura prestigiosa de la ciudad que presidió además, en forma honoraria, la Comisión Departamental de Historia y de Arqueología de Pas-de-Calais y había recibido las Palmas Académicas del Gobierno de Francia, en el grado de Comendador.

M. Wimet nos ha dejado –entre infinidad de artículos- un pequeño libro titulado San Martín, séjour et mort a Boulogne-sur-Mer. 1848-1850, en el que, como nadie lo había hecho hasta entonces, rescata la biografía del doctor Adolphe Gérard, último amigo – cronológicamente hablando – del General San Martín. M. Wimet falleció, a los ochenta años de edad, el 31 de enero de 1994 y fue sepultado en el cementerio de Wirwinges, encantadora villa del valle del Liane en donde había pasado su infancia.

En el año anterior, el 10 de agosto de 1993, el Instituto se había refundado bajo la denominación de Cercle Historique San Martín asumiendo la presidencia el ingeniero Pierre Camusat, otro bulón entusiasta por la historia sanmartiniana que trabajó con gran dedicación consiguiendo, entre otras cosas, que se dedicara al recuerdo del General San Martín una importante y moderna sección de la Biblioteca Municipal de la ciudad a la que donó su colección de libros, folletos y artículos periodísticos sanmartinianos. El ingeniero Camusat actuó en distintos cargos, especialmente en la docencia. Había participado en congresos sanmartinianos; su último libro se titula “San Martín, le Libérateur. Dernière étape” y fue presentado en abril del 2002.

El ingeniero Pierre René Maurice Camusat falleció en Boulogne-sur-Mer, en el año 2003, a los ochenta y tres años de edad. Poseía la Orden Nacional de Mérito, en el grado de Caballero, la Orden de los Servicios Distinguidos del Ejército Argentino y se le había otorgado la condecoración del Estado Nacional Argentino que, en forma póstuma se le impusiera durante los actos recordatorios del fallecimiento del General San Martín, el 17 de agosto del 2003.

Actualmente preside el Cercle Historique San Martín, de Boulogne-sur-Mer, M. Luc Tassart, manteniendo su sede en el Museo Libertador General José de San Martín, dentro del centenario edificio, muy bien conservado, de la Grand Rue.⁽⁵⁾

12. Encuentros Sanmartinianos-Bolivarianos en Buenos Aires y Caracas.

12.1. Antecedentes.

Por iniciativa del embajador argentino en Caracas, Eduardo Sadous y el apoyo del Instituto Nacional Sanmartiniano y la Sociedad Bolivariana Central, que preside el señor coronel del Ejército de Venezuela, Arturo Castillo Máchez, se pudo concretar el Encuentro en Buenos Aires entre los días 16 y 19 de noviembre del 2004. La delegación Bolivariana, además del citado oficial superior, incluyó a destacadas personalidades: el profesor Andrés Graterol, doctor Fernández Heres, profesor Méndez Echenique, embajador doctor Eiris Villegas, profesor V. Fuentes de Arias, doctor Medina Rubio y profesor M. León, acompañados por algunos familiares. El programa de actividades abarcó actos académicos de relevancia, visitas al Regimiento de Granaderos a Caballo "General San Martín", Museo Histórico Nacional, Colegio "Simón Bolívar" de la Universidad Argentina "John F. Kennedy", Museo de la Casa de Gobierno, Instituto Nacional Sanmartiniano y Círculo Militar Argentino, donde se realizó la cena de clausura y se alojaron los participantes venezolanos.

12.2. El Encuentro en Buenos Aires.

El día martes 16 de noviembre, a las 12 horas, tuvo lugar el acto inicial con la visita al Regimiento de Granaderos a Caballo. Después de las palabras de bienvenida del jefe de la unidad coronel Hernán Prieto Alemandi, se escuchó el discurso del profesor Andrés Graterol.

Ese mismo día a las 17 horas, en el Instituto Nacional Sanmartiniano, se realizó la apertura del Encuentro, con el discurso del general Diego Alejandro Soria, quien dio la bienvenida a la delegación de Venezuela y expresó su satisfacción por haberse logrado concretar esta reunión fraternal de dos países sudamericanos.

A continuación expusieron: el profesor Enrique Mario Mayochi: "El americanismo del Libertador San Martín" y el capitán de fragata Guillermo Oyarzábal, "Campaña del Almirante Brown en el Pacífico".

El doctor Fernández Heres, habló a continuación sobre el tema "La Conversión de súbdito a ciudadano", en tanto que el profesor Méndez Echenique se refirió a la "Presencia llanera en la Argentina", tema vinculado a la participación del escuadrón del coronel Matute en el Noroeste Argentino, en tiempos de la Guerra de la Emancipación.

El miércoles 17, continuó el Encuentro con un nuevo acto académico, realizado en horas de la mañana en el Instituto Nacional Sanmartiniano, a partir de las 10 horas.

Se presentaron las siguientes ponencias: el profesor Jorge María Ramallo dio a conocer "San Martín y la educación" y el profesor Julio M. Luqui Lagleyze se refirió a la "Contribución militar entre San Martín y Bolívar".

Por parte de la delegación venezolana lo hicieron el doctor Eiris Villegas, que se refirió a las "Relaciones diplomáticas entre Argentina y Venezuela en el siglo XIX" y el profesor V. Fuentes de Arias sobre "La identidad Latinoamericana".

En horas de la tarde de ese día 17, se visitó el Museo Histórico Nacional. La delegación fue recibida por el director del Museo, doctor Juan José Cresto, quien hizo conocer a los ilustres visitantes los aspectos más importantes de la Historia Argentina, incluyendo aquellos testimonios que hacen a la gesta Sanmartiniana y bolivariana de la Guerra por la Independencia Hispanoamericana.

A partir de las 18 horas, los participantes venezolanos fueron recibidos en el Colegio "Simón Bolívar", de la Universidad Argentina John F. Kennedy, por la rectora de la Alta Casa de Estudios, doctora Elisa Herren de David. Además del discurso de bienvenida, se realizó un encuentro de Sociedades Bolivarianas, escuchándose el discurso de la profesora Emilia Edda Menotti, en su carácter de presidenta de la Sociedad en la Argentina y del coronel Arturo Castillo Máchez, presidente de la Sociedad Bolivariana Central.

El encuentro continuó con un valioso intercambio de información sobre las actividades actualmente realizadas y previstas en el futuro, finalizando la sesión con un agasajo de la Universidad en el mismo edificio.

El jueves 18 de noviembre a las 10 horas, se realizó un Homenaje al Libertador San Martín en la Plaza que lleva su nombre, haciendo uso de la palabra el Vicepresidente del Instituto Nacional Sanmartiniano, doctor Rodolfo Argañaraz Alcorta. Similar homenaje se concretó después junto al monumento del Libertador Simón Bolívar en el Parque Rivadavia. El

coronel Castillo Máchez tuvo a su cargo el discurso de homenaje y recuerdo de la gesta Bolivariana.

En horas de la tarde, entre las 17 y las 19:30 horas, continuaron los actos académicos con la presentación de cuatro ponencias:

- La profesora Emilia Edda Menotti, “La Patria Grande en el pensamiento de los Libertadores”.
- El coronel doctor José Luis Picciuolo, “San Martín y el periodismo en el Perú (1821-1822)”.
- El doctor Medina Rubio, “Del antiguo régimen a la modernidad”.
- La profesora M. León, “Bolívar y las minas de Aroa”.

El viernes 19 de noviembre, última sección del Encuentro, se realizó un homenaje al Libertador San Martín en la Catedral de Buenos Aires. A continuación, la delegación visitó el Museo de la Casa de Gobierno, siendo recibida por su directora señora Nancy Nicolini de Etchegaray. Los visitantes tuvieron oportunidad de informarse sobre elementos diversos que pertenecieron a presidentes argentinos y recorrer la Casa Rosada. A partir de las 18:30, tuvo lugar el acto académico de cierre en el Instituto Nacional Sanmartiniano, con discursos del doctor Fernández Heres y del general Diego Alejandro Soria.

En definitiva, este documento brindó la oportunidad, una vez más para estrechar los siempre permanentes vínculos que unen a las dos patrias de los Libertadores San Martín y Bolívar.⁽⁶⁾

13. El Encuentro en Caracas.

En Venezuela tuvo lugar el III Encuentro Sanmartiniano-Bolivariano entre los días 22 y 25 de noviembre del 2005, organizado por la Sociedad Bolivariana de ese país.

Los organizadores del encuentro en Venezuela lo denominaron III Encuentro Sanmartiniano-Bolivariano, por considerar que el primero fue el que tuvieron los Libertadores en 1822 en Guayaquil.

La delegación argentina estuvo compuesta por cinco Miembros de Número de la Academia Sanmartiniana: su Presidente, el general Diego Alejandro Soria, su Vicepresidente 1º, el doctor Rodolfo E. Argañaraz Alcorta, la profesora Emilia Menotti, la profesora Florencia Grosso de Andersen y el señor Antonio Grand, quien estuvo acompañado de su esposa. Todos ellos presentaron ponencias. También integraron la delegación el teniente coronel Víctor Hugo Rodríguez, el señor Walter Grisolia, el coronel Gustavo Pugliese y el doctor Guillermo Grisolia, de la Asociación Cultural Sanmartiniana “Cuna de la Bandera”, de Rosario y el mayor Enrique F. Gentiluomo de la Asociación Cultural Sanmartiniana de Misiones.

El Encuentro se desarrolló en su mayor parte en Caracas y se inició con el homenaje a Simón Bolívar en el Panteón Nacional. Otras actividades tuvieron lugar en la Academia Nacional de la Historia, la sede de la Sociedad Bolivariana y el Altar de la Patria en la Alcaldía de Caracas. Se realizaron visitas a la Casa de Bolívar, al Museo Bolivariano y al Capitolio, donde se pudo admirar su famoso Salón Elíptico.

También se realizó una formación militar en los cuarteles de la 35ª Brigada de Policía Militar “Libertador José de San Martín”, donde se impusieron las Palmas Sanmartinianas al estandarte de esa unidad que recuerda en el Ejército de Venezuela a nuestro Padre de la Patria. También se impuso la misma distinción al comandante de la Brigada, general de brigada José Gregorio Montilla Pantoja.

Una jornada muy especial se vivió el 24 de noviembre en el Estado Aragua. Comenzó con la visita a la Escuela José de San Martín en la ciudad de Maracay, donde sus alumnos dieron emotivo marco a los actos. La delegación se trasladó después a la localidad de San Mateo, Municipio de Bolívar, donde se realizó una Sesión Solemne y Publica del Consejo Municipal en la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de Belén “Patrona del Estado Aragua”, en la que los miembros de la delegación argentina fueron declarados “Ciudadanos Ilustres” de ese Municipio. La jornada culminó en el Ingenio Bolívar y Museo de la caña, donde se compartió un almuerzo criollo con representaciones folklóricas.

El 25 de noviembre fue la clausura del Encuentro y la cena de gala ofrecida por la Sociedad Bolivariana en el Círculo Militar.

Durante el Encuentro fueron distinguidos con las Palmas Sanmartinianas los Presidentes y Vicepresidentes de la Sociedad Bolivariana y el Instituto Sanmartiniano de Venezuela, coronel Arturo Castillo Máchez, profesor Juan de Dios Sánchez, doctor Manuel Carrero y el Embajador Moritz Eiriz Villegas.

Este encuentro permitió a sus participantes profundizar el conocimiento de los Libertadores y estrechar los vínculos de amistad entre los institutos sanmartinianos y las sociedades bolivarianas de dos naciones hermanadas por la historia. Los miembros de la delegación argentina regresaron con un recuerdo imborrable por la forma en que fueron recibidos y con una especial deuda de gratitud hacia el Agregado Militar a la Embajada Argentina y Secretario del Instituto Sanmartiniano de Venezuela, coronel Álvaro Marcos Carlés.

14. Segunda Época de la Revista San Martín. ⁽⁷⁾

Como hicimos referencias en las páginas anteriores en agosto de 1935, poco tiempo después de la creación del Instituto Sanmartiniano por el doctor José Pacífico Otero, apareció el N° 1 de la revista San Martín, con una finalidad eminentemente docente.

Durante 20 años se publicaron 36 números con distintos aspectos de la vida y acción del Padre de la Patria, además de incluir las múltiples actividades del Instituto. El último número se publicó en septiembre de 1955, durante la presidencia del capitán de fragata Jacinto R. Yaben.

En enero del 2006, se reanudó esta revista con el mismo objetivo que se propuso su fundador, agregándole la aspiración de hacerla llegar a todas las Asociaciones Culturales Sanmartinianas y a todos los compatriotas que se interesen en el conocimiento de la personalidad ejemplar del Padre de Patria.

15. Campaña “El Regreso de San Martín”.

Durante el año 2006 tuvo lugar la Campaña “El Regreso de San Martín”. Su objetivo fue revalorizar la importancia de practicar los principios éticos y morales en la conducta de los ciudadanos a través de las enseñanzas que dejara el prócer en su trayectoria, como también recordar aspectos de su vida, difundir su imagen tanto física como moral y rendir homenaje a su obra.

Entre el 1° de junio y el 15 de agosto se realizó un concurso de preguntas y respuestas a través de la página web del Instituto, abierto a estudiantes de los niveles de educación primaria y secundaria de establecimientos públicos y privados. Participaron 25.000 alumnos de todo el país. El 5 de noviembre, en un acto realizado en la ciudad de San Lorenzo, provincia de Santa Fe, se entregaron premios a los 12 ganadores.

En el mes de marzo del 2007 se cumplió la última fase del proyecto, denominada “De los Andes a la Antártida”, una delegación del Instituto encabezada por el Director de Extensión Sanmartiniana, general Jorge César Estol, acompañado del Académico doctor Diego Ignacio Sarcona y la señora María Alicia Timpanaro, se trasladó al continente blanco y el 10 de marzo entregó una bandera del Ejército de los Andes, donada por la Sastrería Militar, a la Base de Ejército General San Martín, que cumplió 55 años de existencia.

Citas y Notas:

- (1) Estado Mayor General del Ejército. Dirección de Estudios Históricos. Archivo General. Legajo personal del general de división Tomás Armando Sánchez de Bustamante.
- (2) Instituto Nacional Sanmartiniano. Archivo General. Documentos vinculados a la gestión del general Sánchez de Bustamante.
- (3) Instituto Nacional Sanmartiniano. Boletín Sanmartiniano N° 8. Buenos Aires, 1992.
- (4) Cayetano Bruno SDB. La Argentina Nació Católica. Tomos I y II. Editorial Energeia. Buenos Aires, 1992. **El padre Bruno tuvo en su tarea investigativa especial cuidado en dos estudios sobre el General San Martín, no solo desde el ámbito religioso. En su obra cumbre, “Historia de la Iglesia en la Argentina” (12 tomos), se refirió varias veces a la trayectoria patriótica del Libertador.** En su archivo personal, hoy en el Archivo General Salesiano de Buenos Aires, existen claros testimonios **de su devoción sanmartiniana.**
- (5) Instituto Nacional Sanmartiniano. San Martín (2ª época) N° 1. Buenos Aires, 2006.

Capítulo VI

La Biblioteca del Instituto Nacional Sanmartiniano.¹

El Instituto Nacional Sanmartiniano posee una importante biblioteca formada por tres cuerpos bibliográficos de distinto origen. Dos son valiosos legados que llevan el nombre de sus poseedores originales. El tercero está constituido por un numeroso y ecléctico conjunto de obras que fue conformándose a través del tiempo.

1. Biblioteca José Pacífico Otero.

Es esta el Alma Mater de la biblioteca del Instituto, la donación más numerosa y tesoro seleccionado por un erudito, un estudioso de la historia universal, nacional y especialmente Sanmartiniano. Fue Otero hombre de vasta cultura humanística, de talento singular, fundador del Instituto Nacional Sanmartiniano y autor de la monumental historia del Libertador. Es el primer argentino que lleva a cabo, con organicidad y método, propósitos de difusión de la vida y obra del General José de San Martín, a nivel académico popular. Su viuda la señora Manuela Stegman, dona la biblioteca para ser conservada en la casa réplica de la de Grand Bourg que fuera propiedad del General José de San Martín y que también legara en 1946. El 10 de agosto de ese año se realizó la recepción de los libros y los muebles que los contienen. Son más de 2.500 títulos, según catálogo y un número mayor de volúmenes, considerando que, en algunos casos, está integrado por más de un tomo. Es un repositorio de libros valioso por su calidad y por el espíritu patriótico y americanista que lo caracteriza.

En la biblioteca se encuentran libros de los que el doctor Otero es su autor, y son los siguientes: “Estudio Biográfico de Fray Cayetano José Rodríguez”, “El Padre Castañeda”, “L’idéal Français et la Guerre”, “Nuestro Nacionalismo – Ensayo de sus valores Históricos y Sociales”, “La Francia que sangra”, “Por la Palestina y por el Arte”, “El Peregrino de la Ilusión”, “Los Senderos de Italia”, “La Crisis de mi Fe”, “La Orden Franciscana en el Uruguay”, “Dos Héroes de la Conquista”.

El doctor Otero se traslada a Francia en 1914. Allí, durante 18 años investiga, sobre documentos originales europeos, toda la trayectoria del Libertador en los países con los que tuvo contacto. En los últimos siete años de su permanencia en París hizo abstracción completa de toda otra actividad que no fuera plasmar en sus escritos la más completa historia de San Martín. Vuelve a la patria en 1932. Ya ha completado su obra “Historia del Libertador don José de San Martín”.

En una entrevista concedida al diario La Razón del día 7 de junio del mismo año, explica las características de su libro: “Se está imprimiendo en Bruselas, con materiales gráficos elegidos por mí en todos sus detalles, desde el papel y la tinta, hasta la tipografía, creo que a mediados de agosto llegarán los primeros ejemplares”. Esta obra consta, en su versión original, de cuatro gruesos y lujosos volúmenes, el primero titulado “El Capitán de los Andes. 1777-1817”, el segundo “El Libertador de Chile. 1817-1820”, el tercero “El Libertador y el Protector del Perú. 1820-1822” y el último “Ostracismo y Apoteosis. 1822-1850”. Encuadernado en tela, con lomo de cuero repujado en oro, tiene más de 2.000 páginas y 87 grabados. En página opuesta al título, dice: de esta obra se ha hecho cien ejemplares impresos en papel Holanda Van Helder, numerados del 1 al 100. Fue impreso en los talleres Etablissements Généraux D’Imprimerie-14 Rue D’Or- Bruselas.

La distribución exclusiva en Buenos Aires estuvo a cargo de la “Compañía Argentina de Editores”. Cada tomo contiene un Apéndice Documental que establece el aparato erudito del que se valió el autor. Este Apéndice contiene: Correspondencia, Comunicaciones, Informes, Partes, Oficios, Títulos, Catálogos, Descripciones y toda clase de piezas que constituyen un documento por la autenticidad de origen y contenidos. Es esta una obra de valor fundamental para los estudios sanmartinianos.

Los libros están contenidos en un conjunto de nueve muebles de biblioteca y uno ar-

¹ Este Capítulo ha sido redactado por la académica sanmartiniana Profesora Señora Florencia Grosso.

chivo especial, todos de madera. Lleva cada una de estas piezas el nombre de su poseedor original en el frente, identificadas alfabéticamente de la A a la I, con estantes y anaqueles numerados.

En el catálogo original, los libros están separados por materias, a saber:
Filosofía y Educación.

- ▶ Ciencias y Bellas Artes.
- ▶ Literatura.
- ▶ Política y Derecho.
- ▶ Historia.
- ▶ Religión.

Esta biblioteca contiene doctrinas filosóficas, políticas, religiosas y literarias que de antiguo conmovieron al hombre y trazaron una azarosa historia. Imposible hacer mención a tantas obras y autores fundamentales que atesora. De la Grecia clásica y su heredera Roma, nacen altas creaciones del genio humano, de las que el doctor Otero, por origen y formación recibió su herencia de latinidad. Esta se manifiesta en la selección casi exclusiva de autores surgidos de la cultura grecolatina, aunque las doctrinas expuestas sean opuestas y de épocas diversas. Y si es universal en cuanto a temas, no lo es en cuanto a orígenes de autor y lengua. Los volúmenes en español, francés, e italiano son casi excluyentes. El artífice erudito de tan rica biblioteca incluye en ella muy escasos títulos de autores anglosajones o germanos y no son estos nombres capitales. Está ausente en ella el genio de Shakespeare, no figuran Byron, Dickens, Wilde o Shaw. Tampoco el precursor alemán Winckelmann, Schiller o el puro lirismo de Goethe.

Otra característica es el americanismo explícito, tanto literario como histórico que alentó al doctor Otero, fervor demostrado en la profusión de libros y revistas de autores originarios de las nuevas patrias de América.

Las guías bellamente ilustradas nos hablan de caminos prolijamente recorridos por el mundo.

Los nombres cumbres de la literatura latina están presentes. Este género del arte es el más representativo numéricamente en la biblioteca. Desde los griegos Homero, Platón, Píndaro, Sófocles, los latinos Séneca, Tácito, Cicerón, Horacio, Juvenal, Petronio. Y más cercanos en el tiempo, Dante, Tetrarca, Ariosto, Boccaccio. Los franceses Rabelais, Molière, Voltaire, Rousseau, Lamartine, Chateaubriand, Baudelaire, Stendhal, Rostand, France, Zola. El ruso Tolstoi, el belga Meterlich, el indio Rabindranath Tagore. Españoles del Siglo de Oro, Cervantes, Lope de Vega, Quevedo, Góngora, Gracián. Y la generación del 98, con Unamuno, Azorín, Valle Inclán, Baroja, Machado. Y la insigne gallega Rosalía de Castro.

Los argentinos Ascasubi, Fernández, Gutiérrez, Joaquín V. González, Lugones, Sarmiento. Andrade, Rojas, Pellegrini. Los americanos que hablan español, con la Gran Biblioteca Aldeana de Colombia, que cuenta con títulos de cien autores, y Jorge Isaacs, Amado Nervo, Rubén Darío, Gabriela Mistral, José Martí, Juan Montalvo, Teresa Parra, Ricardo Palma, José Rodó.

Hombre de derecho e interesado en la política, dio relieve en su biblioteca a los estudios de esta disciplina. Son numerosas las publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires. Hay obras de Maquiavelo y Montesquieu y de los argentinos Alberdi, Vélez Sarsfield, Ingenieros, Aristóbulo del Valle y Ruiz Guñazú.

En cuanto a la sección Historia, este repositorio contiene una riquísima fuente de estudio y consulta, lógica consecuencia del profundo interés de quién formó esta colección bibliográfica. Es importante la calidad y variedad de las obras referentes a la Conquista, Virreinato, Independencia y Organización Nacional de los historiadores de mayor renombre, que fueron precursores de la historiografía nacional. López, Mitre, Groussac, Levene, Rojas, de Gandía. Además, una profusa colección de obras de historia de autores americanos y europeos (el gran historiador francés Jules Michelet ocupa un gran espacio).

La historia fue su pasión intelectual, la religión, su místico dilema y buscó en ella y en la literatura sacra, respuesta a conflictos que lo inquietaban. Es interesante comprobar que la honda sustancia de Chateaubriand en "El Genio del Cristianismo", comparte estantes con el abate Jules Claraz y su "Marriage des Prêtres" o "Un Prêtre Marié: Charles Perraud"

de Albert Hautin. Por otra parte, la oratoria sagrada, de la que era maestro eximio, le interesó vivamente e incorporó a su biblioteca obras de famosos exponentes de este género exquisito.

2. El Archivo de la Biblioteca.

El archivo que acompaña a la biblioteca y se conserva en un mueble especial, contiene el sustento dinámico que nutrió la obra del investigador. Encontramos en “Cuadernos de anotaciones varias”, desde prolijos escritos y transcripciones de un joven escritor, hasta los de letra enorme, desordenada y nerviosa de sus últimos tiempos. Guarda copias de cartas y mensajes intercambiados entre famosos personajes de la historia argentina.

Está archivada la correspondencia que el doctor Otero mantuvo con personalidades de América y Europa, desde el año 1929 a 1937. Contiene escritos en francés, cuatro carpetas con documentos para la Historia de San Martín, correspondientes a Chile y Perú. Genealogía de San Martín. Correspondencia de San Martín. Archivo Nacional de Santiago de Chile. Archivo sobre la Independencia del Perú, Archivo de Aimé Gaujod, llamado Bonpland. Documentos referidos a la Guerra de la Independencia. Conferencia pronunciada por el doctor Otero en París el 29 de mayo de 1931. Álbum con fotografías y artículos periodísticos referidos a San Martín. Antecedentes políticos de la Revolución de Mayo. Temas póstumos del doctor Otero. Libros de Actas y de Tesorería del Instituto. Y un rico testimonio de textos y fotos provenientes de revistas y periódicos que destacan hechos relevantes protagonizados por el Instituto Nacional Sanmartiniano y su presidente.

3. La Biblioteca del coronel Bartolomé Descalzo.

Otro importante legado bibliográfico es patrimonio del Instituto Nacional Sanmartiniano. Se trata de la biblioteca del coronel Bartolomé Descalzo, quien fuera presidente del Instituto desde 1945 a 1950. Fue donada según Expediente N° 93/0/68 e inaugurada en el Instituto el 27 de junio de 1968. Consta de 538 volúmenes, ubicados en un importante mueble biblioteca que ocupa la pared derecha de su Salón de Actos.

Los títulos que contienen son mayoritariamente de temas históricos nacionales. La enriquecen las Memorias de ilustres protagonistas del movimiento emancipador como las de Manuel Belgrano, Aráoz de la Madrid, Espejo, Manuel Pueyrredón, Paz, Bernardo O'Higgins y el cronista de Cuyo, Damián Hudson. También del dilecto amigo del Libertador, Tomás Guido.

Están presentes los más importantes historiadores y literatos argentinos del siglo XIX y principios del siglo XX, Domingo Faustino Sarmiento, primer biógrafo del general San Martín, Bartolomé Mitre, con su clásica y monumental historia del Libertador, Juan Bautista Alberdi y “El Crimen de la Guerra”.

Encontramos “La Tradición Nacional” de Joaquín V. González y obras de Ricardo Rojas, defensor de las culturas de la América antigua. También al ilustre francés que tanto amó y escribió acerca de la Argentina, Paul Groussac, que fuera Director de la Biblioteca Nacional. A Ricardo Levene, Ernesto Quesada, Pérez Amuschástegui, Emilio Ravignani, Torres Revello, Furlong, Bernard, Beverina, Sánchez Zinny y muchos más.

Aunque solo 56 libros se refieren a la vida y obra del general San Martín, son mayoritarios los que tienen temática conexa con aspectos de su acción militar y pensamiento político.

Es importante la hemeroteca que acompaña a la biblioteca. Guarda la colección completa de la “Revista San Martín”, publicada por el Instituto Nacional Sanmartiniano desde 1935 a 1955. Reimpresiones de “La Revista de Buenos Aires – Historia Americana – Literatura – Derecho” desde 1863 a 1871 y la “Revista Geográfica Americana” desde el N° 2 al 32, editada por Peuser entre los años 1934 a 1949.

Conserva los Anales del primer Congreso de Historia de Cuyo, que fueran publicados entre los años 1937 al 39 por la Junta de Estudios Históricos de la Provincia de Mendoza. También guarda los Anuarios de la Sociedad de Historia Argentina desde 1939 a 1945

y las publicaciones de la Biblioteca Nacional, con su revista "La Biblioteca", años 1 y 2, dirigidas por Groussac entre 1896 y 98.

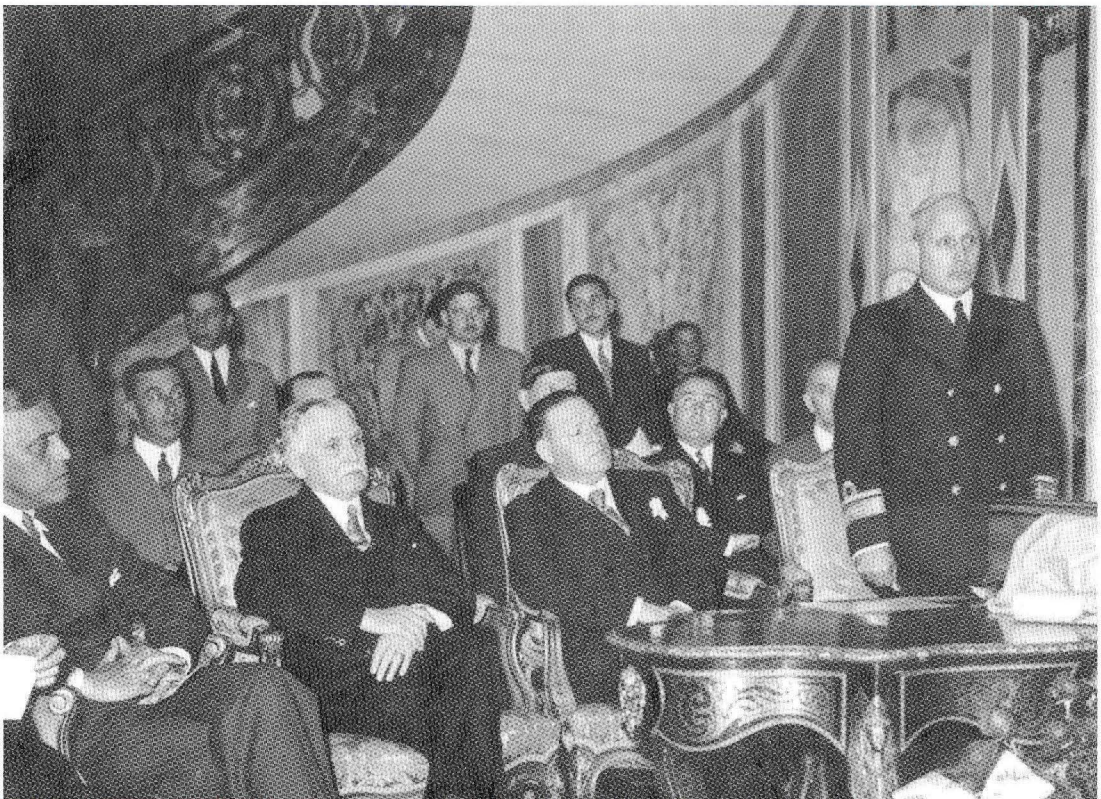
Contiene asimismo la "Revista Nacional", órgano del Museo Histórico Nacional, dirigida por su fundador y primer director, Adolfo P. Carranza, publicada desde 1886 hasta 1907, con números del 1 al 47. Se pueden consultar también Boletines de la Academia Argentina de la Historia desde el N° 19 al 28, entre los años 1945 a 1957.

Hemos dicho que la mayoría de los autores representados son argentinos y los libros están en idioma español y editados en el país, originados en su mayor número en la ciudad de Buenos Aires, aunque figuran algunos provenientes de La Plata, Mendoza, Santa Fe. Rosario, Tucumán y Córdoba.

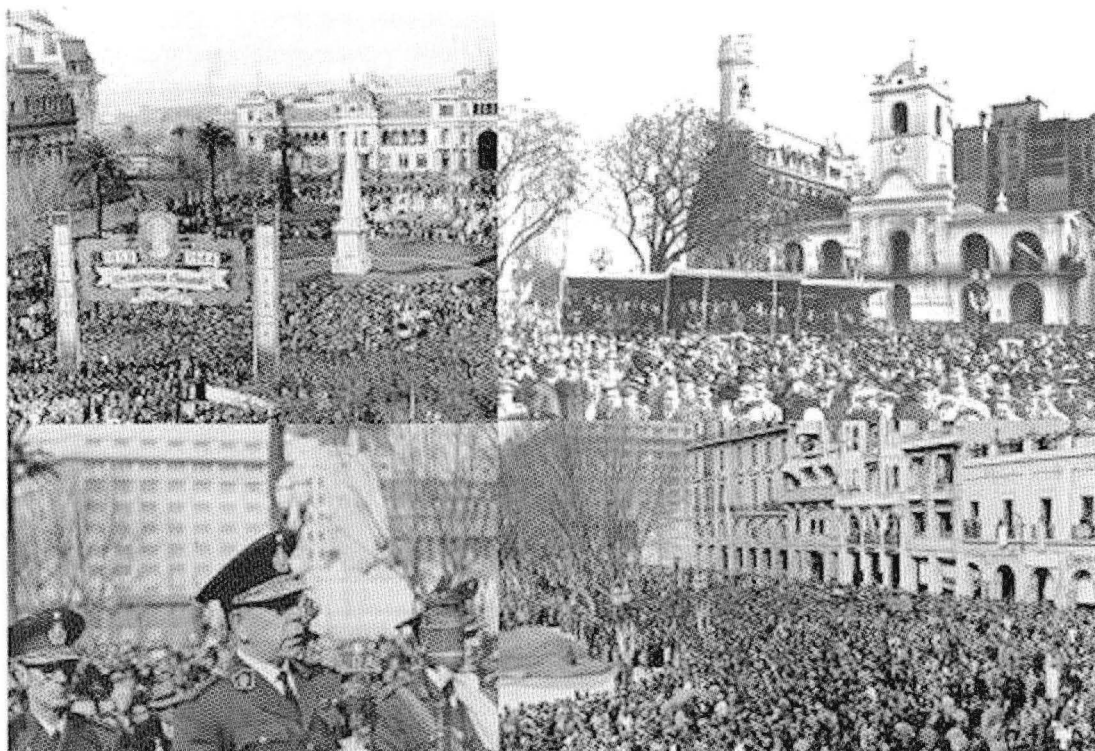
Enriquecen la biblioteca algunas obras de autores extranjeros y editados en sus países de origen. Las más numerosas proceden de España, luego de Chile, Perú, Francia, Uruguay, Paraguay y Estados Unidos.



Acto en el Círculo Militar



El Exceletísimo señor Presidente de la Nación, doctor Roberto S. Ortíz. Vicepresidente doctor Rafael S. Castillo. Ministros de Relaciones Exteriores, de Guerra y de Marina.



El Presidente de la República Edelmiro J. Farrell en multitudinario acto del 17 de agosto de 1944.



Arriba de izquierda a derecha: El Presidente coronel Descalzo en el aniversario de la batalla de Maipú. 5 de abril de 1949. Plaza de Mayo durante la ejecución del Himno Nacional Argentino, el Presidente de la República general Juan Domingo Perón, su esposa la señora Eva Duarte de Perón y el Presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano coronel Descalzo. 17 de agosto de 1949.

Abajo de izquierda a derecha: La gran educadora argentina Rosario Vera Peñaloza en el Instituto Nacional Sanmartiniano. Octubre de 1949.

Izamiento del pabellón nacional frente a la sede del Instituto Nacional Sanmartiniano. Diciembre de 1949.



Inauguración del busto de Mercedes San Martín de Balcarce, con el Presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano, coronel Bartolomé Descalzo.
13 de agosto de 1950.



Acto en Plaza Grand Bourg, en el aniversario de la Independencia de Chile.
18 de septiembre de 1950.



El Presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano coronel Descalzo en la toma de juramento a los nuevos miembros.



Aniversario del Combate de San Lorenzo.
3 de febrero de 1952.



Aniversario de la batalla de Maipú.
5 de abril de 1952.



Arriba de izquierda a derecha: El Presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano, capitán de fragata Jacinto Yabén, durante el homenaje que se rindió a la memoria del Dr. José P. Otero frente a la tumba que guarda los restos del eminente historiador. 4 de noviembre de 1954.

Acto recordatorio batalla de Chacabuco. 12 de junio de 1957.

Abajo de derecha a izquierda: Plaza República de Chile, aniversario de la batalla de Maipú. 5 de junio de 1957.

Discurso del Presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano, general Ernesto Florit, año 1957.



El Gral. Ernesto Florit felicita al Gral. Espíndola después de la evocación de la inauguración del monumento de Boulogne sur Mer, en el acto de rememoración del 50^a aniversario efectuado el 19 de octubre en el Instituto Nacional Sanmartiniano. 19 de octubre de 1959.



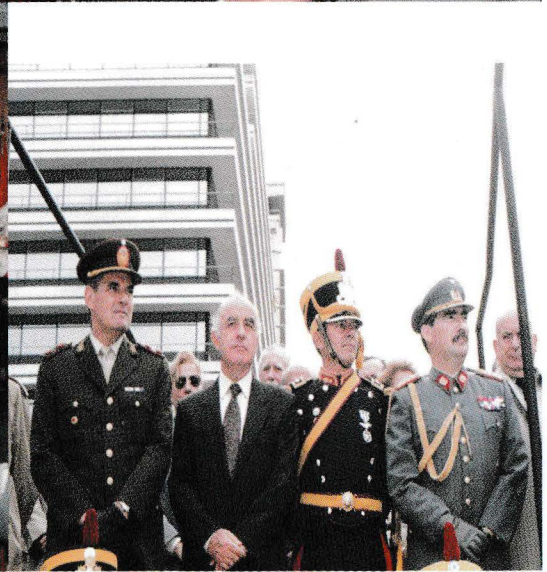
Acto 17 de agosto de 1964. Presidente del Instituto Nacional Samartiniano general Ernesto Florit, Presidente de la República Arturo Illia y Vicepresidente Carlos Perette.



Presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano, general Carlos Salas.



Acto en la Catedral Metropolitana junto al Presidente de la República teniente general Alejandro A. Lanusse. 17 de agosto de 1971.

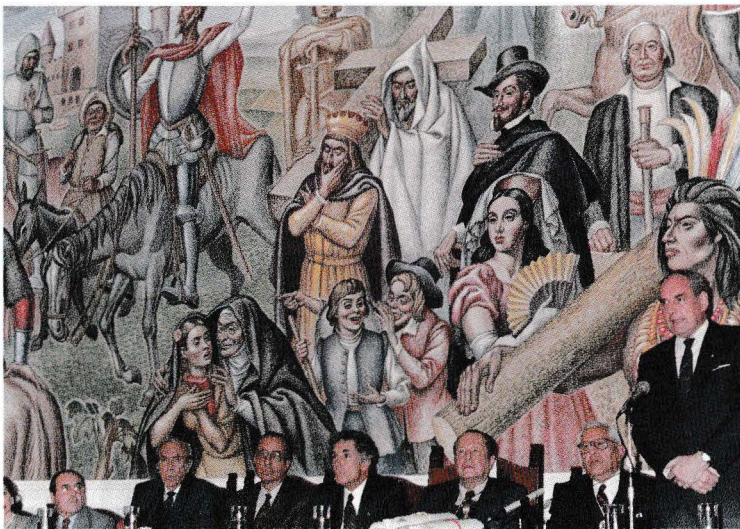


Arriba de izquierd a derecha: Asume la presidencia del Instituto Nacional Sanmartiniano el actual Presidente general de brigada Diego Alejandro Soria, el 3 de enero de 1992.

Abajo de izquierda a derecha: Entrega bandera de Ecuador, preside el acto el secretario de Cultura, profesor Castiñeira de Dios. Año 1993. Aniversario de la batalla de Maipú. 5 de abril de 1993.



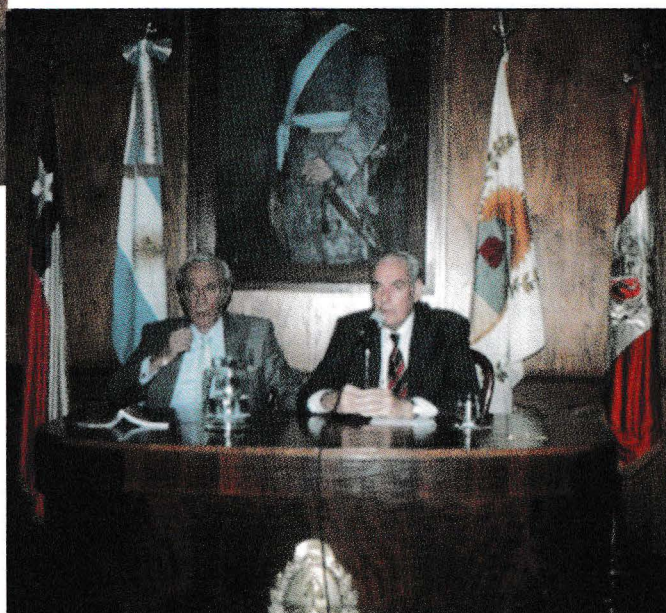
De izquierda a derecha: General Soria junto a la estatua de San Martín destinada a Londres, en el taller del escultor Ferraro, año 1995. Presidente y Vicepresidente del Instituto Nacional Sanmartiniano en Guayaquil en el monumento a la entrevista de San Martín y Bolívar, año 1996.



De izquierda a derecha: Acto en Bogotá en el 60º aniversario del Instituto Sanmartiniano de Colombia. Discurso del Presidente del Instituto Sanmartiniano general de brigada Diego Alejandro Soria. Octubre de 1997.
Incorporación a la Academia Sanmartiniana del capitán de navío Fermín Eleta.



Impostación de las Palmas Sanmartinianas al señor Paul Dougherty, 25 de octubre del 2000.



El Presidente y el vicepresidente del Instituto Nacional Sanmartiniano doctor Rodolfo Argañaráz Alcorta durante una conferencia.

Fuentes de Consulta y Bibliografía.

1. Inéditas.

- ▶ Estado Mayor General del Ejército. Dirección de Asuntos Históricos. Archivo General. Legajos personales del general Juan Esteban Vacarezza, coronel Bartolomé Descalzo, generales Ernesto Florit, Carlos Salas, Joaquín Aguilar Pinedo; Manuel Alberto Laprida y Tomás Armando Sánchez de Bustamante.
- ▶ Grosso de Andersen, Florencia. José Pacífico Otero. Su Biblioteca en el Instituto Nacional Sanmartiniano.
- ▶ Inspectoría Salesiana de Buenos Aires. Archivo General. Documentos y publicaciones del Reverendo padre Cayetano Bruno.
- ▶ Instituto Nacional Sanmartiniano. Archivo General. Antecedentes, documentos e informes sobre las actividades del Instituto, entre 1933 y 2004. Se incluye aquí el archivo personal del doctor José Pacífico Otero, donado por su señora el 10 de agosto de 1960.
- ▶ Picciuolo, José Luís. coronel (R) doctor. Discurso pronunciado en le Círculo Militar el martes 6 de mayo del 2003, en el acto de homenaje y agradecimiento del Instituto Nacional Sanmartiniano a dicho Circulo con motivo de cumplirse el 70º aniversario de la fundación por el doctor José Pacífico Otero.
- ▶ Testimonios orales: doctor Enrique de Gandía, poeta José María Castiñeira de Dios, generales Tomás Armando Sánchez de Bustamante y Carlos Julio Mosquera. coroneles Emilio Bidondo, Luís Gonzáles Balcarce y Héctor Juan Piccinali. capitán de Navío Fermín Eleta, Reverendo padre Cayetano Bruno, señor José Luís Trenti Rocamora, y profesor Efraín Bischoff.
- ▶ Asociación Cultural Sanmartiniana de La Plata. Gacetilla Sanmartiniana Nº 19. La Plata, 2004.
- ▶ Asociación Cultural Sanmartiniana de La Plata. Su Fundación. Sus Actividades. Autor: Ingeniero Carlos Alberto Guzmán. La Plata, 1987.
- ▶ Asociación Cultural Sanmartiniana “Cuna de la Bandera”. Boletín de Difusión del VII Cruce de la Cordillera de los Andes. Rosario, 2004.

2. Bibliografía.

- ▶ Carbone, Oscar. El Patrimonio de San Martín. Conferencia pronunciada el 10 de agosto de 1959. Museo Histórico Nacional. Ministerio de Educación y Justicia. Buenos Aires, 1960.
- ▶ Castiñeira de Dios, José María. Poesía religiosa. Editorial Corregidor. Buenos Aires, 1999.
- ▶ Comisión Nacional Ejecutiva de Homenaje al Bicentenario del Nacimiento del General José de San Martín. Crónica del Primer Congreso Internacional Sanmartiniano. Buenos Aires, del 20 al 25 de noviembre de 1978.
- ▶ Comisión Nacional Ejecutiva de Homenaje al Bicentenario del Nacimiento del General José de San Martín. Primer Congreso Internacional Sanmartiniano. 5 tomos. Buenos Aires, 1979.
- ▶ Instituto Nacional Sanmartiniano. Academia Sanmartiniana. Informe acerca del folleto de la Carta de Lafond y la preceptiva historiográfica. Buenos Aires, 1964.
- ▶ Instituto Nacional Sanmartiniano. José de San Martín. Libertador de América. Manrique Zago Ediciones. Buenos Aires, 1988.
- ▶ Instituto Nacional Sanmartiniano. José de San Martín. Libertador de América. Manrique Zago Ediciones. Buenos Aires, 1998.
- ▶ Instituto Nacional Sanmartiniano. Revista “San Martín”. Buenos Aires, 1937-1944. Corona Fúnebre. Homenaje a los Padres del Libertador. 1948. Documentos para la Historia del Libertador General San Martín. Tomos I al XVII. (1953-1997). Boletines Sanmartinianos Nº 1, 2 y 3 (1978), 4 y 5 (1979), Nº 6 (1981) y Nº 7 (1983). Presiden-

cia del general Aguilar Pinedo. Además Boletín N° 8 (Presidencia del general Soria. 1992). Actas de la Academia Sanmartiniana (1958-2004). Revista San Martín (2ª época). Buenos Aires, 2006.

- Instituto Sanmartiniano del Perú. Presidentes del Instituto. Manuel Augusto de Ingunza Simonetti. Lima, 2003.
- La Nación. 10 y 11 de enero de 1947. Doctor Laurentino Olascoaga. Su fallecimiento.
- La Nación. 10 de septiembre de 1991. General Tomás Sánchez de Bustamante. Doctor Robert Potash.
- La Nación. 9 de septiembre del 2003. José R. Trenti Rocamora. Su sepelio.
- Museo de Bellas Artes de La Boca “Benito Quinquela Martín”. Instituto Nacional Sanmartiniano. Homenaje al Padre de la Patria, General Don José de San Martín. Buenos Aires, agosto del 2001.
- Picciuolo, José Luís. El Coronel Leopoldo Ornstein a 30 años de su fallecimiento. Noticia biográfica y semblanza histórica. La Revista de la Escuela Superior de Guerra N° 550. Buenos Aires, julio – septiembre del 2003.
- Revista de la Hermandad de Veteranos de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil (España). Tierra, Mar y Aire. N° 276. Septiembre – octubre del 2005. Distinción Argentina al Coronel José María Gárate Córdoba.
- Segundo Congreso Internacional Sanmartiniano. Agosto del 2000. La Revista de la Escuela Superior de Guerra N° 538. Buenos Aires, julio – septiembre del 2000.
- Timpanaro, Horacio T. Profesor. El Instituto Nacional Sanmartiniano. En José de San Martín, Libertador de América. Manrique zago Ediciones. Buenos Aires, 1998.
- Universidad Kennedy. Revista. Libro 1/1995. Número de Homenaje al Doctor Enrique de Gandía. Buenos Aires, junio de 1995.



